

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE BAJA CALIFORNIA

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES HISTÓRICAS



**MEMORIAS EN TORNO A LAS POLÍTICAS DE CONTROL FRONTERIZO Y
MIGRATORIO EN TIJUANA A FINALES DE SIGLO**

T E S I S

**QUE PARA OBTENER EL GRADO
DE MAESTRO EN HISTORIA**

P R E S E N T A

CÉSAR LARREA GARCÍA

Dirección de tesis:

Dr. Rogelio Everth Ruíz Ríos

Tijuana, Baja California, México

Junio 2024

*Esta investigación fue realizada gracias al apoyo del
Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT)*

Agradecimientos

Agradezco a Paty, Alfredo, Ismael, Carlos, Magaly, Pame y July; mi familia, la suma de un vínculo eterno.

A mis amigxs, por el invaluable acompañamiento mutuo que hemos forjado con los años, sin duda son una extensión de mi familia. En especial, agradezco a Karina González por la lectura y comentarios a la versión final de este trabajo, así como los cuidados emocionales que me ha regalado desde hace mucho tiempo.

Doy extenso agradecimiento a la dirección y paciencia del Dr. Rogelio Everth Ruíz Ríos, por la brújula de sus palabras y comentarios durante este proceso y por la ruta epistemológica que emprendí a consecuencia de sus clases y la potencia de sus argumentos. Para mí, la figura del Dr. Rogelio funciona a la vez como un entusiasta guía del pensamiento y como resistencia libertaria de la academia.

Con gran acento agradezco a quienes, con un gesto de amabilidad, prestaron su voz y testimonio en las entrevistas, especialmente a Roberto Córdoba-Leyva, a Cátaro Núñez y a Carmela Castrejón que, además, ambientaron la entrevista desde sus estudios de trabajo con olor a tinta y nostalgia. Quisiera hacer una mención especial a Lorena Castro Peñuelas, quien facilitó el contacto directo con algunos entrevistados.

A mis compañerxs del posgrado, docentes y personal del Instituto de Investigaciones Históricas de la Universidad Autónoma de Baja California que hicieron muy amena e interesante mi estancia en Tijuana.

Por último, agradezco al Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología por el financiamiento económico gracias al cual fue posible este trabajo.

Índice

Capítulo 1. El proceso de control y seguridad fronteriza en San Diego-Tijuana	12
1.1 El Estado-nación y el control de sus fronteras	13
1.2 La seguridad fronteriza y sus repercusiones.....	22
1.3 Historia del control fronterizo entre México y Estados Unidos	36
1.4 Políticas migratorias y la frontera San Diego-Tijuana a finales de siglo	48
Capítulo 2. Memorias institucionales en relación al tema de control fronterizo migratorio en Tijuana	56
2.1 Balance general en torno a los estudios sobre el control fronterizo y migratorio. Las representaciones de la frontera como legitimación del control fronterizo y migratorio	58
2.2 Sobre los estudios de control fronterizo y migratorio en Tijuana. La memoria institucional del Colef	67
2.3 Neonativismo estadounidense académico como apología de las políticas antiinmigrantes	77
2.4 Samuel Huntington y la inmigración mexicana	81
Capítulo 3. Memorias mediáticas de la prensa de frontera sobre La Operación Guardián y La Propuesta 187.	85
3.1 La prensa como memoria mediática de la inmigración	86
3.2 Escenario noticioso a finales de siglo en la región.....	92
3.3 Operación Guardián, una obsesión mediática y la prensa disidente.....	93
3.4 Contra la Propuesta 187 y Tijuana la solidaria.....	105
Capítulo 4. Memorias visuales en torno a las políticas migratorias en la frontera Tijuana-San Diego a finales de siglo	111
4.1 Una mirada historiográfica de las manifestaciones artísticas en Tijuana y el arte de finales de siglo el caso del <i>Diccionario Enciclopédico de Baja California y Obra Negra</i>	115

4.2 Prolegómenos del arte fronterizo. Migrantes y frontera en la pintura tijuanaense.....	126
4.3 Dos décadas de arte fronterizo. Migración, control fronterizo y memorias visuales de las redes artístico-intelectuales a finales de siglo en Tijuana-San Diego	134
4.4 Reflexiones finales	176
Conclusión	180
Referencias	188

Introducción

Para estudiar la historia más próxima, recurrir a las memorias es de suma importancia. Al ser un tema muy reciente y también latente, las políticas dedicadas al control migratorio entre Estados Unidos y México se han comprendido desde intereses de grupos que ostentan el poder. Para contrarrestar los discursos oficialistas de una reciente historia, hay que recurrir al análisis de las memorias, las voces, el arte y otras experiencias impresas que escapen del panóptico de la institucionalidad.

En ese sentido, el objetivo de este trabajo de tesis se inscribe en el análisis de las memorias académicas, mediáticas y artísticas entorno a las políticas de control migratorio que experimentó la zona fronteriza de Tijuana a finales del siglo XX.

El proceso de afianzamiento de políticas más restrictivas para la inmigración en Estados Unidos durante este periodo convocó a diferentes periodistas, artistas, colectivos, asociaciones civiles y defensores de los derechos humanos a dar manifiesto de su crítica y rechazo en Tijuana y la región fronteriza. Generando una pregunta clave para la investigación ¿Qué transformaciones, debates y nuevos tópicos tomaron la memoria y experiencia de estos grupos durante el proceso de gestión de políticas fronterizas estadounidenses?

Si bien las políticas de control fronterizo y migratorio existieron desde 1848 cuando se fijó la línea divisoria entre México y Estados Unidos, sería en el siglo XX cuando se intensificaron, llegando a ser un tema de seguridad a finales de siglo con la implementación de operaciones, políticas y legislaciones mucho más restrictivas hacia la migración. Lo cual convocó a pensar la frontera desde otras perspectivas.

El acontecer en la frontera hizo que proliferaran bastante y complejos estudios sobre la cuestión del control migratorio y también cambió la forma de concebir la frontera. Por un lado, el quehacer académico en Tijuana vivió su especialización y descentralización durante este periodo, por lo que nuevas lecturas sobre lo fronterizo aparecieron y otras siguieron reproduciendo las viejas imágenes sobre la frontera de la historiografía oficialista.

Si bien el proceso de control y seguridad fronterizo aumentó el número de estudios sobre el tema, algunos ejes teóricos predominaron y homogeneizaron las narrativas sobre la frontera, creando memorias de corte disciplinar que poco empataron con lo que acontecía en la frontera. Adicionalmente, algunos grupos conservadores hicieron uso de los estudios académicos como apología de las políticas antiinmigrantes en Estados Unidos.

Asimismo, los medios de comunicación, (sobre todo la prensa de la región fronteriza), dieron seguimiento a las políticas de migración como la IRCA, la Operación Guardián y la Propuesta 187 implementadas a final de siglo por el gobierno de Estados Unidos. Durante este periodo, dos tercios de las portadas de las revistas de divulgación nacional tocaron el tema de la migración de manera retórica y confrontativa.

La prensa oficialista dio su apoyo a la Operación Guardián y a las acciones tomadas por el gobierno de la Casa Blanca; a la vez, minimizaba los esfuerzos de los agentes fronterizos por controlar los cruces migratorios en la frontera. En un naciente clima de animadversión mediática, existieron distintos actores e intereses que enarbolaron o desprestigiaron las medidas de seguridad del gobierno de Clinton. En la prensa local de California (tanto de tendencia republicana como demócrata) se criticaron e impulsaron estas medidas. Algunos periódicos tacharon de “inhumana” la estrategia de Guardián y otras la

describían como “un éxito” presentando el despliegue militar y tecnológico dispuesto en la zona.

Por otro lado, la prensa en Tijuana presentaba en sus columnas la opinión disidente que denunció a las políticas de control fronterizo y migratorio como la Propuesta 187 de promover el racismo, la criminalización y persecución de los inmigrantes, además de sus consecuencias mortales después de la implementación de la Operación Guardián y la instalación de vallas, cercos, mayor número de agentes de seguridad y sistemas de vigilancia.

Algunos tijuaneños unieron demandas con los movimientos chicanos a favor de los hispanos y los derechos humanos que existían en California. Una comunidad binacional fronteriza cobró fuerza y desmintió las cifras y supuesto éxito que presentaban los medios oficialistas y tendenciosos sobre las medidas de control migratorio.

Por último, el arte de la región presentó cambios considerables a partir de la implementación de las políticas de migración mencionadas. Los ejes temáticos en las obras fueron la frontera, la identidad y la migración como elementos protagónicos de su trabajo a partir de giros significativos en su itinerario visual que logró su desprendimiento del influjo del arte chicano y del centro del país a finales de siglo.

Lo anterior también sucedió en gran parte por los cambios demográficos y sociales que ocurrieron durante esta época en Tijuana, el aumento y diversificación de migrantes centroamericanos y de comunidades indígenas de México, así como la heterogeneidad de los círculos artísticos, la apertura de galerías, espacios de expresión y la formación de colectivos artísticos en la frontera.

De esta forma la presente tesis se divide en cuatro apartados. En el primer capítulo se analiza de manera general el debate epistemológico que ha habido en relación a las fronteras contemporáneas. Posteriormente se revisa el proceso histórico de las políticas gubernamentales asociadas al control fronterizo entre México y Estados Unidos para, finalmente, presentar el caso de la contienda electoral y la presión ejercida por políticos locales de California para la aprobación y consolidación de iniciativas migratorias más restrictivas a finales de siglo en el sector de la frontera San Diego-Tijuana, tales como la Operación Guardián y la Propuesta 187. Las referencias que se utilizaron para este capítulo fueron de corte teórico y hemerográfico principalmente.

La finalidad del segundo capítulo se centra en examinar la representación y análisis de la frontera y el control migratorio en Tijuana desde la producción académica que han depositado estudiosos e instituciones. Primeramente, desde una perspectiva oficialista hasta llegar a la lectura que tuvieron algunos académicos en la región Tijuana-San Diego con la intención de descentralizar los estudios fronterizos a finales del siglo XX (principalmente el Colegio de la Frontera Norte). En esta narrativa se abandonó la epistemología de la frontera como límite-barrera y se le atribuyó un carácter más asociado a la movilidad y el tránsito, sobre todo en términos socioculturales. Por último, se revisa el neonativismo estadounidense académico que sirvió para justificar la implementación de políticas más restrictivas contra los inmigrantes.

Además de hacer una revisión historiográfica sobre los estudios fronterizos y las políticas de control migratorio, en este capítulo se consultaron artículos, revistas y libros sobre la memoria institucional reciente del Colef, así como información recabada durante mi

asistencia al seminario “Migraciones Internacionales y Derechos Humanos” en 2021 que se encontraba impartiendo Jorge Bustamante antes de su fallecimiento.

El tercer capítulo tiene el objetivo de analizar las memorias de algunos medios de comunicación de Tijuana y California privilegiando el contenido de la prensa local en relación a la implementación de La Operación Guardián y La Propuesta 187 de 1994. El fondo electrónico de la *California Digital Newspaper Collection* fue la principal plataforma de consulta, se obtuvo información del contenido noticioso del lado californiano sobre el acontecer en la frontera; de la misma forma la Hemeroteca Nacional de México y la Hemeroteca de la Biblioteca Pública Regional Benito Juárez de Tijuana conservan archivos impresos de la prensa local en Tijuana.

Por último, el capítulo cuatro nombrado “Memorias visuales en torno a las políticas migratorias en la frontera Tijuana-San Diego a finales de siglo” analiza y recupera un registro visual-oral sobre la actividad de algunos artistas, colectivos, activistas y académicos en Tijuana en torno a las políticas migratorias de este periodo. Se relaciona el ambiente político migratorio de este periodo con el trabajo visual y testimonial de sus creadores, sin perder de vista el acontecer en la escena artística en Tijuana y San Diego en esta época.

Las imágenes que se han producido y que sirven como memorias visuales de quienes las ostentan ofrecen un sumario visual que resulta importante archivar para observar las distintas y cambiantes formas de experimentar y entender las políticas migratorias y las configuraciones en la fisonomía de la frontera desde un ángulo que mira y al mismo tiempo influye en la forma en que se ha mirado el proceso.

Para lograr estos objetivos fue necesario recurrir a catálogos de exhibiciones artísticas, fotografías, archivos personales y el recurso testimonial de los artistas plásticos y

visuales que produjeron memorias visuales en este periodo. Fue de gran utilidad el archivo del Centro Cultural Tijuana el cual contiene material audiovisual, catálogos, hemerografía y fotografías de la época.

De esta forma el tema de las políticas de control fronterizo y migratorio implementadas se articula con las memorias de distintos actores que la pensaron, difundieron y sensibilizaron desde la historia reciente de Tijuana. Muchos de los ejes y representaciones de la frontera que se gestaron durante estas intervenciones siguen siendo vigentes, retomadas y cuestionadas.

Esta revisión histórica es latente porque en la actualidad se sigue arrojando a los migrantes a una condición de vulnerabilidad y de violación a sus derechos humanos; el mundo de postguerra sigue produciendo desigualdad y encarecimiento que sigue excluyendo a la población migrante por medio de políticas fronterizas cada vez más estrictas. Sin embargo, las memorias son voces que el olvido no ha podido silenciar.

Capítulo 1. El proceso de control y seguridad fronteriza en San Diego-Tijuana

- 1.1 El Estado-nación y el control de sus fronteras
- 1.2 La seguridad fronteriza y sus repercusiones
- 1.3 Historia del control fronterizo entre México y Estados Unidos
- 1.4 Políticas migratorias y la frontera San Diego-Tijuana a finales de siglo

La frontera es un conjunto heterogéneo de relaciones, encuentros y desencuentros; al mismo tiempo que une, también separa, a poría que se encuentra presente históricamente en la frontera mexicano-estadunidense desde sus orígenes. En diferentes etapas y contextos esta frontera ha tenido varias formas de ser vivida y analizada.

El propósito que persigue este capítulo se inscribe, primeramente, en el análisis de la complejidad de las fronteras contemporáneas, haciendo énfasis en el límite entre México y Estados Unidos. Asimismo, se resalta el impacto que las políticas de control fronterizo y migratorio ha resignificado la vida de quienes cruzan o intentan cruzar y cómo se criminalizan y racializan sus cuerpos. Posteriormente, se revisa de manera general el proceso histórico de control fronterizo entre México y Estados Unidos. Finalmente, se expone el caso la contienda electoral y la presión ejercida por políticos locales para la aprobación y consolidación de políticas más restrictivas a finales de siglo en el sector de la frontera San Diego-Tijuana.

1.1 El Estado-nación y el control de sus fronteras

Cuando las masas ebrias de felicidad echaron abajo el Muro de Berlín en 1989, parecía que se iniciaba una era de libertad sin fronteras: movilidad ilimitada, comercio libre, elecciones libres, libre desarrollo del individuo. Sin embargo, la realidad es que el triunfo global del capitalismo ha desencadenado la mayor ola de reforzamiento de fronteras de nuestra historia.

Mike Davis¹

Meses antes de que la década de los ochenta terminara se advertía el fin de la historia, aquello implicaba el triunfo de la democracia liberal capitalista después de la degradación de los que se suponían antípodas de ella: los fascismos y el comunismo soviético, según Francis Fukuyama. El capitalismo como sistema económico y la democracia liberal como únicos caminos transitables en un mundo cansado de antagonismos miraba con prosperidad los acontecimientos de finales de siglo.

En noviembre de 1989 el muro de Berlín era derribado y más adelante la disolución del Apartheid en Sudáfrica en 1992 auguraban el desalambrado y caída de las fronteras tanto físicas como simbólicas con miras hacia un nuevo modelo mucho más abierto y de prosperidad. No obstante, a escala planetaria, se siguen construyendo muros. No deja de sorprender, que la entrada en un mundo globalizado haya traído más vallas limítrofes que nunca en la historia de la humanidad, este hecho despierta múltiples interrogantes sobre el valor, significado y funciones que tienen los muros para las sociedades contemporáneas.²

¹ Mike Davis, “El gran muro del capital”, en *Frontera Sur. Nuevas políticas de gestión y externalización del control de la inmigración en Europa* (Barcelona: Virus, 2008), 252.

² Ainhoa Ruiz Benedicto, Mark Akkerman, Pere Brunet, *Mundo amurallado. Hacia el Apartheid global* (Barcelona: Centre Delàs d’Estudis per la Pau/Palestinian Grassroots Anti-apartheid Wall Camping/Transnational Institute/Stop Wapenhandel 2020), 18-20.

Este fenómeno ha desatado una nutrida gama de estudios que parten de la teoría política y las ciencias sociales que en momentos se entrecruzan para explicar la forma en que se conciben las fronteras y su actual reforzamiento material y legal. Por un lado, se encuentran las posturas que esgrimen una nueva forma de entender las fronteras más allá del formato de soberanía clásica-estatista. Desde esta perspectiva, el proceso de globalización y libre mercado ha ido configurando las certezas que brindaba el Estado-nación el cual ha ido perdiendo potencia y el contemporáneo amurallamiento de fronteras depende de nuevas formas de regulación económica; la segunda admite esta nueva configuración, pero sin restarle importancia al papel que sigue jugando el Estado, sus prácticas y sus símbolos para ejercer su poder, entre ellos el mismo levantamiento de barreras y muros fronterizos.

La obra de Toni Negri y Michael Hardt empata con la primera postura en relación a la pérdida de soberanía del Estado. El concepto de Imperio define “una nueva forma global de soberanía orquestada por el mercado y circuitos globales que reafirman la autonomía de las relaciones comerciales. Incluso los Estado-nación más poderosas ya no pueden ser consideradas como autoridades supremas y soberanas, tanto fuera como dentro de sus propias fronteras.”³ Esta nueva soberanía global se encarga de regular capital, tecnología, productos, bienes, personas y datos digitales que se mueven y saltan por encima de las barreras territoriales que con anterioridad correspondía al ejercicio del Estado, sin embargo, el Imperio de Negri y Hardt no debe entenderse como la pérdida total del poder estatal, sino que solo se ha configurado y apuntado más allá de su forma clásica de poder.

³ Michael Hardt y Toni Negri, *Imperio*, trad. Eduardo Sadier (Cambridge: Harvard University Press, 2000), 4.

En el mismo sentido, la obra *Estados amurallados. La soberanía en declive* de Wendy Brown señala que las fronteras que arrojó la contemporaneidad, a diferencia de las fronteras-límite anteriores, han dejado de obedecer a un orden de soberanía rígido basado en el modelo dictado por el Estado-nación producto del Tratado de Westfalia desde 1648. Brown explica que la soberanía estatal se encuentra en declive por el contexto neoliberal actual que degrada en varios niveles los alcances del Estado y es por ello que su presencia en la frontera ha tomado nuevas expresiones materiales.⁴

Una de esas representaciones contemporáneas es el “amurallamiento”⁵ de las regiones fronterizas. A través de una suerte de performance estatal (en función de los intereses del mercado) se edifican las fronteras por medio de vallas o barreras que deben de resultar espectaculares para reivindicar la función y vitalidad del Estado. En este entendimiento planteado por Brown, se podría añadir que las construcciones fronterizas funcionan como un filtro que regula lo que entra y sale de ellas, lo cual requiere del levantamiento de puntos de entrada, garitas y cruces carreteros para agilizar los controles de acceso y salida. Llevar a cabo dicha obra ha suscitado contiendas empresariales por la licitación de los proyectos de construcción de la infraestructura fronteriza subsumiendo a la frontera misma en un foco donde confluyen capitales de todo tipo.

Mike Davis plantea que el mundo se ha fragmentado y amurallado en tres regímenes fronterizos continentales: la frontera sur estadounidense, la Fortaleza Europea y la Línea Howard que separa la Australia blanca de Asia⁶. Estos nuevos regímenes son homologados

⁴ Wendy Brown, *Estados amurallados, soberanía en declive*, trad. Antoni Martínez-Riu (España: Herder, 2015).

⁵ Nos ocuparemos más adelante del uso retórico de la palabra “muro” y “amurallamiento”.

⁶ Davis, “El gran muro del capital”, 253.

y nombrados por Davis como el Gran Muro del Capital. En dialogo con el concepto de Imperio de Negri y Hardt, estos regímenes fronterizos mundiales se han levantado por la presencia del Imperio a quien se le ha relegado la tarea de soberanía emanada por la era global y que erige estas nuevas formas de frontera que dividen al mundo pobre del rico.

De la misma forma, la frontera puede ser vista como dispositivo. Michaël Foessel toma prestado el concepto de *dispositivo* de Michel Foucault para describir que en el neoliberalismo los temas de seguridad nacional voltearon hacia los intereses económicos. En ese sentido, la frontera-límite contemporánea, como estructura de seguridad, contiene poderes y discursos que no son perceptibles a simple vista, como las dinámicas económicas. Paradójicamente, el reforzamiento de las fronteras contemporáneas es paralelo a un contexto de globalización. Los países que erigen muros en sus fronteras son los mismos que celebran la mundialización del mercado.

Las barreras contemporáneas marcan la diferencia entre una globalización “feliz” (la de los países capitalistas avanzados) y una globalización del desastre (países pobres, miseria y chabolismo, zonas de no derecho). (...) Las nuevas fronteras, además, no son totalmente herméticas, (...) Los muros son totalmente conciliables con la globalización económica precisamente porque no repelen a los extranjeros en general, sino sólo a los pobres. Sólo los demandantes de asilo o los inmigrantes económicos son víctimas de estas barreras selectivas.⁷

Desde estas perspectivas, las fronteras se han vuelto económicamente selectivas y franqueables al antojo del mercado. Esto toma acento particularmente en los países vecinos que remarcan su alteridad al no empatar su situación económica, la relación fronteriza se ejerce desde una disimetría de poder donde la nación que amuralla impone las reglas de

⁷ Michaël Foessel, *Estado de vigilancia. Crítica de la razón securitaria*, trad. Pablo Bustinduy (Madrid: Lengua de Trapo, 2011), 21.

interacción detrás de un discurso estatista de seguridad y orden, (principalmente en defensa contra el terrorismo, la criminalidad, el narcotráfico y la inmigración indocumentada). Sin embargo, el país en desventaja acoge dicho discurso de seguridad y lo lleva a la práctica en formas de colaboración, muchas veces funcional a las dinámicas económicas binacionales y también locales.

A pesar de la existencia de numerosas barreras con aparente carácter impermeable miles productos y capitales ilícitos, así como migrantes sin documentos año con año evaden y cruzan estos muros para echar a andar la economía de los países receptores. Estos flujos, significan la producción de bienes que no pagan impuestos y en el caso de los migrantes, mano de obra barata despojada de seguridad social.

En los múltiples contextos de crisis, no obstante, los temas de seguridad y el control de la frontera se hacen presente en la prensa y en los discursos políticos. La inclusión furtiva y la exclusión convergen en una lógica que se mueve en relación con el mercado: la oferta y demanda. Esto no es un ejercicio azaroso, es parte de la idiosincrasia fronteriza que opera de forma histórica, sobre todo hablando del tipo de ejemplos mencionados.

La situación fronteriza entre México y Estados Unidos representa la fórmula de esta paradoja contemporánea: inclusión-exclusión, acercamiento-separación. México ingresa al GATT (Acuerdo General sobre Aranceles Aduaneros y Comercio) en 1986 el mismo año que Estados Unidos aprueba la IRCA (*Immigration Reform and Control Act*), la cual restringía el número de migrantes naturalizados. En esa misma lógica, el Tratado de Libre Comercio fue ratificado en 1994, año en el que se levantaba un muro divisorio de metal en la frontera entre San Diego y Tijuana.

La extensión de visas y pasaportes se encuentra condicionada por factores socioeconómicos en el caso de los países en desventaja, contrario a las personas de las naciones en bonanza económica que sólo necesitan comprobar su lugar de nacimiento para obtener algún documento para viajar. Asimismo, se buscan inmigrantes de cierto tipo, como, por ejemplo, profesionales que puedan contribuir con sus conocimientos a la nación receptora.

Hasta ahora se han revisado los procesos de control fronterizo bajo el encuadre de las dinámicas económicas como ejes fundamentales en relación con el poder que ejercen los gobiernos y empresas. No obstante, no debe pasar a segundo plano el papel que juega la nación al momento de analizar las fronteras.

Kaldone Nweihed, sugiere que la materialización de un límite por medio de un muro o barrera en los linderos estatales es siempre una acción momentánea, por ello es debido simbolizar e imaginar una barrera mental que represente su ser. "El límite puede ser corpóreamente inexistente; pero las relevancias jurídicas que engendra son de relevancia capital tanto para los Estados como para sus nacionales".⁸ En este análisis, la presencia del Estado y la simbología que lo acompañan generan alteridades que se cruzan entre lo jurídico, nacional y cultural. Es decir, las vallas fronterizas deben sostenerse sobre pilares de nacionalismo, en relación a la amenaza, seguridad y miedo al otro y por medio de prácticas que legitimen su presencia.

Benedict Anderson define "nación" como una comunidad política imaginada, inherentemente limitada y soberana con fronteras finitas, aunque elásticas más allá de las

⁸ Kaldone G. Nweihed, *Frontera y límite en su marco mundial: una aproximación a la "fronterología"* (Venezuela: Universidad Simón Bolívar, 1990), 29-30.

cuales se encuentran otras naciones. “Es imaginada porque aún los miembros de la nación más pequeña no conocerán jamás a la mayoría de sus compatriotas, no los verán ni oirán siquiera hablar de ellos, pero en la mente de cada uno vive la imagen de su comunión”⁹ De esta manera, los límites fronterizos en las que se encierra el Estado-nación son también imaginados e inventados, pues a partir de su proyección cartográfica es como se representan en nuestra mente.

Además de los múltiples elementos que conforman a los Estados, el territorio y sus límites fronterizos son atributos que sin ellos el Estado sería impensable; el territorio es el cuerpo y los límites de frontera, la silueta de aquel organismo estatal. Anderson menciona que la construcción de una nación se encuentra encaminada a pensar un territorio en el que se asienta, y este a su vez en una frontera-límite que le dota de márgenes, esta frontera real e imaginaria es un elemento fundacional y fundamental de toda construcción nacional.

Sin embargo, estos imaginarios no nacieron ni se quedaron en el siglo XIX, son un proceso de larga duración que persisten y se manifiestan actualmente en pequeñas y grandes representaciones cotidianas. Michael Billig acuñó el concepto de “nacionalismo banal” el cual refiere a “las múltiples formas en que un conjunto de creencias, ideologías, prácticas y rutinas reproducen el mundo de los Estados nación. [...] la tierra natal nacional no sólo se habita, sino que psicológicamente se hace hábito o se vuelve habitual esto se puede observar en algunos aspectos familiares de la vida cotidiana”.¹⁰ En ese sentido, Billig cree que los estudios contemporáneos tienden a subestimar el alcance y la importancia del nacionalismo

⁹ Benedict Anderson, *Comunidades imaginadas. Reflexiones sobre el origen y la difusión del nacionalismo* (México: Fondo de Cultura Económica 2016), 23.

¹⁰ Michael Billig, “El nacionalismo banal en la reproducción de la identidad nacional”, trad. Rosamaría Núñez, *Revista mexicana de sociología* 60, no. 1 (enero-marzo, 1998): 51.

de hoy, que el mundo de los Estados nación son producto de la época moderna y que se está volviendo caduco en el mundo actual.

Por ejemplo, después del colapso del muro de Berlín, el augurio de un mundo sin fronteras físicas y la entrada al mundo globalizado pueden ser meras formas retóricas que se usan deliberada o involuntariamente para justificar y disfrazar el poder nacional y unilateral que surgió después de la Guerra Fría. Es decir, al hablar de un nuevo orden surgido después del mundo bipolar, Estados Unidos amortiguó su imagen como superpotencia. Esta retórica globalizadora y neoliberal de Estados Unidos, asimismo, tiende a ver el nacionalismo como característica de las demás naciones, como algo exótico y contrario a lo que se practica en el nuevo orden.

El Estado nación sigue siendo la forma predominante de organización política en el mundo de hoy. Es más, la nación sigue siendo la causa por encima de cualquier otra de que las poblaciones maten y mueran todos los días; los medios de difusión informan de violentas luchas para establecer nuevas fronteras nacionales o para defender las actuales. Puede concebirse otra consideración, se ha hablado mucho en fecha reciente de que un nuevo orden mundial surgió después de la caída del comunismo y acompañado de transformaciones en el intercambio de la información, resulta fácil conseguir este nuevo orden mundial como cierto tipo de aldea mundial que conecte entre sí a las localidades antes distintas. No obstante, desde el punto de vista político el rasgo principal de este nuevo orden es que está bajo el dominio político de un Estado nación poderoso los Estados Unidos de América.¹¹

Sobre la reproducción cotidiana del mundo de los Estados nación Billig piensa que coexisten una multiplicidad de símbolos que habitan rutinariamente en los individuos nacionales. Entre varios aspectos a resaltar tiene un interesante análisis entorno a una

¹¹ Billig, “El nacionalismo banal...”, 50.

sociología de las banderas como ejemplo de los símbolos que se nos presentan de forma banal, es decir, rutinaria en la vida cotidiana.

Para Billig, las banderas no están ahí para atraer nuestra atención, sino que forman parte del escenario nacional y confieren a las escenas políticas y ciudadanas una apariencia de autenticidad. Las banderas señalan el territorio geográfico como sitio de la tierra natal, ni recordada ni olvidada, si no aceptada como base de la vida, como el tic-tac del reloj, que se advierte cuando cesa, así los ciudadanos se darían cuenta de que algo faltaba si todas estas banderas, un día, fueron retiradas de pronto. Y pocos imperios de épocas pasadas han logrado transmitir sus símbolos oficiales de manera tan directa a las casas comunes de quienes se hallan fuera de los confines jurídicamente establecidos de Estados Unidos.¹²

No sólo las banderas transmiten de forma rutinaria el nacionalismo en el mundo contemporáneo, sino que existen recordatorios cotidianos en los medios de comunicación y entretenimiento, la academia, el arte y la prensa que hacen aparecer a la nación como algo habitual. La ostentosa imagen de la frontera fortificada con un muro y tecnologías de control y vigilancia fronteriza puede ser un recordatorio banal de nacionalismo que remarca la existencia de un marco jurídico, económico histórico y cultural entre dos países.

Las prácticas nacionales que aún repercuten en la manera en que entendemos las naciones, es decir, sin olvidar su delimitación a partir de linderos claros y visibles. Estas perspectivas elaboran una tipología de las fronteras que han contribuido a generar un conocimiento más amplio sobre los procesos de control y seguridad, muchas concuerdan en

¹² Billig, “El nacionalismo banal...”, 50-53.

que la configuración actual de la frontera entre México y Estados Unidos tiene un rasgo particular con respecto a la de otras latitudes.

Sin embargo, la extensa frontera que comparten ambos países no es homogénea. Si bien a lo largo de la franja de 3,169 kilómetros se comparten similitudes no podemos asegurar que los procesos de control hayan ocurrido de la misma forma temporalmente, ni con las mismas características de un lugar a otro; sino que existieron procesos particulares en momentos y puntos específicos. El análisis histórico sirve para rechazar la idea de un mismo patrón o una tipología de fronteras que empate con la realidad de cada uno de los límites reforzados actualmente.

1.2 La seguridad fronteriza y sus repercusiones

Durante gran parte del siglo XX hubo un proceso de larga duración de control migratorio y seguridad fronteriza por parte de Estados Unidos a lo largo de la frontera que comparte con México, en ocasiones y situaciones determinadas, dicho proceso se realizó en colaboración conjunta al gobierno mexicano. Esto implicó la implementación de forma paulatina de diversos tipos de control y vigilancia con diversos fines, entre ellos dificultar el cruce de migrantes indocumentados. En el caso de la frontera Tijuana-San Diego fue en las últimas dos décadas del siglo XX que los habitantes de la región presenciaron la transformación y el crecimiento, sin precedentes, de este proceso de reforzamiento, entre otros elementos, el cambio en la infraestructura construida en la línea fronteriza.

Sin embargo, no solo ha tenido fines de control del tránsito humano: la entrada y salida de bienes, animales y aguas en los límites de la frontera a favor de la soberanía binacional y la regulación de los recursos se ha realizado a través de múltiples formas de

infraestructura, la primera para evitar el cruce: las vallas, cercas, alambres y rejas; y obras cuya función es administrar recursos como son las obras hidráulicas, principalmente canales que controlan los principales ríos fronterizos; y garitas o puntos de revisión en las principales arterias carreteras que cruzan la frontera, las cuales vigilan el ingreso y salida de bienes.¹³ Cuando nos referimos a la infraestructura, también debemos incluir el aumento de elementos policíacos y equipo de patrullaje que resguardan la zona.

En cuanto al tránsito de personas, la frontera no sólo se ha reforzado físicamente. El control de la entrada de migrantes (principalmente hacia Estados Unidos) ha implicado históricamente el uso de estrategias legales que dificultan el acceso como: cuotas elevadas para el ingreso; la aprobación de leyes que determinan el número de migrantes que entran por año; los requisitos socioeconómicos para tramitar documentación necesaria para el cruce; la derogación de asistencia social a inmigrantes que residan en Estados Unidos; y, deportaciones de migrantes, muchas veces, de forma arbitraria.

Cabe aclarar que estos no son los únicos mecanismos de control y tampoco se han aplicado de manera homogénea ni de la misma forma en toda la frontera. También podemos incluir el cúmulo histórico de narrativas y representaciones culturales que inciden en la forma en que la sociedad norteamericana ha entendido sus fronteras y refuerzan la idea de asociarla en términos de seguridad.

El objetivo de este apartado es analizar de qué forma incide en las personas la infraestructura fronteriza y los dispositivos tecnológicos de control y vigilancia, así como la connotación que de estos se desprende. Si bien podríamos decir que las estructuras colocadas

¹³ Se deben tomar en cuenta los principales puertos de entrada, aeropuertos y fronteras externas a donde llega el radio de seguridad y control.

en la frontera son sólo un complemento de la pluralidad de elementos que constituyen el amplio espectro del control fronterizo, y además muchas veces vistas como parte de un espacio inerte y estático, dichas construcciones tienen un papel directo o indirecto para influir en la vida de las personas que se enfrentan a ellas de diversas formas.

Nos centraremos en analizar las medidas implementadas a finales del siglo XX ya que la infraestructura elaborada con nuevos materiales y dispositivos de cercado más técnicos y rígidos, el despliegue de la seguridad con el incremento de agentes de la Patrulla Fronteriza, aunado a un más complejo equipo de vigilancia, así como una amplia gama de leyes de restricción a la inmigración se aprobaron a un ritmo acelerado desde este momento. En materia de legislación se puede apreciar que, en 30 años, de 1965 a 1995, se aprobaron solamente seis proyectos importantes de ley, pero de 1996 a 2006, (en solo 10 años), se aplicaron ocho. Durante los años noventa se lanzaron un total de 16 de las llamadas operaciones para aplicar la ley.¹⁴

El despliegue de las “operaciones” de control y seguridad fronterizo a partir de la década de los noventa en El Paso-Ciudad Juárez y San Diego-Tijuana, respectivamente, significó que marcos regulatorios en la frontera tenían una clara intención militar. La misma utilización de la palabra “operación” tiene un sentido marcial que implica un conjunto de acciones ejecutadas por un ejército.

En cuanto a la infraestructura, la prensa y políticos comenzaron a demandar al gobierno federal por el levantamiento de nuevas barreras; de ese modo, se levantó una frontera discursivamente no sólo para aparentar frenar la migración sino para remarcar una

¹⁴ Douglas S. Massey y Karen A. Pren, “The United States war against immigration. Paradoxical effects”, *Author manuscript* 59, no.2 (abril, 2016).

alteridad. “En la imaginación estadounidense, la frontera entre México y Estados Unidos es un límite simbólico entre Estados Unidos y un mundo amenazador. No es solo una frontera, sino la frontera ”.¹⁵

Más adelante se hablará de un muro. En términos de seguridad territorial, la acepción histórica de la palabra muro alude a lo defensivo y pretende la defensa e infranqueabilidad. Para el caso de la frontera entre México y Estados Unidos, el supuesto “muro” consiste en barreras colocadas de manera discontinua: vallas, cercas, vigas y mallas metálicas que en algunos puntos son fácilmente superadas por los migrantes. Adjudicar la acepción “muro” tuvo un peso más retórico que real, con una connotación de seguridad, control e impenetrabilidad. Sigue siendo difícil pensar la frontera sin ocupar la palabra “muro”.

Para reafirmar esta idea, Stéphane Rosière y Reece Jones, llaman *teichopolitics* a la política de construir barreras en las fronteras para diversos fines de seguridad.¹⁶ El uso de palabra muro, valla o cerca tiene diferente connotación al momento de entender las barreras fronterizas. El término “muro” contiene una carga negativa pronunciada, si aplicamos la palabra “cerca” en términos fronterizos, por ejemplo, resulta mucho más positiva. Así, el término muro sugiere un cierre y se hace eco del Muro de Berlín y la dictadura, mientras que el término cerca evoca nociones de agricultura y ganadería o incluso las vallas blancas de los suburbios que producen “buenos vecinos”. Las cercas suenan más temporales ya que se pueden montar rápidamente, no bloquean completamente la visión del otro lado y son menos costosas. Los muros retóricamente parecen más perpetuos y son más costosos, además, su

¹⁵ Douglas Massey, “The Mexico-U.S. Border in the American Imagination”, *Proceedings of the American Philoophical Society* 160, no. 2 (junio, 2016): 160-177.

¹⁶ Stéphane Rosière y Reece Jones, “Teichopolitics: Re-considering globalisation through the role of walls and Fences”, *Geopolitics* 17, no. 1 (2012): 219.

visibilidad en el paisaje juega un papel simbólico y participa en la reafirmación del poder del Estado y de su antigua, pero aún fuerte, territorialidad.¹⁷

Las operaciones restrictivas lanzadas por el gobierno estadounidense a finales del siglo XX tienen una trayectoria de larga data por lo que fueron sintomáticas. La historia de la frontera material entre México y Estados Unidos ha sido objeto de numerosas transformaciones técnicas en el pasado, sin embargo, es a finales del siglo XX que la infraestructura fronteriza aditó un complejo de tipo militar con tecnología de punta con gastos sin precedentes en materia de seguridad en la frontera. En su escrito, “La técnica y la definición de fronteras”¹⁸, Perla Zusman problematiza el papel de la tecnología y la ciencia en la constitución de las fronteras. Estos conocimientos aplicados generalmente en el ámbito militar permiten que los sujetos sociales sean traducidos a objetivos.

No es posible entender el control fronterizo a finales del siglo XX y principios del XXI sin una revisión a las tecnologías que se han ido complejizando desde ese tiempo. Wendy Brown opina que las fortificaciones fronterizas actuales recuerdan a las erigidas en otras épocas, “su aspecto físico les da la apariencia de regresiones literales a otros tiempos, a tiempos de castillos y reyes, ejércitos y fosas, y los hace impropios de una época de bombas inteligentes, escudos de misiles espaciales, calentamiento global, iPads táctiles.”¹⁹ No obstante, esa supuesta incompatibilidad de corte anacrónico a la que recurre Brown ignora que el reforzamiento fronterizo conjuga las “toscas y anticuadas” barreras físicas con tecnología de punta, la frontera se ha adaptado a este proceso tecnológico con mucha

¹⁷ Rosière y Jones, “Teichopolitics...”, 225-226.

¹⁸ Perla Zusman, “La técnica y la definición de fronteras”, *Revista de Geografía Norte Grande*, no. 66 (mayo 2017): 49-60.

¹⁹ Brown, *Estados amurallados, soberanía en declive*, 34.

facilidad. Hoy podemos hablar de los muros inteligentes (*smart borders*) y barreras físicas oxidadas sin ningún tono de incongruencia. Estas barreras, apunta Zusman “son asaltadas constantemente con sierras, antorchas y, a veces, incluso con equipo pesado. Se sigue usando el túnel y la catapulta que bien pueden derrotar el megaproyecto de esgrima tecnónacional”.²⁰

Para este caso, la tecnopolítica hace referencia a la llegada de internet, las redes sociales, los teléfonos móviles y nuevas tecnologías que están revolucionando para siempre la manera de relacionarnos, de organizarnos, de movilizarnos, de gobernarnos, de informarnos y de manipularnos. Y la política, en cierto modo, es una mezcla de todo eso.²¹

La cartografía, la geografía y los espacios de reforzamiento fronterizo han sido insertados en esta lógica tecnopolítica y en el caso del límite entre San Diego y Tijuana tuvo su fase embrionaria a finales de siglo. Entre las implementaciones de tecnología en la frontera actualmente se encuentran torres equipadas de sensores electrónicos, radares, cámaras de vigilancia, circuitos cerrados, *escáners* de rayos X, cámaras térmicas y de visión nocturna, drones, satélites, sistemas avanzados de comunicación, radios, teléfonos inteligentes, fibra óptica para detectar vibraciones, lectores biométricos y de reconocimiento facial, sistemas computacionales ultra potentes, inteligencia artificial, *big data*, sistemas de información geográfica y de teledetección, internet de las cosas, entre otras tecnologías conforman el equipamiento fronterizo.

²⁰ C. J. Alvarez, *Border land, border water: A history of construction on the U.S.-Mexico divide* (Texas: University of Texas Press, 2019), 229.

²¹ Antoni Gutiérrez-Rubí, *Tecnopolítica El uso y la concepción de las nuevas herramientas tecnológicas para la comunicación, la organización y la acción política colectivas* (España: Grafiko, 2014), 7-8.

Las principales innovaciones tecnológicas, tanto de transporte, como de cómputo (microelectrónica, nanotecnología, sistemas complejos, etc.), comunicación, seguridad y armamentos se utilizan en estos complejos fronterizos. “La mayoría de estos cambios son avances del complejo industrial-militar, utilizados en las guerras de ocupación de Medio Oriente, como en Afganistán e Irak. Las guerras dan un fortísimo impulso al desarrollo tecnológico que posteriormente se emplea para otros fines como la “seguridad fronteriza”.²² James Lewis, investigador del Centro de Estudios Estratégicos e Internacionales apunta "Hasta cierto punto, lo que están usando los chicos de la patrulla fronteriza proviene de la experiencia militar, por lo que la tecnología es mejor que hace 10 o 12 años."²³

Empresas como Microsoft y Salesforce, se han enfrentado a críticas de su fuerza laboral por contratos con la Customs and Border Protection (CBP)²⁴, respectivamente. Históricamente, un contratista, Elbit Systems, con sede en Israel, ha desplegado 55 torres a lo largo de la frontera entre Arizona y México como parte de un contrato federal de 145 millones de dólares. La compañía tiene experiencia en equipar zonas fronterizas contenciosas en Israel, donde suministra tecnología de vigilancia a lo largo de la barrera de Cisjordania entre Israel y Palestina. Actualmente es la empresa no gubernamental de defensa y vigilancia más grande de Israel.

²² Iván Martínez Zazueta, “El nuevo muro Mexicali-Calexico y las infraestructuras transfronterizas”, *Geografía septentrional. Geografía desde el extremo norte de México*, 17 de mayo de 2018, <https://geografiaseptentrional.wordpress.com/2018/05/17/el-nuevo-muro-mexicali-calexico-y-las-infraestructuras-transfronterizas/>.

²³ Angela Chen, “How far has technology come since the last ‘smart border’ failed? The old border was really good at detecting lost cows and jackrabbits and even in some cases tumbleweed”, *The Verge*, 22 de febrero de 2019, <https://www.theverge.com/2019/2/22/18236515/smart-border-virtual-fence-surveillance-trump-borders-politics-policy>.

²⁴ Protección de Aduanas y Fronteras en español.

En 2006, el entonces presidente George W. Bush ordenó la construcción de una frontera inteligente llamada Security Border Initiative Network (SBINet). Después de 5 años y una inversión de mil millones de dólares el proyecto que nunca se completó fue cancelado debido a los altos costos, la mala administración y la ineficacia. Lo cual no significó el abandono de la idea actual de convertir el muro fronterizo físico en una barrera tecnológica controlada desde la inteligencia artificial y los dispositivos tecnológicos empero las consecuencias que podría tener.

Como se revisó con anterioridad, la frontera no es hermética del todo pues el fin principal de la implementación de estos dispositivos tecnológicos es similar al de un torniquete que permite el acceso a determinadas personas y cosas, pero a otras no. Las fronteras contemporáneas, en ese sentido, funcionan como “un sistema de cierre formando de recintos para privilegiados. (...) en el mundo moderno, encontrarse fuera del muro, en el lado de los expulsados y a los que se les niega la entrada, puede significar estar exento de la protección de los derechos humanos que otorga estar dentro de él, como es el caso de los millones de personas que piden asilo cada año.²⁵

Josiah Heyman y Michel Kearney, a través de su labor etnográfica, han analizado esta idiosincrasia de los límites fronterizos contemporáneos como complejos sistemas de filtración y diferenciación. En el caso de la infraestructura que tiene la función de controlar los puertos de entrada de personas como las garitas, la rutina de inspección se vuelve altamente clasificatoria y exagera las desigualdades sociales, económicas y hasta raciales y

²⁵ Benedicto, Akkerman y Brunet, *Mundo amurallado...*, 23.

de género. Por ejemplo, esta regulación de la movilidad deriva en experiencias diferenciadas del cruce fronterizo, más ágil o más tardado, lo cual depende del tipo de permiso obtenido.

El Programa Secure Electronic Network for Travelers Rapid Inspection (SENTRI)²⁶ aprobado en 1995 en el cruce entre Otay y San Diego, y posteriormente extendido en otros puertos de entrada, permite a viajeros frecuentes y de bajo riesgo el ingreso a Estados Unidos por medio del pago de una cuota. Generalmente, SENTRI proporciona carriles y casetas de revisión exclusivas para evitar la larga fila de entrada y la verificación exhaustiva con sólo un reconocimiento facial y una verificación superflua al vehículo.

En los accesos fuera de SENTRI, las formas de inspección muchas veces son aleatorias y generalmente se vuelven exhaustivas cuando se basan en la apariencia de las personas, bajo criterios raciales y discriminatorios. En la Introducción del libro *La frontera que vino del norte*, el historiador mexicano Carlos González Herrera se asombra de cómo él mismo, como cruzador de frontera, se envuelve en prácticas que pueden pasar como cotidianas para evitar una inspección más engorrosa.

Poco antes de someterme a la revisión migratoria de rutina, me descubrí realizando un ritual de apariencias para librar mejor el escrutinio al que iba a ser sometido: me enderecé en el asiento, ajusté el cinturón de seguridad, bajé los cristales de las ventanas y liberé los seguros de las puertas de mi automóvil; me quité los anteojos oscuros, preparé mi visa y deseé haber lavado el carro.²⁷

Desde una clara perspectiva foucaultiana estas prácticas de poder se interiorizan y vuelven tan rutinarias que se normalizan y se aceptan sin extrañeza. Carlos González se percató de que aquello tenía una trayectoria histórica. Estas prácticas socioculturales se fueron

²⁶ Red Electrónica de Seguridad para la Inspección Rápida de Viajeros, en español.

²⁷ Carlos González Herrera, *La frontera que vino del norte* (México: Taurus 2008), 13.

construyendo históricamente a través de ideas como soberanía, ciudadanía, Estado-nación, raza, nacionalidad o extranjería y se acreditaron, menciona González, como guía de la vida diaria de los habitantes de esta región a manera de un “auténtico ceremonial contemporáneo de relaciones de poder interiorizadas”.²⁸

Los dispositivos biométricos²⁹, en ese sentido, se encargan de clasificar los cuerpos de los individuos que cruzan las fronteras.

Las técnicas utilizadas para la definición de los límites de los Estados nacionales, habrían implicado la domesticación de la naturaleza; los procedimientos biométricos, por otro lado, habrían conducido a una domesticación de los cuerpos. De esta forma el cuerpo se torna una contraseña que es construida a partir de información proveniente de huellas dactilares, rostro, iris, voz, firma y geometría de la mano. Ello acelera la movilidad de los viajeros confiables y ralentiza la de aquellos que no lo son, en el entramado de tecnologías de vigilancia y control, el cuerpo se convierte en un territorio.³⁰

Los puestos de control en la frontera implantan en los cuerpos de seres humanos mecanismos de corte biopolítico. Para los habitantes de la región fronteriza mexicana el reforzamiento de la frontera desde inicios del siglo XX no sólo ha tenido incidencia en sus cuerpos, sino que resignifica su condición socioeconómica y cultural al dificultarles el cruce que antes hacían con mucha más facilidad.

A partir de la llegada de mayor número de estructuras y un mecanismo de vigilancia mucho más riguroso en la segunda mitad del siglo, no todos tendrían el privilegio de seguir

²⁸ González Herrera, *La frontera que vino del norte*, 14-15.

²⁹ La biometría aplicada a las fronteras fue aplicada por Louise Amoore: “borde biométrico”, para señalar el giro hacia las tecnologías científicas y la experiencia gerencial en la política de gestión de fronteras; y el ejercicio del biopoder de manera que los propios cuerpos de los migrantes y los viajeros se conviertan en sitios de múltiples fronteras codificadas. En Rosière y Jones, “Teichopolitics...”, 226.

³⁰ Zusman, “La técnica y la definición de fronteras”, 55.

entrando a los Estados Unidos a realizar sus actividades cotidianas, las barreras fronterizas colocadas en las principales zonas de cruce y los puntos de inspección comenzaron a clasificar a los residentes de la frontera. Se comenzó a formar un mecanismo selectivo entre quienes tienen y no tienen acceso al otro lado.

Laura Velasco Ortiz aborda este tema a partir de la experiencia que ciernen del cruce fronterizo. La autora afirma que las condiciones para acceder a Estados Unidos desde México sufrieron un cambio significativo a partir de la década de 1990, las cuales han modificado las experiencias de vida de sus residentes.

En ese sentido, este es el panorama general de las cuatro formas de vivir la frontera según Velasco:

1) La frontera sin cruzar: cruzar la frontera no es una condición general de todos los habitantes de la región, ya que existen segmentos de la población de ambos lados cuyas vidas están determinadas por la realidad de la frontera, pero vive de un solo lado y rara vez cruza o nunca cruza la línea; aquí se incluye a las personas que no tienen una visa para cruzar a los Estados Unidos; gente que vive en vecindarios de bajos ingresos y que trabaja en maquiladoras, empresas de servicios, comercio formal o informal o agricultura, generalmente con salarios más altos que en el sur México.

2) La frontera como fondo: incluye las experiencias de las personas que ocasional o esporádicamente han cruzado la frontera, pero cuyas ocupaciones están definidas por los mercados laborales fronterizos, generalmente en servicios o comercio, realizando tareas que puede ser de naturaleza legal o ilegal.

3) La frontera de todos los días: incluye experiencias de vida en las que el cruce de fronteras es la principal actividad en la vida cotidiana de las personas que la habitan. (conocidos como *commuters*).

4) La frontera traspuesta: la cual surge de la transposición de la frontera por efecto de la migración internacional y el asentamiento de migrantes en los Estados Unidos. En estas biografías, la frontera es México, que dejaron por detrás, porque, aunque su experiencia está totalmente basada en elementos mexicanos, a través de la familia y el trabajo, sus horizontes de vida se dirigen hacia su país de residencia, los Estados Unidos. La frontera mexicana no es una oportunidad, sino parte del origen y pasado que han logrado superar con orgullo. Ejemplos de esto son personas que llegaron a al otro lado cuando eran niños como migrantes y después de años, lograron su residencia y ciudadanía, y la segunda generación de migrantes que han experimentado movilidad social en comparación con sus predecesores en México.³¹

Por otro lado, en el caso de los migrantes indocumentados, la oportunidad de cruce se encuentra en la utilización de otros métodos (con ayuda de traficantes) o la búsqueda de nuevas rutas de ingreso, ambas vías los convierte en personas vulnerables. Pablo Domenech señala que

los migrantes sin documentos se convierten en apátridas, pues carecen de un Estado que los defienda por ellos, se les desprende del más básico de los derechos: el derecho a tener derechos. Este vacío jurídico al que se somete el apátrida se da como consecuencia de la estricta compartimentación y saturación del espacio en unidades

³¹ Laura Velasco Ortiz, "The Border as a Life Experience: Identities, Asymmetry and Border Crossing between Mexico and the United States", *Frontera Norte* 26, no. 3 (2014): 37-56.

políticas autónomas. [...] Los muros fronterizos son los más obvios objetos preventivos que legitiman las estructuras biopolíticas del Estado.”³²

Con esta idea se reafirma que estas clasificaciones tienen consecuencias directas en el cuerpo de los inmigrantes que los señalarán racial o culturalmente como extranjeros; sujetos criminalizados y discriminados. Como ya lo mencionamos, las barreras fronterizas tienen el alcance de arrojar a un estado de excepción a quienes no se les es permitido el acceso.

Para el caso de San Diego-Tijuana, desde 1990 y 1993, la Patrulla Fronteriza adquirió paneles de acero corrugado que los militares habían utilizado para crear pistas de aterrizaje improvisadas para helicópteros durante la Guerra de Vietnam. Soldaron estas esteras de aterrizaje juntas para crear un muro fronterizo de tres metros de alto que comenzaba en la playa entre San Diego y Tijuana y se extendía tierra adentro, terminando en el puerto de entrada de la Mesa de Otay. La Operación Guardián entró formalmente en vigor en octubre de 1994. El muro y el aumento de agentes fronterizos representaron esta estrategia de prevención a través de la disuasión, con la premisa de que la vista de una frontera reforzada convencería a los posibles cruces fronterizos de que la entrada con éxito era imposible y, si se intentaba, la captura era inevitable.³³

El criterio que fue utilizado para la colocación de estas vallas fue edificarlas en zonas específicas de las áreas urbanas (por ejemplo, San Diego-Tijuana) habitualmente predilectas

³² Pablo Domenech de la Lastra, “Cruzando el cuerpo. Dispositivos de frontera y procesos de subjetivación”, *Daimon. Revista Internacional de Filosofía*, Suplemento 5 (2016): 671-674.

³³ Stefanie Herweck y Scott Nicol, *Death, Damage, and Failure: Past, Present, and Future Impacts of Walls on the U.S.-Mexico Border* (ACLU Border Rights Center, 2019): 10-11.

por los inmigrantes para internarse de manera subrepticia en Estados Unidos.³⁴ En ese sentido, se arroja a la inmigración a la “posibilidad de la muerte”, lo que bien puede traducirse en el marco del necropoder, es decir, la administración del poder y su capacidad de decidir quién puede vivir y quien debe morir.³⁵ Por lo tanto, Gatekeeper fue y sigue reproduciendo una política de muerte para aquellos que intenten cruzar la frontera sin permisos.

Por otro lado, el rechazo y criminalización de los inmigrantes a través de los medios de comunicación, apoyado por algunos gobiernos, generó el sentimiento de que el Estado debía proteger a sus conciudadanos. La instalación de la infraestructura fronteriza, custodiada por un despliegue de agentes sin precedentes a lo largo de la frontera fue el *performance* ideal para que los votantes acudieran a las urnas a favor de quienes idearon estas políticas de contención migrante desde los años ochenta.

Según Massey y Pren en los principales periódicos norteamericanos de esta época se utilizaron metáforas líquidas para representar, de manera despectiva, el debate de la crisis sobre la inmigración como “aumento de la marea” o una “crecida” que iba a “inundar” a Estados Unidos y “ahogar” su cultura a la vez de “abarrotar” la sociedad americana con extranjeros indeseados. Con el tiempo, sin embargo, estas metáforas dieron paso al imaginario bélico, representándola como una “invasión” en la cual los agentes “desarmados” de la Patrulla Fronteriza buscaban “contener la línea” en un intento en vano por “defender” la frontera en contra de los “ataques” de los “invasores extranjeros” quienes efectuaban

³⁴ María Eugenia Anguiano Téllez y Alma Paola Trejo Peña, “Vigilancia y control en la frontera México-Estados Unidos: efectos en las rutas del flujo migratorio internacional”, *Papeles de población* 13, no. 51 (enero-marzo, 2007): 47.

³⁵ Achille Mbembe, *Necropolítica; seguido de Sobre el gobierno privado indirecto*, trad. Elisabeth Falomir Archambault (España: Melusina 2011).

“ataques suicidas” a defensores inermes. “Indocumentados”, “ilegales” o “no autorizados” se emparejaban con “México” o “inmigrantes mexicanos”, junto con las palabras “crisis”, “flujo” o “invasión”.³⁶

Con estas perspectivas pudimos vislumbrar que control fronterizo ha tenido impacto en la migración indocumentada y ha resignificado su cuerpo, y ha servido como pieza clave en la configuración de los procesos económicos en la forma en que llevan a cabo los intercambios fronterizos y la cotidianeidad de los habitantes locales que la experimentan. Es importante resaltar que la frontera no es vista de la misma forma desde Estados Unidos que de México y aún las circunstancias regionales y personales la particularizan más.

1.3 Historia del control fronterizo entre México y Estados Unidos

Los periodos de reclutamiento activo y de tolerancia implícita para el cruce de indocumentados desarrollaron un complejo entramado de redes sociales que hicieron del flujo un fenómeno autosostenido. Por otra parte, a los periodos de puertas abiertas le siguieron de represión y deportación masiva, un escenario que se repite de manera pendular en las diversas fases migratorias a lo largo de todo el siglo XX.³⁷

La primera manifestación de una frontera marcada físicamente más allá del mapa fue la colocación de 258 mojoneras fronterizas a finales del siglo XIX que no fue tarea fácil debido al temperamento del mundo natural de la región. Su antecedente fueron los trabajos de levantamiento de la línea divisoria por las comisiones científicas de ambos países de 1848 a

³⁶ Massey y Pren, “The United States war...”, 14.

³⁷ Douglas S. Massey, Karen A. Pren y Jorge Durand, “Nuevos escenarios de la migración México-Estados Unidos. Las consecuencias de la guerra antiinmigrante”, *Papeles de Población* 15, no. 61 (julio-septiembre, 2009): 105.

1857. Muchas de las descripciones que los ingenieros y trabajadores de las Comisiones de Límites tanto de México como de Estados Unidos hicieron sobre esta región permanecieron en el imaginario de ambos países usados a su conveniencia. Primeramente, la concepción de la región fronteriza en referencia a su lejanía³⁸, así como el clima y medio tan extremo de la mano del constante ataque de indios y robo de provisiones y equipamiento.³⁹ Asimismo, en estas descripciones se percibe que lo agreste de la región empataba con el temperamento de las personas que lo habitan, es decir, los grupos indígenas de la región junto con el medio eran vistos como partes de un mismo todo.

Para México, estas experiencias hicieron que la región fuera vista como inhóspita y “vacía”, bien mencionaba Lerdo de Tejada: “entre México y Estados Unidos: el desierto”⁴⁰. Por otra parte, la diferencia en cuanto a condiciones de trabajo para fijar los límites fronterizos en relación a las herramientas, instrumentos y apoyo del gobierno era muy diferente entre las comisiones de ambos países. Lo que demostraba la asimetría en la gestión y administración desde el momento de delimitar y cartografiar la misma frontera.

J. C. Alvarez resalta el papel fundamental que jugó el uso de tecnología tanto para delimitar la frontera, como para erigir las construcciones limítrofes, por ejemplo: el

³⁸ Para cumplir con los términos del Tratado, se estableció que la comisión debía partir a San Diego la mañana del 18 de abril. El itinerario del viaje fue de la Ciudad de México al puerto de San Blas, pasando por Guadalajara y Tepic, con una duración de 35 días. El día 24 de mayo, dos días después de su llegada, se embarcaron en la fragata inglesa Carolina, hacia San Diego, a donde llegaron el 2 de julio, después de 41 días de navegación. En Luz María Oralia Tamayo P. de Ham y José Omar Moncada Maya, “La Comisión de Límites de México y el levantamiento de la línea divisoria entre México y Estados Unidos, 1849-1857”, *Investigaciones Geográficas*, no. 44 (2001): 85-102.

³⁹ El gobierno mexicano, a diferencia del estadounidense, redujo gastos para la manutención de la comisión e inclusive lamentaron la muerte de su comisionado en jefe, Pedro García Conde y, posteriormente, del intérprete Felipe de Iturbide, quienes murieron a causa de enfermedades contraídas durante el desempeño del trabajo asignado. En Tamayo P. de Ham y Moncada Maya, “La Comisión de Límites de México...”, 90-91.

⁴⁰ González Herrera, *La frontera que vino del norte*, 39.

ferrocarril y la ingeniería topográfica; más adelante, el automóvil y las carreteras, así como el desarrollo de la aviación, junto con el de la fotografía para realizar tomas aéreas que facilitaron el trazo y edificación de las estructuras en la frontera.

Durante el siglo XIX se vivió casi un siglo de “puertas abiertas” en Estados Unidos para trabajadores inmigrantes que podían ser indispensables en la industria minera, ferrocarrilera y agrícola. Sin embargo, la Revolución Mexicana, en un contexto de Primera Guerra Mundial, hizo que el gobierno estadounidense incorporara agentes militares por primera vez en la frontera para vigilar algunos puntos de posible enfrentamiento armado con distintos grupos revolucionarios. Es notable la forma en que se caricaturizaba en la prensa norteamericana el escenario mexicano revolucionario donde la frontera era representada casi siempre con cercas, muros de tabiques y alambradas. Es en esta parodia ilustrada que comienza a volverse aspiracional separar ambas repúblicas tras el latente estado de excepción que vivía México en aquella época. En muchas de las series se reitera la idea de una frontera material e infranqueable para el mexicano.⁴¹

Con la Revolución mexicana en curso, la frontera sur de Estados Unidos comienza a tomar un carácter restrictivo, misma que “ayudó a establecer paradigmas centrales que sentaron las bases para la vigilancia policial del lado estadounidense en particular. En el pico de la movilización, Estados Unidos replegó 160 mil soldados que patrullaban la región fronteriza.”⁴² Según David Piñera en este periodo Tijuana contaba con apenas 510 habitantes,

⁴¹ “La Revolución Mexicana a través de la caricatura estadounidense”, curador Aurrecoechea Juan Manuel, Instituto Nacional de Antropología e Historia, Ex Convento de Culhuacán, Ciudad de México, 2013. Exposición temporal.

⁴² Alvarez, *Border land, border water...*, 211.

pese a ello, la primera cerca que el gobierno de los Estados Unidos erigió en la frontera con Tijuana se completó en 1911 por razones ganaderas.⁴³

Asimismo, las primeras medidas de restricción se cristalizaron con el pago de impuestos de ocho dólares a la inmigración con el fin de regular y supervisar la cantidad y el tipo de migrantes que ingresaban. Aparecieron controles que imponían ciertos requisitos de acceso dependiendo la raza, edad, educación y habilidad.⁴⁴ Estas primeras restricciones y requisitos de acceso prefiguraban un sistema articulado de vigilancia y seguimiento. Registrarlos, clasificarlos, nombrarlos de acuerdo con una escala de valores, la otredad tiene sus categorías, convertía a los inmigrantes en una estadística, es decir, lo que se puede medir, se puede evaluar y controlar.⁴⁵

De 1920 a 1933 la Ley seca en Estados Unidos desplegó una serie de controles en la frontera para prevenir el contrabando de bebidas alcohólicas, la revisión en los puntos fronterizos se incrementó, al tiempo que se construía una imagen criminalizada del mexicano como agente transgresor de la ley. En este punto es importante detectar cómo se encontró en los actores no estatales las nuevas amenazas a la seguridad nacional estadounidense. Este escenario convirtió estas sospechas en construcciones físicas en varios momentos y varios puntos fronterizos, el control de la frontera comenzaba a ser una preocupación del gobierno estadounidense.

⁴³ Rachel St John, *Line in the Sand: A History of the Western U.S.-Mexico Border, America in the World* (Estados Unidos: Princeton University Press, 2011): 296.

⁴⁴ Jorge Rebolledo Flores, "Fronteras Porosas: El Caso de México y Estados Unidos", *Revista enfoques* 6, no. 8 (2008): 173-191.

⁴⁵ Eileen Truax, *El muro que ya existe. Las puertas cerradas de Estados Unidos* (México: Harper Collins, 2019), 240.

La Ley de Inmigración de 1917 y la promulgación de la “Ley de Cuotas Migratorias” de 1921 y de 1924 conllevan al establecimiento de la Patrulla Fronteriza en 1924. El primer aparato de control policial que se encargaba exclusivamente de vigilar el acceso a la frontera donde cada vez llegaban más inmigrantes. A partir de la creación de la Patrulla Fronteriza, el reforzamiento de la frontera obedeció a un asunto de seguridad nacional. Por primera vez cruzar la frontera sin visa o permiso fue un acto de ilegalidad.

Kelly Lytle Hernández propone que las prácticas llevadas a cabo por la Patrulla Fronteriza terminaron por definir el perfil racializado del mexicano. Además, su implementación se convirtió en una herramienta poderosa para definir una jerarquía social con el poder de identificar quiénes son ciudadanos y quiénes no. No sólo se trataba de cruzar la frontera sin autorización, sino que, además, este hecho provoca que su propia existencia fuera considerada ilegítima y arquetipo de ilegalidad.⁴⁶

Es necesario insertar el nacimiento de la Patrulla Fronteriza en el contexto que experimentaba el suroeste de Estados Unidos en relación al auge de su producción agrícola. Para plantar, recolectar y cosechar las tierras de cultivo en rápida expansión, los empresarios agrícolas contrataban jornaleros temporales de México y rara vez dudaban en exigir prácticas de control migratorio favorables a sus intereses de contar con una inmigración ilimitada de trabajadores mexicanos a Estados Unidos. La “deportabilidad” se convirtió en un recurso conveniente para los dueños de las tierras porque la amenaza de deportación disciplinaba y marginaba a la mano de obra migrante mexicana.⁴⁷

⁴⁶ Kelly Lytle Hernández, “Ni blancos ni negros: mexicanos. El papel de la patrulla fronteriza estadounidense en la definición de una nueva categoría racial. 1924-1940”, *Cuicuilco* 11, no. 31 (mayo-agosto, 2004): 1-20.

⁴⁷ Kelly Lytle Hernández, *¡La Migra! Una historia de la Patrulla Fronteriza de Estados Unidos*, trad. Gerardo Noriega Rivero (México: Fondo de Cultura Económica, 2015), 28. Edición electrónica.

Lo anterior no quiere decir que el papel de la Patrulla Fronteriza quedara relegado a la disposición de la actividad agrícola o económica de Estados Unidos, pues el trabajo de los agentes fronterizos emanaba de mandatos nacionales y giraba en torno a condiciones locales, pero también se realizaba dentro de un marco internacional que establecía la política transfronteriza y las posibilidades de los esfuerzos estadounidenses de control migratorio.

Además, propone Lytle Hernández, se debe entender la actividad de la Patrulla Fronteriza de Estados Unidos como un espacio de negociación y cooperación binacional (aunque todavía ensombrecido por una relación desequilibrada entre los dos países).⁴⁸ Como lo dejó ver la deportación de mexicanos después de la crisis de 1929 donde ambos gobiernos trabajaron en conjunto. No se puede entender la acción de la agencia estadounidense sin la colaboración de instancias mexicanas sobre todo en su contexto posrevolucionario el cual planeaba la revitalización de la región fronteriza a través de su poblamiento y mexicanización.

Tampoco es posible pensar las vallas y cercas fronterizas sin tener en cuenta el apoyo que significaban a la labor de la Patrulla Fronteriza en el ejercicio de sus labores cotidianas. W. A. Carmichael, el director de distrito del INS en Los Ángeles, fue un firme defensor de la construcción de la policía en la frontera, especialmente alrededor de Calexico, la puerta de entrada a la mega región agrícola del Valle Imperial. Para él, el tipo de construcción que era mejor para la policía involucraba una constelación de características que incluían no solo cercas sino también sistemas de iluminación, caminos de patrulla y torres de vigilancia. Todo esto fue diseñado para mejorar la ventaja táctica de la policía aumentando la visibilidad. Un

⁴⁸ Lytle Hernández, *¡La Migra! Una historia de la Patrulla Fronteriza de Estados Unidos*, 34-37.

componente crucial de esto no fue solo el entorno construido, sino la forma en que el entorno construido interactuó con la flora local.⁴⁹

Posteriormente, el Programa Bracero, el cual consistió en la contratación de trabajadores mexicanos temporales ante la demanda de mano de obra durante la Segunda Guerra Mundial, hizo que proliferaran varios puntos de control que registraban y vigilaban el acceso de aquellos adscritos al Programa Bracero e impedían el ingreso de los trabajadores no incluidos en el Programa. Inicialmente, la “otredad” de los mexicanos se construyó con base en el control de las personas, de sus cuerpos. La práctica de observar, preguntar, tocar y, en el caso de algunos inmigrantes y trabajadores, de bañar, desinfectar y vacunar, empezó a formar parte de una serie de rutinas de control cada vez más restrictivas, intrusivas y violentas.⁵⁰

Carlos González Herrera enfatiza el papel de “personajes menores” como médicos e inspectores que operaron en los puntos de cruce ante la fuerza y visibilidad de los jefes de estado diplomáticos militares de alto rango. “Es en ellos y en sus prácticas donde se hacen evidentes las relaciones de poder y la capacidad de crear conciencia de esa ingeniería cultural la revisión física de cuerpos los baños y desinfecciones pasaportes y vacunas conforman la parte fundamental del andamiaje de esa construcción del Estado nación imperial”.⁵¹

González entiende este conjunto de prácticas como parte de un “racismo científico”. El periodo que el autor estudia va de 1900 a 1930 y resalta cómo el desarrollo de la etiología, contemporáneo de los estudios genéticos de finales del siglo XIX en materia de teoría de

⁴⁹ Alvarez, *Border land, border water...*, 109.

⁵⁰ Truax, *El muro que ya existe...*, 240.

⁵¹ González Herrera, *La frontera que vino del norte*, 253.

gérmenes y bacteriología repercutió en la concepción sobre los mexicanos como portadores de enfermedades infectocontagiosas. De esta forma la “salud pública fue también la villa para dar respetabilidad a las inspecciones basadas en otro tipo de evidencias tales como la pobreza la apariencia racial y la adscripción a creencias políticas consideradas peligrosas o subversivas”.⁵²

Todo esto respaldado en un discurso científico aparentemente “neutral” en favor del bienestar de las personas que ingresan como en las receptoras. Pese a las campañas de sanitización realizadas con tanta exhaustividad en este periodo, menos de 1% de todos los mexicanos que cruzaron hacia Estados Unidos en la primera mitad del siglo XX fueron rechazados por motivos de salud, lo cual mantiene la idea de que en este periodo los discursos científicos instrumentados colaboraron a reafirmar la idea de racialización de algunos cuerpos.

En esta misma línea se explica la construcción de la cerca fronteriza de 1947, relacionada con el brote de fiebre aftosa en el centro de México, la Patrulla Fronteriza no obstante abogó por cambios en el mundo construido de la frontera para ayudarlos tanto con la vigilancia como con la aprehensión de personas.⁵³ El Proyecto de Valla Fronteriza Terrestre Occidental, fue el primer proyecto de construcción importante en la línea orientado explícitamente hacia la regulación tanto de animales como de personas, lo que significó que las cercas fronterizas construidas entre 1948 y 1951 fueron una producción conjunta de la CILA, el INS y la Oficina de Industria Animal.⁵⁴

⁵² González Herrera, *La frontera que vino del norte*, 254.

⁵³ Alvarez, *Border land, border water...*, 96.

⁵⁴ Alvarez, *Border land, border water...*, 207.

Ante el desbordamiento de mano de obra barata incentivado de alguna forma a partir del Programa Bracero, los empresarios agrícolas demandaron una solución para disuadir a los cientos de inmigrantes indocumentados que pretendían cruzar la frontera en busca de trabajo. De esta forma se llevó a cabo la Operación Espalda mojada en 1954, un programa binacional de deportación a inmigrantes sin permiso. Los objetivos principales fueron las regiones fronterizas de Texas y California. Lo cual significó el aumento de la Patrulla Fronteriza que ocupó gran parte de las arterias viales y la radicalización de prácticas policíacas en las dos fronteras mencionadas.

Finalizado el Programa Bracero, el crecimiento demográfico se mantuvo en aumento en Baja California, es en esta época que comienza su transición de una sociedad rural a urbana, gran parte debido al fin de cobro de impuestos a los inmigrantes, al entrar en vigor la Immigration and Nationality Act (INA) en 1965, y al impulso de la industria de ensamblaje con el Programa Maquiladora, el Programa Nacional Fronterizo y el Programa de la Industrialización de la Frontera.

A finales de la década de 1960 en el contexto de una creciente guerra dirigida por los conservadores contra el crimen y el uso de drogas, principiante enfocado a la marihuana, se señaló a México como una fuente de productos ilícitos. En esa misma década, el Programa Bracero había terminado en 1964, lo que provocó que la afluencia de trabajadores migrantes formalmente legales (de hasta 450.000 trabajadores cada año, un total de unos 4,5 millones durante su existencia) pasara a la clandestinidad y a un aumento significativo en la frontera. Es en este año que en el punto de San Ysidro se instaló la llamada Puerta México.

En este escenario y junto a la Operación Espalda Mojada, entró en vigor la Operación Intercepción en 1969 que aspiró eliminar los envíos de drogas ilegales de México a los

Estados Unidos mediante la inspección física de cada persona y vehículo que cruzaba la frontera. Esto ayudó a producir un diálogo y una colaboración más estrechos entre el Departamento de Estado y la policía antidrogas en México, convirtiendo la línea en asunto de política binacional. Datos. En 1969, había treinta y un puertos de entrada terrestres oficiales entre los Estados Unidos y México, y la Operación Intercepción afectó a cada uno de ellos.

La intercepción tuvo lugar en la cúspide de un importante auge de la construcción de carreteras rurales. Servicio de Inmigración y Naturalización realizó la gran mayoría de las inspecciones en los puertos de entrada terrestres. En la región San Diego-Tijuana (para entonces uno de los epicentros de la frontera entre Estados Unidos y México), comenzó la letanía del registro e inspección podría tomar hasta cuatro horas solo para llegar a la inspección primaria, aunque algunos afirmaron que seis horas eran más precisas durante los períodos pico. Asimismo, se inspeccionaron a casi dos mil peatones.

Después de Intercepción, una profunda recesión de principios de la década de 1970 en Estados Unidos tuvo lugar poco después del Movimiento por los derechos civiles chicanos en California y una dura crisis energética. El jefe del Servicio de Inmigración lanzó una campaña de relaciones públicas muy eficaz advirtiendo sobre los peligros de la migración no autorizada.

El aumento poblacional y los programas laborales creados por el gobierno hicieron que la Ciudad de Tijuana creciera de forma rápida e irregular. La crisis petrolera de la década de los setenta, antes mencionada y la animadversión a los migrantes en Estados Unidos se

apreció en el aumento exponencial de las detenciones de migrantes en la frontera; si en 1971 hubo 263, 991 detenciones, en 1977 se alcanzaron las 733, 193.⁵⁵

La canalización del río Tijuana a finales de la década de los setenta tuvo el objetivo que por años perseguían ambos gobiernos por controlar y regular las aguas fronterizas, pero a su vez cubría una gotera en materia de seguridad fronteriza. Además de controlar el río, la infraestructura de la canalización reordenaba un lugar predilecto en la región para el cruce de migrantes como el Cañón Zapata y la Colonia Libertad.

Asimismo, la recién llegada de Jimmy Carter a la presidencia en 1978 fue que se consideró la instalación de una valla de seguridad respaldada por reflectores y helicópteros en la frontera San Diego-Tijuana. Se construyó un camino de tierra a lo largo del límite desde el Pacífico a las montañas de Otay. Los medios de comunicación llamaron a la cerca propuesta como la "Cortina de Tortilla" o la "Cortina de Carter".⁵⁶ Su diseño de la cerca propuesta no difirió significativamente de las cercas fronterizas instaladas a fines de la década de 1940.

En este punto. C. J. Alvarez sugiere que la infraestructura fronteriza sólo es generadora de más infraestructura, cada vez más sofisticada pero que no resuelve los problemas ecológicos o sistemáticos que produce. Cuando una obra comenzaba a deteriorarse por los cambios en el curso de los ríos o la salinización de las aguas o por las mismas inclemencias del medio natural, la respuesta era "parchar" el problema con más obras

⁵⁵ María del Rocío Barajas Escamilla, "Perspectiva histórica de la estructura socioeconómica de Baja California, 1930-2000", en *Baja California: un presente con historia*, 2 vols., coord. Catalina Velázquez Morales (Mexicali: Universidad Autónoma de Baja California/Instituto de Investigaciones Históricas, 2002), 270-271.

⁵⁶ Joseph Nevins, *Operation Gatekeeper. The rise of the "illegal alien" and the making of the U.S.-Mexico boundary* (Nueva York/Londres: Routledge, 2002), 71-72.

complementarias. A estas prácticas, en referencia a su construcción material de la frontera entre México y Estados Unidos, Alvarez la llama “construcciones compensatorias”, es decir, la construcción de más infraestructura diseñada para aminorar los efectos insostenibles de los proyectos de construcción anteriores. Esto es fundamental para tener presente la forma en que ha sido entendida y atendida la frontera por parte de las élites y políticos que despliegan proyectos de fronterización de corte más policiaco que humanitario, y en relación al medio natural, más enfocadas en resolver en términos inmediatos de corto plazo dramas ecológicos de larga data y profunda atención.

Por otro lado, cabe apuntar que, en adelante, San Diego se convirtió en una plataforma electoral para políticos, así como funcionarios y empresarios que usaron el tema de la inmigración en función de sus intereses. Los noticieros exacerbaban la imagen de la región fronteriza como un permanente desorden y como foco de violencia. Desde 1970 muchos residentes en San Diego estaban a favor del reforzamiento de la frontera y la restricción de migrantes. La política e intereses locales pasaron poco a poco a ser parte de la atención nacional que apoyaba a las iniciativas que brindaran más recursos a la INS.

Con una sensación de "crisis de inmigración", los recursos federales para la aplicación de límites aumentaron significativamente en California, donde los funcionarios locales y estatales estaban haciendo más ruido a favor de una represión fronteriza. Allí, el gobierno federal instaló una cerca de tela metálica de tres metros de alto a lo largo de los 11 kilómetros al oeste de la división, respaldada por reflectores de alto alcance y más patrullaje de helicópteros.⁵⁷ Cúmulo de una trayectoria histórica de larga duración, desde finales de siglo

⁵⁷ Joseph, *Operation Gatekeeper...*, 74.

el control fronterizo y las políticas de migración de carácter restrictivo no han dejado de ser características que imperen desde entonces.

1.4 Políticas migratorias y la frontera San Diego-Tijuana a finales de siglo

La implementación de la IRCA en 1986 llevó a la disminución de las detenciones realizadas por la Patrulla Fronteriza, sin embargo, para 1989 las mismas comenzaron a elevarse. En California, uno de los puntos más recurridos para el cruce de inmigrantes, se percibía el fracaso de la implementación de esta medida.

Aunado a esto, a principios de la década de los noventa, California experimentó una grave recesión económica, además del colapso del gobierno local, una mayor brecha entre ricos y pobres y una recomposición racial del estado que avivó el sentimiento antiinmigrante que ya existía.

A principios de 1991, el gobernador republicano de California, Pete Wilson, culpó a los migrantes legales e indocumentados de la situación económica del estado. Wilson volvió nacional su campaña en contra de los inmigrantes. A finales de 1991, el gobernador fue a Washington para solicitar fondos al gobierno federal para sanar los costos generados por la población inmigrante en el estado de California. Culpó al gobierno federal por desatender a los gobiernos estatales y locales que estaban solventando los costos ocasionados por la migración no controlada a través de la frontera México-Estados Unidos la cual, según su opinión, era una responsabilidad federal.

Los inmigrantes, en especial en Estados Unidos, llevan a cuentas un peso simbólico y significativo en la narrativa del pueblo americano y su imagen en los medios de comunicación, el retrato divulgado por los políticos y el trato en la legislación, más bien pone al descubierto las aspiraciones y esperanzas de Estados Unidos – así como

sus miedos e inseguridades- [...] el sentirse despojado en lo individual puede alertar a una persona a sentirse despojada colectivamente [y] este sentir colectivo conduce a culpar a los grupos de extraños (inmigrantes, élites económicas, el partido en el poder). La descripción más común y negativa mostró la inmigración como una “crisis” para la nación.⁵⁸

Una larga lista de políticos se sumó a la retórica que culpaba a los migrantes de la zozobra económica en sus respectivos gobiernos. Aprovechando el movimiento que encabezaba el gobernador Wilson, Alan Nelson consultor en la Federation for American Immigration Reform y comisionado de la INS (Immigration and Naturalization Service) en la era Reagan, llamó a California a suspender los empleos, servicios sociales, permisos de conducir, educación, y a exigir un reembolso de impuestos a todos los inmigrantes no autorizados, ya que afectaban gravemente a la sociedad. También en 1991, el asambleísta republicano Richard Mountjoy trató de modificar el presupuesto para el estado de California y cortar los fondos para educación y salud de los migrantes no autorizados.

El jefe del Sector de San Diego de la Patrulla Fronteriza, Gustavo de la Viña, filmó y exhibió en 1992 un video titulado “Border Under Siege” en el que se mostraba una dramática escena en la que inmigrantes apiñados en automóviles entorpecían el tráfico en la carretera interestatal para entrar a Estados Unidos por San Ysidro sin ningún tipo de inspección, en ese momento el punto de entrada más transitado. Asimismo, Pete Wilson, en su campaña para buscar la reelección de 1992 fue llamado a Washington para “detener la invasión” y tomó prestados partes del video “Border Under Siege” para publicar una serie de anuncios sobre ataques de inmigrantes. Cuando se mostraban las imágenes de aquellos corriendo y escabulléndose entre los automóviles, el locutor decía “Siguen llegando, dos millones de

⁵⁸ Massey y Pren, “The United States war...”, 10.

inmigrantes ilegales a California. El gobierno federal no los puede detener en la frontera y aun así debemos pagar millones de dólares por hacernos cargo de ellos”.⁵⁹

Con las elecciones federales del año 1992, la discusión sobre inmigración se volvió nacional. Por ejemplo, el candidato republicano por la presidencia, Pat Buchanan, pidió la construcción de una barrera sólida a lo largo de toda la frontera México-Estado Unidos. Dos congresistas republicanos del área de San Diego, Randy Cunningham y Duncan Hunter, presentaron un proyecto de ley para fortalecer la capacidad del gobierno federal y evitar que los propietarios a lo largo de la frontera bloqueen al gobierno al querer construir carreteras de acceso y vallas de seguridad fronteriza.⁶⁰

Pete Wilson había criticado al gobierno federal, su presupuesto para California y las problemáticas que afrontaba, sin embargo, cuando comenzó la administración del presidente Clinton, el gobernador Wilson retomó su campaña contra Washington con tonos más elevados. Criticó severamente al gobierno federal por fallar en el control de la frontera entre México y Estados Unidos y los acusó de apropiarse de billones de dólares (prometidos desde la administración Reagan) destinados a educación, servicios de salud y sociales para ser entregados a inmigrantes, legales e indocumentados.

En el verano de 1993, Wilson compró una página completa de anuncios de varios periódicos en las que publicó una “Carta abierta” a Clinton “de parte del pueblo de California”. Por ejemplo, en la que apareció en *The New York Times* decía “la inmigración ilegal masiva continuará mientras el gobierno federal continúe recompensándola. ¿por qué, incluso, tener patrulla fronteriza e INS, si vamos a continuar con la insensatez de

⁵⁹ Massey y Pren, “The United States war...”, 7-8.

⁶⁰ Nevins, *Operation Gatekeeper...*, 95-96.

proporcionarles incentivos a los inmigrantes ilegales para violar nuestras leyes de migración?”⁶¹ También alegó que la inmigración le estaba costando al estado de California tres billones de dólares al año, dejándolos en la bancarrota.

Políticos de ambos partidos tomaron una postura más fuerte y contundente respecto al control de las fronteras e inmigración. Tal es el caso de los demócratas en California, entre ellos la fiscal general Janet Reno quien también tuvo un papel importante para la implementación de la Operación Guardián. A partir de la década de 1990, la Patrulla Fronteriza, armada con un presupuesto en constante expansión, contrató nuevos agentes a un ritmo vertiginoso. La agencia creció de poco más de 4 mil agentes en 1992 a más de 21 mil en 2011.⁶²

La primera Operación antiinmigrante, la Operación Bloqueo en el sector fronterizo de El Paso Texas en 1993 tuvo buen recibimiento a nivel nacional y los políticos californianos reaccionaron de forma positiva a la nueva estrategia. El mínimo de detenciones diarias pasó de 800 inmigrantes a 150 por día.

Pete Wilson apeló a extender la Operación de El Paso a San Diego y recortes en programas de asistencia pública. A medida que se acercaban las elecciones de noviembre de 1994 se intensificaron los ataques de Wilson a la Casa Blanca. En California había elecciones para gobernador y un debate intenso sobre la Propuesta 187 también llamada SOS (Save our State), la cual negaba la educación pública, servicios sociales y de salud con excepción de emergencias a inmigrantes no autorizados. Pete Wilson adoptó como suya la Propuesta 187 para alentar su campaña para reelegirse como gobernador en noviembre de 1994, sin

⁶¹ Nevins, *Operation Gatekeeper...*, 87.

⁶² Alvarez, *Border land, border water...*, 206.

embargo, los demócratas no se quedaron atrás y quisieron demostrar a la opinión pública que el gobierno federal era quien llevaba la tutela frente a la problemática de la inmigración.

En este clima político-electoral, desde la Casa Blanca se aprobó la Operación Guardián. En términos generales fue un intento de los demócratas de tomar el liderazgo en la batalla contra la inmigración no autorizada a tiempo para las elecciones de noviembre de 1994. Así el 13 de septiembre de 1994 la candidata demócrata a la gubernatura de California, Kathleen Brown (quien estaba detrás de Wilson por nueve puntos porcentuales en ese momento) llamó a la administración Clinton a implementar una Operación al estilo El Paso en San Diego. Seguramente ella estaba al tanto del anuncio de la estrategia de alto perfil para la frontera que estaba por anunciarse para San Diego por la fiscal general Reno cuatro días después en Los Ángeles”⁶³

La colocación de vallas fue acompañada de alumbrado de alta intensidad, telescopios con mira infrarroja y detectores térmicos y de movimientos, así como aeroplanos no tripulados con sofisticados sistemas computarizados y de video que pueden desplazarse por regiones inhóspitas para ubicar personas y transmitir información e imágenes precisas de su localización a vehículos en tierra.⁶⁴ Además, la naturaleza jugó un papel fundamental como recurso de detención a inmigrantes no autorizados.

El modelo de “prevención a través de la disuasión” [...] no solo incorporó una mayor mano de obra y cambió la organización táctica de la policía fronteriza, sino que también incluyó en su estrategia el terreno “hostil”, una combinación de topografía y clima. Las curvas de nivel aquí pueden entenderse como evidencia de una lectura policial cada vez más detallada del paisaje natural, y del clima árido y el calor

⁶³ Nevins, *Operation Gatekeeper...*, 93.

⁶⁴ Anguiano Téllez y Trejo Peña, “Vigilancia y control en la frontera México-Estados Unidos...”, 47.

extremo que una vez plagaron a los funcionarios del gobierno en los estudios de límites del siglo XIX que se desplegaban contra los que cruzaban sin autorización.⁶⁵

Aparentemente, y como ya hemos revisado con anterioridad, la Operación Guardián surgió de las dinámicas locales tanto políticas como las de la Patrulla Fronteriza que en conjunto se fusionaron para su concatenación, así lo pensó el jefe del Sector de San Diego Gustavo de la Viña, arquitecto de la Operación Guardián. Como generaciones de oficiales de la Patrulla Fronteriza antes que él, pensó en la cerca como una solución para atender las necesidades operativas locales. Sin embargo, apunta Alvarez, el hecho de que las esteras de metal que se colocaron como parte de la infraestructura fronteriza de Guardián como sobrantes de pistas de aterrizaje utilizadas en Vietnam importaba en cuanto a la procedencia lejana del material. “Diseñado para un conflicto militar en el otro lado del mundo, la aparición de estas alfombrillas de aterrizaje en la división entre Estados Unidos y México señaló hasta qué punto la fiscalidad de la construcción de fronteras encajaba en contextos globales de formas que no había hecho antes”.⁶⁶

"Queremos tapar los agujeros en Otay Mesa por donde han estado pasando vehículos", dijo Steve Kean, portavoz de la Patrulla Fronteriza. El material para la cerca fue donado por el ejército y se utilizó durante la era de Vietnam para construir pistas de aterrizaje en áreas remotas. "Necesitaban sacarlo de sus almacenes, así que nos lo dieron", dijo Kean. Dos cuadrillas de 12 hombres comenzaron el trabajo la semana pasada en un área aproximadamente a una milla al este del puerto de entrada

⁶⁵ Alvarez, *Border land, border water...*, 206.

⁶⁶ Asimismo, Alvarez resalta a la colaboración de la Sandia National Laboratories fundada en 1948, industria de armas nucleares que diseñó el primer proyecto teórico para cercar a una escala mucho mayor a lo largo de la frontera. Aquí, también, la construcción de fronteras se insertó en un nexos más amplio de experiencia en ingeniería que lo vinculó con la fabricación de armamento de la era de la Guerra Fría, rompiendo con proyectos de vallado a menor escala del pasado. En Alvarez, *Border land, border water...*, 208-210.

de San Ysidro. Los trabajadores están completando unos 200 pies de cerca por día, dijeron funcionarios de la Patrulla Fronteriza.⁶⁷

Posteriormente, en 1995 la patrulla fronteriza centró sus esfuerzos en la persecución de los traficantes de migrantes o “polleros” estableciendo nuevos puntos de control en las carreteras interiores. También se introdujo IDENT, un sistema automatizado de identificación biométrica, para facilitar la identificación de infractores reincidentes y "extranjeros criminales", es decir, inmigrantes ilegales con antecedentes penales u órdenes de arresto activas. La Patrulla Fronteriza también intensificó las relaciones con las agencias locales de aplicación de la ley para contrarrestar el flujo de migrantes a través de las montañas Otay.

Para 1997, el presupuesto para el INS era de 800 millones de dólares, la cantidad de agentes de la Patrulla Fronteriza casi se había duplicado junto con la cantidad de cercas u otras barreras, mientras que el número de sensores subterráneos casi se triplicó.

Desde ese escenario se promulgó la IIRAIRA (Illegal Immigration Reform and Immigrant Responsibility Act) de 1996, lo cual supuso un endurecimiento de la frontera inédito al avalar la detención y deportación de indocumentados en Estados Unidos. Los operativos se ubicaron progresiva y estratégicamente en sitios claramente identificados como espacios de intenso y recurrente ingreso no autorizado de inmigrantes. Incrementó enérgicamente el número de agentes de la Patrulla Fronteriza de 450 elementos en el año de su creación en 1924, el número ascendió a cuatro mil agentes en 1993 y a ocho mil 580 en el año 2000.

⁶⁷ Wade Booth, “Los reservistas están instalando una valla fronteriza”, *Chula Vista Star-News* 109, no. 83, 16 de octubre de 1991.

La acumulación de la aprobación de políticas migratorias en contra de los inmigrantes, al igual que las operaciones de corte castrense implementadas en el límite fronterizo como la Operación Guardián en California a finales de siglo son reflejo de una política estadounidense que encuentra visos de contradicción que han pasado a ser un tema persistente en las agendas político-electorales que prestan más atención a un problema exógeno y susceptible a la mediatización en vez de voltear a los problemas de raíz que fluctúan por debajo de los partidos políticos.

Como se ha revisado hasta ahora, las fronteras estatales no se difuminaron después de la promesa que suponía el fin de la Guerra fría, la radiografía de las mismas se volvió más minuciosa a raíz de los cambios en el acontecer de final de siglo que en vez de desaparecer las líneas geopolíticas las remarcaron de forma espectacular para proteger variados intereses.

Más allá de la representación mediática y diplomática en la que Estados Unidos ha imaginado sus fronteras, el control migratorio a través de políticas de contención siguen incidiendo en la vida de miles de migrantes indocumentados quienes las viven y juegan sus cartas para sacar ventaja.

Este proceso ha convocado a diferentes periodistas, artistas, colectivos, asociaciones civiles y proyectos culturales a dar manifiesto de su crítica y rechazo. Por otra parte, los trabajos, artículos, tesis y publicaciones académicas con temática fronteriza tuvieron que matizarse a raíz del reforzamiento de la frontera, más conciliables con la heterogeneidad y la multiplicidad de realidades aledañas a la región fronteriza.

Capítulo 2. Memorias institucionales en relación al tema de control fronterizo migratorio en Tijuana

- 2.1 Balance general en torno a los estudios sobre el control fronterizo y migratorio. Las representaciones de la frontera como legitimación del control fronterizo y migratorio
- 2.2 Sobre los estudios de control fronterizo y migratorio en Tijuana. La memoria institucional del Colef
- 2.3 Neonativismo estadounidense académico como apología de las políticas antiinmigrantes
- 2.4 Samuel Huntington y la inmigración mexicana

El objetivo del siguiente capítulo es examinar la forma en que han sido estudiadas y analizadas las políticas de control migratorio desde Tijuana a finales de siglo en la producción académica e institucionalizada que han depositado los grupos académicos en la región y principalmente el Colegio de la Frontera Norte (Colef)⁶⁸. La pregunta que servirá de guía es ¿Qué transformaciones, debates y nuevos tópicos tomaron estas publicaciones académicas durante el proceso de gestión de políticas fronterizas estadounidenses?

Enzo Traverso entiende las memorias como un conjunto de recuerdos individuales y de representaciones colectivas del pasado, una representación del pasado que se construye desde el presente.⁶⁹ De esta forma se condensa la multiplicidad memorial creada desde lo individual y lo colectivo. Por lo tanto, como afirma Elizabeth Jelin “en cualquier momento y lugar, es imposible encontrar una memoria, una visión y una interpretación únicas del pasado, compartidas por toda una sociedad”.⁷⁰ En este caso, las instituciones construyen y resguardan

⁶⁸ En adelante, Colef.

⁶⁹ Enzo Traverso, *La historia como campo de batalla: Interpretar las violencias del siglo XX* (Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, 2012), 282-285.

⁷⁰ Elizabeth Jelin, *Los trabajos de la memoria* (España: Siglo XXI, 2002), 5.

memorias de su actividad académica que representa el perfil y asignaturas que persiguen sus intereses.

En relación a la cualidad social de la memoria heredada y compartida que propone Maurice Halbwachs⁷¹, la memoria y lo memorable son construcciones hechas desde la multiplicidad. De ahí que la memoria pueda describirse como la reconstrucción del pasado por parte de uno o varios grupos sociales, por ello se debe hablar de “memorias”, (en plural) “los individuos se identifican con los acontecimientos públicos importantes para su grupo. “Recuerdan” muchas cosas que no han experimentado (o sí). Una noticia, por ejemplo, puede convertirse en parte de la vida de alguien.”⁷²

Siguiendo a Koselleck, Jelin afirma que las experiencias se superponen, se impregnan unas de otras. La experiencia humana incorpora vivencias propias, pero también las de otros que le han sido transmitidas. El pasado, entonces, puede condensarse o expandirse, según cómo esas experiencias pasadas sean incorporadas. [...] Esos sentidos se construyen y cambian en relación y en diálogo con otros, que pueden compartir y confrontar las experiencias y expectativas de cada uno, individual y grupalmente. Nuevos procesos históricos, nuevas coyunturas y escenarios sociales y políticos, además, no pueden dejar de producir modificaciones en los marcos interpretativos para la comprensión de la experiencia pasada y para construir expectativas futuras.⁷³

Los trabajos, artículos, tesis y publicaciones académicas en Tijuana forman parte de repositorios que funcionan como memorias de las instituciones que los resguardan. Las

⁷¹ Maurice Halbwachs, *La Memoria Colectiva* (Zaragoza: Prensas Universitarias de Zaragoza, 2004), 192.

⁷² Peter Burke, *Formas de historia cultural* (Madrid: Alianza, 2000), 66.

⁷³ Jelin, *Los trabajos de la memoria*, 13.

políticas migratorias de finales de siglo han cambiado la forma de concebir la frontera para académicos. Tomando en cuenta que las representaciones, testimonios y narrativas exponen la forma en que se experimentaron los procesos históricos, las memorias que producen académicos y artistas podrían influir directamente en estas narrativas acerca de cómo ha sido entendido el proceso de control y seguridad fronterizo, creando memorias de corte disciplinarias.⁷⁴ Analizar la edificación de las distintas representaciones dentro de las memorias institucionales sobre el tema revelaría la complejidad que conllevan estos cambios.

2.1 Balance general en torno a los estudios sobre el control fronterizo y migratorio. Las representaciones de la frontera como legitimación del control fronterizo y migratorio

Las políticas de control migratorio en límite divisorio entre México y Estados Unidos han sido tratadas a partir de enfoques políticos y legislativos desde finales del siglo XIX, siendo abordados más por politólogos y científicos sociales que por historiadores⁷⁵; muchas veces de manera tangencial al hablar de las relaciones políticas entre ambos países. Sobre la historia del control y vigilancia de la frontera durante el siglo XX, en distintos episodios y Estados fronterizos de ambos países hay una amplia gama de estudiosos sobre todo estadounidenses⁷⁶;

⁷⁴ Rogelio E. Ruiz Ríos, “Experiencia, memoria y discursos disciplinarios en las representaciones sobre Tijuana”, en *Magistrales, historia, memoria y sus lugares. Lecturas sobre la construcción del pasado en México* (México: Universidad Autónoma de Baja California, 2014), 119-149.

⁷⁵ Jorge Durand y Douglas Massey, *Clandestinos. Migración México-Estados Unidos en los albores del siglo XXI*; Mike Davis, *Nadie es ilegal. Combatiendo el racismo y la violencia del Estado en la frontera*; Wayne A. Cornelius, et al., *Controlling Immigration: A Global Perspective*; Jorge Bustamante, *Cruzar la línea. La migración de México a los Estados Unidos*; Mae Ngai, *Impossible Subjects: Illegal Aliens and the Making of Modern America*.

⁷⁶ Timothy Dunn, *The Militarization of the U.S.-Mexico Border, 1978–1992: Low-Intensity Conflict Doctrine Comes Home*; Carlos González Herrera, *La frontera que vino del norte*; Peter Andreas, *Border Games: Policing the U.S.-Mexico Divide*; Joseph Nevins, *Operation Gatekeeper: The Rise of the “Illegal Alien” and the Making of the U.S.-Mexico Boundary*; Ethan A. Nadelmann, *Cops Across Borders: The Internationalization of U.S. Criminal Law Enforcement*; Kelly Lytle Hernández, *¡La Migra! Una historia de la Patrulla Fronteriza de Estados Unidos*.

y, por último, también se ha revisado la configuración material de la frontera, desde los trabajos y Estudios de delimitación fronteriza, hasta las obras de ingeniería terrestre e hidráulica en el espacio limítrofe.⁷⁷ Se incluyen temas como la regulación de los medios de transporte y su entrada en dirección a ambos países para evitar el flujo de productos ilícitos; la infraestructura hidráulica para evitar inundaciones y mejor funcionamiento del riego; trabajos de delimitación cartográficos como el levantamiento de monumentos geodésicos, hasta los primeros grandes proyectos de construcción en la frontera en la segunda mitad del siglo XX asociados a la seguridad nacional y la disuasión de la inmigración a los Estados Unidos.

En algunos casos, esta bibliografía se cruza pues sus temáticas forman parte del mismo radio sobre el tema de control fronterizo. Estos estudios han aportado, desde varias perspectivas y metodologías, múltiples formas de entender dicha situación entre México y Estados Unidos. Al mismo tiempo, otorgan a la frontera una explicación holística que se ha nutrido de muchas disciplinas que, a través de carácter exhaustivo, han elaborado una profunda radiografía de los procesos de control migratorio y fronterizo entre ambos países.

Este apartado presenta una perspectiva general de cómo ha sido estudiado y representado el control y seguridad fronteriza., se analiza la forma en que se ha construido, por parte de los estudios académicos, un entendimiento sobre la frontera, lo cual ha legitimado el control de la frontera con categorías asociadas a la otredad, criminalidad, ilegalidad y específicamente el caso de Tijuana-San Diego.

⁷⁷ Marco Antonio Samaniego López, *Ríos internacionales entre México y Estados Unidos: Los tratados de 1906 y 1944*; C. J. Alvarez, *Border land, border water.: A history of construccion on the U.S.-Mexico divide*; Rachel St. John, *Line in the Sand: A History of the Western U.S.-Mexico Border*.

“Inhóspita”, “lejana”, “tierra de nadie”, han sido adjetivos que fueron construyendo el imaginario sobre la región de frontera desde el centralismo y pasado colonial en México y Estados Unidos. Durante el siglo XIX la doctrina del “Destino Manifiesto” se refería a la predestinación calvinista estadounidense para expandir sus fronteras por mandato y justificación divina. El texto clásico del historiador Frederick Jackson Turner escrito en 1891 *El significado de la frontera en la historia estadounidense* describía que la frontera norteamericana “se encuentra en el margen más cercano de las tierras abiertas a la expansión (...) La frontera es la línea de norteamericanización más rápida y efectiva. La tierra virgen domina al colono”⁷⁸. La línea académica que siguieron los herederos teóricos de Turner justificó el poblamiento y ocupación de los territorios fronterizos de Estados Unidos del siglo XIX a partir de la “ingobernabilidad”, “salvajismo” y “tierras baldías”.

Para el siglo XIX el discurso cientificista que enarbolaba un control de lo humano sobre la naturaleza pretendió materializarse por medio de los proyectos de obras de ingeniería y topografía con el propósito de trazar la línea divisoria y administrar las aguas fronterizas después de 1848. El Estado tanto de México como de Estados Unidos han sido los artífices de estas construcciones, el ejército de Estados Unidos, el Servicio de Inmigración y Naturalización (INS), la Patrulla Fronteriza, La Comisión Internacional de Límites y Aguas (CILA) y otros organismos binacionales que de manera directa e indirecta fueron participando en la construcción uniendo fuerzas con empresas y capital privado para regular y controlar las tierras de frontera.

⁷⁸ Frederick Jackson Turner, “El significado de la frontera en la historia estadounidense”, *Secuencia*, (enero-abril, 1987): 188.

El mismo hecho de delimitar la frontera después del Tratado Guadalupe-Hidalgo de 1848 implica la necesidad de tener un control sobre el territorio y la naturaleza. Los trabajos cartográficos de la segunda mitad del siglo XIX buscaron la “precisión” que la ciencia y la técnica esgrimía en su discurso desarrollista y civilizatorio de aquel entonces con claras aspiraciones de perpetuidad. Bajo este pensamiento, las personas y el medio natural podrían ser regulados y ordenados a través de las obras de construcción.

No es casualidad encontrar documentos con calificativos como “Arreglo final”, “Definitivo”, “Último”, “Permanente”. Por ejemplo, hasta 1953 se nombró “Solución Permanente y Definitiva al Problema Internacional de la Salinidad del Río Colorado”. En este proyecto se construyó una planta para eliminar los compuestos salinos de los flujos de retorno que salen de la cuenca Wellton-Mohawk. Lo interesante es que estas categorías que se emplean para estos proyectos nunca son los últimos o definitivos, sino que funcionan retóricamente para apaciguar conflictos binacionales, sin embargo, consisten en planes de corta durabilidad debido a lo mutable del medio y al dinamismo de la naturaleza. Las disputas por la fijación exacta de la línea fronteriza fueron una constante durante el siglo XX.

C. J. Alvarez sintetiza la historia de los proyectos de construcción de la infraestructura de línea fronteriza entre México y Estados Unidos a partir de una visión de larga duración. El estudio incorpora el análisis del proceso de instalación de vallas, cercas, canales, presas y toda clase de estructuras físicas que se levantaron a expensas de la diversidad hídrica y topográfica, que habita en la región fronteriza. El aporte historiográfico de esta obra es recuperar la movilidad y dinámica de un espacio que “a menudo se presentó como

monolítico” y mostrar prácticas e ideologías económico-políticas “incrustada en formas físicas”.⁷⁹

El entendimiento de la frontera que aspira a representarla como una “línea rígida” aún sigue vigente. La cartografía decimonónica y su discurso civilizatorio jugaría un papel importante para la posterior configuración material y que llevaría años después a fortificarla. En la actualidad siguen presentando las obras de ingeniería fronteriza como colosales andamiajes faraónicos que retan a las inclemencias de una naturaleza indomable y el cruce de migrantes.⁸⁰

En términos de soberanía nacional, durante el siglo XIX, fue conveniente para políticos y cartógrafos recrear en el mapa la “exactitud” de la silueta de los estados-nación, la línea ponía “orden” a un territorio recién ocupado y poco conocido por los gobiernos centrales. En ese sentido, la frontera fue obteniendo un carácter belicista de defensa a los intereses soberanos, sobre todo por parte de Estados Unidos.

Para el caso mexicano, la fijación del límite fronterizo con Estados Unidos a partir de 1848 fue acompañada de una memoria disciplinaria añeja: la línea representó la división de las dos Américas, una a la que pertenece México y otra a la que aspiraba ser.⁸¹ La

⁷⁹ Alvarez, *Border land, border water...*, 11.

⁸⁰ Ejemplo de ello fueron los prototipos de frontera de hormigón y acero que presentó el ex presidente Donald Trump en octubre de 2017.

⁸¹ Edmundo O’ Gorman, *México el trauma de su historia. Ducit amor patiae* (México: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 2002).

historiografía de inicios del siglo XX y actual siguen replicando que “La historia de la frontera entre México y Estados Unidos se inicia con la dolorosa herida de la Guerra”.⁸²

La representación de la frontera como una incisión territorial es una visión muy sólida de la historiografía mexicana, perspectiva que convoca a pensarla desde la otredad en términos bélicos y defensivos tanto para el discurso mexicano como estadounidense. Han llegado a ser caldo de cultivo para discursos antimexicanos o antiestadunidenses.

A lo anterior se debe sumar las constantes amenazas de expansionismo estadounidense, especialmente hacia Baja California. Adicionalmente, la entrada, durante el siglo XIX, de empresas deslindadoras como la Internacional Company como dueña del deslinde de tierras en la mayor parte de la península.⁸³

Con aquel antecedente, Tijuana ha sido considerada la primera frontera, el territorio más al norte de México. Los tijuanaenses “deberían resguardar y asegurar la línea”, el nacionalismo le exige una lectura de frontera-frente al límite con Estados Unidos.

En el escudo oficial de Tijuana se lee: "aquí empieza la patria ". En el imaginario de muchos fronterizos y de los mexicanos de otras latitudes, a los habitantes de Tijuana y de la franja fronteriza con Estados Unidos les corresponde una tarea defensiva de la soberanía nacional y de los valores culturales de los mexicanos [...] Algunas respuestas locales se han articulado sobre la idea de que los tijuanaenses forman la trinchera inicial o el primer dique defensivo del nacionalismo mexicano ante los permanentes embates del expansionismo estadounidense.⁸⁴

⁸² José Manuel Valenzuela Arce, “Al otro lado de la línea. Representaciones socioculturales en las narrativas sobre la frontera México-Estados Unidos”, *Revista Mexicana de Sociología* 62, no. 2 (2000): 125-149.

⁸³ Poblar las zonas de frontera en Baja California fue una constante en el siglo XIX, incluso desde la época colonial con la fortificación de la frontera con el sistema de presidios.

⁸⁴ Rogelio E. Ruiz Ríos, “Consideraciones en torno a las representaciones sobre Tijuana”, en *Historia, territorio e identidad. Dos visiones, dos ciudades en los extremos fronterizos de México*, coords. Miguel Ángel Díaz Perera y Jorge Luis Capdepont Ballina, (Chiapas: El Colegio de la Frontera Sur, 2016): 100-101.

Una situación de esta índole fue la que Jorge Bustamante, figura clave del Colegio de la Frontera Norte en Tijuana, evidenció en 1982 cuando el secretario de Educación Pública Fernando Solana veía con preocupación la pérdida de “lo nacional” en las poblaciones del norte de México, el argumento esgrimido fue el uso de *spanglish* en las expresiones cotidianas de las poblaciones fronterizas.

La preocupación del secretario fue que los fronterizos no hacían uso de un “español correcto” por esa razón en 1982 creó la Comisión Nacional para la Defensa del Idioma Español. Para él, había una relación causal entre el uso de palabras en inglés y una pérdida de la identidad nacional. “A partir de esta idea se ha estereotipado a los fronterizos del norte como desnacionalizados, porque se les imputa la culpabilidad de ser la población (...) más propensa en México al uso de anglicismos o pochismos”.⁸⁵

Después de un estudio basado en análisis cuantitativo y cualitativo que incluyó entrevistas en varias regiones no solo en el norte del país, Bustamante encontró que las diferencias en el uso de anglicismos se explican más por la desigualdad económica y social que por la cercanía geográfica a Estados Unidos.

Lo anterior da cuenta de que históricamente una subjetividad sobre la frontera México-Estados Unidos ha depositado en el fronterizo la responsabilidad de forjar una identidad nacional defensiva que “marque la línea”. En el caso de Estados Unidos se construyó una idea parecida, pero con mayor tendencia al rechazo y la otredad. Para Valenzuela, la frontera ha representado el lugar donde la diferencia se construye y reconstruye.

⁸⁵ Jorge A. Bustamante, *Sembrar en el desierto. Crónicas de los primeros 30 años de El Colegio de la Frontera Norte* (Tijuana: El Colegio de la Frontera Norte, 2012), 68-74.

Para las perspectivas dominantes anglosajonas, la frontera ha significado una colindancia con la barbarie, el atraso, el otro lado del espejo, donde lo mexicano alude a la opacidad, al fracaso visible; es la referencia que amplifica las virtudes propias. La frontera es la trinchera donde tiene lugar la lucha contra la contaminación, la inmigración amenazante, la degradación racial, económica y moral. También ha sido el botín, el tesoro codiciado, disponible y evasivo de los sueños filibusteros, o el traspatio sobre el que se debe mantener orden y vigilancia. La frontera se percibe como fuente de problemas, como el sitio por donde fluyen enfermedades, cruzan los braceros que minan la oferta de trabajo, o las drogas que dañan a los jóvenes. Por ahí transitan rencores y frustraciones que incrementan la violencia.⁸⁶

Para la temporalidad estudiada, estos tropos aprendidos desde la lectura de la frontera como lugar de delincuencia y peligro han sumado para considerar y justificar las operaciones de control impuestas por las autoridades locales, estatales y federales. Estas representaciones pueden convertir a las zonas de frontera en puntos de riesgo desde la óptica de ambos países.

La frontera como zona de amenaza es una alegoría compartida. Por parte de México, la frontera con Estados Unidos implica la amenaza de expansión, intervención, pérdida de identidad, tráfico de armas, entre otras; por otro lado, en Estados Unidos, visualizarla como un sitio donde impera la incivilidad, la tierra de nadie plagada de corrupción, crimen y narcotráfico ha justificado su vigilancia, control e intervención policiaca-militar.

El caso específico de la frontera entre Tijuana y San Diego también ha sido alimentado por estereotipos que Ramón Gutiérrez ubica desde la época de prohibición en Estados Unidos. En “The Erotic Zone: Sexual Transgression on the U.S.-Mexican Border”, Gutiérrez menciona que, durante este periodo, la frontera comenzó a funcionar como una separación de un cuerpo puro de un cuerpo impuro, un cuerpo virtuoso de uno pecaminoso,

⁸⁶ Valenzuela Arce, “Al otro lado de la línea...”, 136.

un cuerpo conyugal monógamo regulado por la ley del matrimonio de un cuerpo criminal entregado a la fornicación, el adulterio, la prostitución, la bestialidad y la sodomía. Lo anterior debido a que Tijuana fue el refugio de la permisividad durante la ley seca de Estados Unidos. Gutiérrez indica que para la clase media sandieguina Tijuana representó el lugar donde florecían los juegos de azar, el alcohol, las drogas, la prostitución y las actividades sexuales de todo tipo. Estas actividades amenazaban constantemente con extenderse a través de la frontera y corromper el cuerpo político estadounidense.⁸⁷

Con respecto a los migrantes, Gutiérrez rememora una encuesta realizada en San Diego en 1989 enviada a los votantes por la Fundación Estadounidense para el Control de la Inmigración, la cual pidió a los encuestados sus opiniones sobre la “crisis de extranjeros ilegales en Estados Unidos”. Tendencioso y con retórica xenófoba, el folleto planteaba una variedad de preguntas. La pregunta 3 mencionaba: “¿Cuál de los problemas asociados con los extranjeros ilegales le resulta más perturbador personalmente?” Las opciones, por nombrar sólo las más controvertidas, eran: “educación pública bilingüe, traer enfermedades como el sida, pérdida de empleos para los ciudadanos estadounidenses, tráfico de drogas y crimen”.⁸⁸

Estos imaginarios reverberan en el presente, están vivos y se alimentan de elementos figurativos, culturales y psicológicos que alimentan la construcción del otro. Por ejemplo, es común encontrar el adjetivo “ilegales” cuando se habla de migrantes sin documentos. Esta condición de “ilegalidad” del migrante se construyó más allá de las leyes. En un estudio a

⁸⁷ Ramón Gutiérrez, “The Erotic Zone: Sexual Transgression on the U.S.-Mexican Border”, en *The Border reader*, editors Mireya Loza & Gilberto Rosas, (Durham: Duke University Press, 2023): 345.

⁸⁸ Ramón Gutiérrez, “The Erotic Zone...”, 350.

migrantes centroamericanos, Olivia Ruíz, plantea que los mismos migrantes indocumentados, tienen la sensación de sentirse criminales, sin derechos, lo cual los vuelve más vulnerables y sin goce de derechos humanos. Esta visión subordina, denigra, pero también facilita, si no es que permite, transformar al migrante en un objeto de cacería y presa.⁸⁹

El simulacro fronterizo se refuerza a partir de narrativas que repiten discursos y epistemologías de la frontera desde circuitos académicos. Ha sido más fácil enseñar y reproducir estas representaciones que desentrañar la complejidad de la realidad. Ubicar en la frontera un lugar para la construcción de un enemigo es una puesta en escena propagandística con fines demagógicos y referente para justificar los errores de un sistema fallido. Los imaginarios de la frontera pocas veces se entienden a partir de factores estructurales que evidencien sus problemáticas como la corrupción, impunidad y colusión de ambos lados de la línea.

Después de la descentralización de los estudios fronterizos, a finales del siglo XX apareció otra lectura sobre la frontera y la cuestión migratoria por parte de los grupos académicos que buscaron que fuese más conciliadora. Sin embargo, poco apegada a la complejidad de las realidades en la región. Este nuevo paradigma pudo incentivar la desigualdad e invisibilizar las muchas otras y complejas realidades fronterizas.

2.2 Sobre los estudios de control fronterizo y migratorio en Tijuana. La memoria institucional del Colef

⁸⁹ Olivia Ruiz Marrujo, “Los riesgos de cruzar. La migración centroamericana en la frontera México-Guatemala”, *Frontera Norte* 13, no. 25 (enero-junio, 2001): 39.

Los estudios generales sobre la frontera mexicano-estadunidense se desarrollaron desde muy temprano, Estados Unidos fue precursor de esta línea desde finales del siglo XIX, además la profesionalización e institucionalización de estos estudios resultan pioneros desde ese lado de la frontera. En el caso de México, Manuel Gamio en los años veinte del siglo XX ya empezaba a reflexionar sobre los temas fronterizos, sin embargo, los programas y centros de estudios fronterizos se comenzaron a desarrollar a partir de finales de la década de los setenta por parte de El Colegio de México.

Lo anterior podría matizarse, pues no siempre ha existido una predominancia o un sentido fundacional del estudio de la frontera desde el lado estadounidense. En un estudio estadístico que analiza la bibliografía general sobre la producción de estudios fronterizos, Jorge Bustamante demuestra que del lado mexicano han existido periodos donde el quehacer académico ha tenido más volumen. Por ejemplo, entre el año 1978 y 1979 los libros, tesis, monografías, artículos, foros y ponencias en México sobrepasaron a la producción estadounidense. El tema de la migración y trabajadores indocumentados fue la tendencia de estos estudios.⁹⁰

El interés de los historiadores por la región fronteriza varía considerablemente de lado a lado de la frontera y de Estado a Estado de la misma, así como los ejes temáticos que desarrollan. Este variado interés, manifiesto en la literatura, refleja también diferencias de perspectivas ideológicas. Quizá no podría ser de otra forma dado el elemento de conflicto presente siempre en mayor o menor grado en sus relaciones socioculturales.⁹¹ El tema

⁹⁰ Jorge Bustamante, Francisco Malagamba, *México-Estados Unidos. Bibliografía general sobre estudios fronterizos* (México: El Colegio de México, 1980), 11.

⁹¹ Jorge Bustamante, "El estudio de la zona fronteriza México-Estados Unidos" (ponencia presentada en el Primer Simposio sobre Estudios Fronterizos, Monterrey, enero 1979), 475.

geopolítico que alude a un fenómeno bilateral ha provocado una tangible separación, confrontación y desencuentro entre estudios de ambos países.

Fue a finales del siglo pasado que resultó un tema de mucha importancia en términos de política bilateral, al ser parte fundamental de la agenda de ambos países; por ende, y con respecto al tema de estudio, las reflexiones bibliográficas son de data reciente y provenientes de los centros políticos.

En México, la profesionalización de estos estudios, fue dirigida por investigadores de El Colegio de México y su Programa de Estudios Fronterizos. En los años ochenta aportaron una cuarta parte, aproximadamente, del total de la producción nacional sobre temas fronterizos. Mientras que los autores más fecundos sobre el tema de migración antes de los años 80 eran solo cinco: Paul S. Taylor, Jorge Bustamante, Cornelius Wayne A., Manuel Gamio y Ernesto Galarza.⁹²

Desde un enfoque sociológico y antropológico, en México, los programas y centros de estudios fronterizos se comenzaron a desarrollar a partir de finales de la década de los setenta. En 1979 el Colegio de México dio inicio a un programa de Estudios sobre la Frontera Norte para el caso de la región Tijuana-San Diego, que a su tiempo fue el antecedente de El Colef, el Centro de Estudios sobre la Frontera Norte de México (CEFNOEX), fundado en Tijuana en 1982 y posteriormente extendido a otras ciudades fronterizas.

Sin embargo, varias universidades del norte de México, a su vez, han puesto en práctica programas de estudios de la frontera. Entre ellos, el Instituto de Investigaciones Históricas de la UABC en Tijuana, Baja California. De esta última se desprenden varias

⁹² Jorge Bustamante, *México-Estados Unidos. Bibliografía general sobre estudios fronterizos*, 9.

revistas académicas y colecciones de libros especializados en estudios fronterizos, destacándose por su alcance las revistas *Calafia*, *Meyibó* y *Estudios fronterizos*.

La fundación del Colef en 1982 empató con la situación que ocurría en Tijuana, lugar por donde cruzaba el mayor volumen de migrantes a Estados Unidos en toda la frontera norte y la gira del ex presidente Miguel de la Madrid y visita a esta ciudad. La meta del Colef fue crear una institución especializada en el acontecer fronterizo específicamente en el tramo Tijuana-San Diego escribiendo desde la región y no desde el centro del país.

El problema de muchos estudios en ambos lados de la frontera tanto de México como de Estados Unidos, apuntaba Jorge Bustamante, se debe al patrón seguido por los estudios fronterizos, el cual tiende a reducir su análisis de forma unilateral (es decir, enfocado a un solo país) y centralista (construidas desde las capitales administrativas ya sea de México o Estados Unidos), enfoque que se puede rastrear desde inicios del siglo XX en México, donde la sede fue el Colegio de México. Quedaba claro que la cuestión fronteriza vista desde una perspectiva centralista o unilateral nublabla la percepción de lo que ocurría en las fronteras como lo vimos con ciertas representaciones muy arraigadas sobre la frontera.

Creo que era la primera clase de el Colef. La clase de economía básica. Después de la primera sesión de la clase una estudiante fue a la oficina del doctor Bustamante para quejarse, iniciando: Doctor, el profesor de economía es gringo ¿por qué esta es una institución mexicana? La respuesta de Bustamante fue: Sí, es una institución mexicana, pero también es una institución regional y una parte de la región queda en Estados Unidos. Cómo vamos a entender su perspectiva y trabajar con ellos si la institución está cegada a ellos. Dictar esta clase era muy difícil, aprendimos mucho de la otra cultura, otro sistema educativo y de la otra economía, aprendimos mucho

de nosotros mismos gracias a esa actitud de El Colef, pues siempre ha sido una institución abierta los enfoques transfronterizos.⁹³

En ese sentido, Bustamante creía que el entendimiento parcial y reduccionista de la frontera ha contribuido a la implementación de políticas carentes de una perspectiva que empate con la realidad regional. Los estudios con tendencia a la tradición política centralista y unilateral han contribuido a la ejecución de programas económicos como la proliferación de maquiladoras en la frontera por parte de México y operaciones de control fronterizo como el Operativo intercepción llevado a cabo en el gobierno de Richard Nixon en 1969. Desde esta perspectiva, ambas políticas ignoraron las condiciones locales de la región fronteriza y sus particularidades con respecto al resto del país.

La problemática de la frontera ha sido vista como parte de la problemática del país y no como distinta a la de otras regiones. Por esto, no resulta extraño que la consecuencia de esta limitación haya dado lugar a un conocimiento muy limitado de la dinámica de los fenómenos fronterizos, tales como los de la población, urbanización, cambio cultural, migración, etc. De aquí que, cuando el gobierno federal recibe en la Ciudad de México las vibraciones de una crisis en la frontera, conteste con proyectos como el Programa Nacional Fronterizo, o el Programa de Industrialización Fronteriza, cuyos objetivos no siempre han coincidido con las necesidades de la región fronteriza.⁹⁴

Jorge Bustamante comenzó su formación académica en la UNAM, siendo profesor investigador del Colegio de México y fue presidente y fundador del Colef de 1982 a 1998. En el libro *Sembrar en el desierto. Crónicas de los primeros 30 años del Colef*,⁹⁵ por encargo

⁹³ Norris Clement, “Un nuevo tema: la región fronteriza”, en *Voces de la memoria: XXV aniversario del colegio de la frontera norte*, comps. Manuel Ceballos Ramírez y Lina Ojeda Revah (Tijuana: El Colegio de la Frontera Norte, Baja, 2009), 72-73.

⁹⁴ Bustamante, “El estudio de la zona fronteriza, México-Estados Unidos”, 479.

⁹⁵ Bustamante, *Sembrar en el desierto...*, 244.

de Tonatiuh Guillén López, Bustamante relata los embates por los que tuvo que pasar el Colegio desde su fundación, como el desprestigio del Instituto por algunos grupos académicos que lo tacharon de centralismo disfrazado, críticas y hasta disparos a las instalaciones por parte de grupos armados.

Lo anterior, al igual que todo el aporte que ha hecho el Colef para el entendimiento de la frontera, es innegable. Sin embargo, la narrativa de este libro sobre la memoria académica del Colef publicado en 2012 padece de las mismas construcciones centralizadas sobre la frontera que revisamos con anterioridad. Ciertamente, el título del libro tiene un sentido civilizatorio y fundacional. Usando el “desierto” como metáfora, se entiende que el Colef fue pionero académico en la región y sus estudios ejes oficiales de los estudios fronterizos.

Dos revistas son las que mayor mención han tenido dentro de los grupos académicos especializados que nacieron en el Colef: *Frontera Norte* y *Migraciones Internacionales*. La revista *Frontera Norte* es una revista de publicación con un tiraje digital de dos números anuales, bilingüe y continua, su objetivo central es publicar textos científicos destinados principalmente a un público especializado, en los cuales se aborde de manera rigurosa el papel y el significado que las fronteras juegan en el mundo contemporáneo ya sea desde un punto de vista teórico, metodológico o a la luz de datos empíricos que contribuyan a entender los fenómenos fronterizos en sus distintas manifestaciones.

Desde 1989, los temas que explora *Frontera Norte* son las movilidades transfronterizas; las condiciones y estrategias de vida de las poblaciones fronterizas, los intercambios materiales y simbólicos a través de las fronteras, así como los obstáculos que se oponen a dichos intercambios; la constitución y transformación de las fronteras y las

identidades colectivas en espacios fronterizos; los conflictos y negociaciones transfronterizas en materia de salud y medio ambiente; y las políticas públicas de impacto transfronterizo, entre otros.⁹⁶

El primer número y artículo de la revista escrito por Jorge Bustamante propone, desde un sentido weberiano, un marco teórico para el análisis de la frontera. Se puede decir que la asimetría es un denominador común de la relación bilateral entre México y Estados Unidos. La historia de las acciones unilaterales de Estados Unidos hacia México es una historia en la que se percibe la desigualdad de poder o asimetría que caracteriza a la relación binacional entre los dos países.

La “asimetría de poder” que caracteriza a la relación fronteriza produce diferencias en la naturaleza de la acción unilateral del más poderoso respecto de la reacción del menos poderoso. El reconocimiento analítico de tal efecto permite un entendimiento más completo de la relación fronteriza en su contexto histórico.⁹⁷ Esta asimetría también se refleja en el análisis hegemónico de la frontera no solo por parte de los Estados Unidos, sino que también inunda la memoria colectiva de los mexicanos.

En ese sentido, los estudios culturales comenzaron a tener empuje a partir del entendimiento casi hegemónico de los grupos académicos de la región, en Estados Unidos y después en Tijuana. Muchas de estas construcciones fueron promovidas por los estudios chicanos en San Diego y por autores como Zygmunt Bauman, Marc Augé, Homi Bhabha y Néstor Canclini. Términos como trasfronterizo, globalización, borderlans, tercer país,

⁹⁶ Sobre la revista *Frontera Norte*, <https://fronteranorte.colef.mx/index.php/fronteranorte/about>.

⁹⁷ Jorge A. Bustamante, “Frontera México Estados Unidos: reflexiones para un marco teórico”, *Frontera Norte* 1, no. 1 (enero-junio, 1989): 24.

desterritorialización, hibridez fueron conferidos a la vida fronteriza, se abandonó la epistemología de la frontera como límite-barrera y se le atribuyó un carácter más asociado a la movilidad y el tránsito, sobre todo en términos socioculturales.

Los estudios culturales han sido la plataforma institucional de investigación de los procesos y fenómenos sociales y culturales en Tijuana (y en la Baja California en su conjunto) con mayor aceptación. [...] Estamos ante el llamado “giro espacial”, proclive a inscribir las fronteras en un mundo dinámico que asiste al decantamiento del Estado-nación. Una cadena de escenarios compuestos por flujos, redes y movi­lidades transformadores del sentido tradicional de las fronteras.⁹⁸

Esta interpretación sobre la frontera se encuentra arraigada en la memoria académica y popular que podría nublar el conocimiento y memoria colectiva que se tiene sobre la frontera y las políticas migratorias. Pablo Vila de la Universidad de Texas desglosa una interesante perspectiva en torno a los debates acerca de los *Border studies* o *Border theory* en el artículo “Versión estadounidense de la teoría de la frontera: una crítica desde la etnografía”. Para Vila, dichos estudios dieron en los ochenta una versión hegemónica de la concepción de frontera que privilegia al “cruzador de fronteras” y la multiculturalidad como paradigmática de toda la experiencia fronteriza.

Vila cree que esta visión esgrime un colonialismo intelectual al mostrarnos cómo debemos entender la frontera. Esta visión tiende a esencializar experiencias y homogeneizar el conocimiento, siendo que la frontera es distinta vista desde el lado mexicano que del lado estadounidense; es difícil verla como una simple metáfora, las experiencias de muchos quedan

⁹⁸ Rogelio E. Ruiz Ríos, “Tijuana. La frontera concupiscente y el comienzo de la patria”, *LiminaR* 7, no. 2 (diciembre, 2019): 136.

silenciadas por el migrante del canon, “cruzador de fronteras”, visado, completamente bilingüe, el híbrido por excelencia. El prototipo de lo que acontece en las fronteras.

Vila critica lo que llama “la apropiación chicana de la frontera”, principalmente la obra de Gloria Anzaldúa, Renato Rosaldo y D. Emily Hicks, apuntando que son correctas, pero también parciales, “en la gran mayoría de los trabajos estadounidenses recientes sobre teoría de frontera no es usualmente considerada la posibilidad teórica de que la fragmentación de la experiencia cotidiana que caracteriza a la posmodernidad pueda llevar al reforzamiento de fronteras en lugar de invitar a cruzarlas, donde la metáfora del “cruzador de fronteras”, se privilegia a la del reforzador de fronteras”.⁹⁹

Las investigaciones en Tijuana fueron muy de la mano con las propuestas teóricas antes mencionadas. En el caso de la academia, existió una apropiación de estos temas por parte de los estudios culturales del Colef al grado de convertirse en una tendencia representativa en Tijuana. Por un lado, esta lectura del cruzador de fronteras debilitó la forma rígida de entender la frontera, y por el otro, dio paso a la extravagancia de la frontera para quien la estudia y la representa.

Tijuana se convirtió en un crisol de los estudios fronterizos, pero desde una perspectiva sensacionalista. “Esto la ha constituido en la sede favorita de los estudios culturales, en el polo de atracción para el arte de vanguardia y en fuente para los periodistas y escritores en busca de historias exotizadas.”¹⁰⁰.

⁹⁹ Pablo Vila, “Versión estadounidense de la teoría de la frontera: una crítica desde la etnografía”, *Papeles de población* 7, no. 30 (noviembre, 2001): 13.

¹⁰⁰ Ruiz Ríos, “Consideraciones en torno a las representaciones sobre Tijuana”, 99.

En los años noventa del siglo XX en un contexto de TLC y políticas de control fronterizo y migratorio entre México y Estados Unidos invitaron al quehacer académico a repensar la frontera desde varios ángulos y trincheras de conocimiento. En efecto, proliferó bastante y compleja literatura sobre la cuestión del control fronterizo que en términos numéricos resulta abrumadora. Asimismo, el tema ha convocado a distintas áreas de conocimiento por lo cual no podemos hablar de un predominio disciplinar en este campo. Sin embargo, se siguen repitiendo los imaginarios decimonónicos sobre la frontera y al mismo tiempo las representaciones de la segunda mitad del siglo XX.

La concepción de frontera que más se reproduce en Tijuana es la que comparten los grupos de tendencias asépticas que según convenga, se mueven entre el sentido tradicional o el posmoderno. En su afán de legitimar sus posicionamientos discursivos, acuden a la historia para darle una función instrumental [...] el relato histórico les brinda la soldadura que articulará las diferencias sociales y culturales existentes entre la población. Mediante textos crean y rellenan el contexto.¹⁰¹

A partir de 2001, consecuencia de los acontecimientos del 9-11, ocurrió una explosión de publicaciones con respecto al tema de seguridad nacional y las fronteras¹⁰² debido a las acciones tomadas por Estados Unidos para frenar el terrorismo y en consecuencia la militarización de la frontera con México. Los temas como migración, terrorismo y

¹⁰¹ Ruíz Ríos, “Tijuana. La frontera concupiscente y el comienzo de la patria”, 136.

¹⁰² El antropólogo Guillermo Alonso Meneses del Colef maneja temáticas de migración y cruce de fronteras internacionales, tiene amplios estudios sobre los dispositivos de seguridad fronteriza y políticas antiinmigración. En el libro *Fronteras simbólico-culturales, étnicas e internacionales. Los efectos en la vida de las gentes y sus sociedades* hace una introducción donde expone a las fronteras y límites como un artefacto omnipresente en la vida cotidiana de quienes residen cerca de ellas, pensando las fronteras desde un enfoque multidimensional, como una red de límites presentes en la vida social de las personas y su influencia en el comportamiento humano, modelando la vida humana a modo de fronteras internas, un tipo de “apartheid territorial”, a esto le denomina “fronteras invisibles”.

narcotráfico figuraron como uno solo desde la percepción de los grupos conservadores de Estados Unidos.

La lectura de la inmigración, por parte de estos grupos pareció preocuparse por el imaginario sobre la porosidad en la frontera, el cruzador de fronteras y la frontera vista como amenaza a la identidad norteamericana. Estos elementos, aunado el contexto post 9-11 funcionaron para revivir y justificar el nativismo y marcar la otredad con los mexicanos para algunos académicos.

2.3 Neonativismo estadounidense académico como apología de las políticas antiinmigrantes

Lionel Sosa termina su libro, *The Americano Dream* (una obra llena de consejos para los hispanos que aspiren a hacerse empresarios), con las palabras siguientes: "¿El sueño americano? Existe, es realista y cualquiera de nosotros puede compartirlo." No es cierto. No existe tal sueño americano ("Americano" dream). Sólo hay un único sueño americano (*American dream*), creado por una sociedad angloprotestante. Los mexicanoamericanos compartirán ese sueño y esa sociedad sólo si sueñan en inglés.

Samuel P. Huntington¹⁰³

Hacia finales de siglo las nuevas prácticas de control migratorio se volvieron más restrictivas. Algunos autores encuentran un momento clave con la implementación de IRCA en 1986, punto donde la inmigración indocumentada resurgió en la preocupación del gobierno estadounidense y marcó el inicio de un proceso de aplicación de políticas migratorias de corte restrictivo y de control caracterizado por la seguridad y la militarización que

¹⁰³ Samuel P. Huntington, "Inmigración mexicana e hispanización", *¿Quiénes somos? Los desafíos a la identidad nacional estadounidense* (Barcelona: Paidós, 2004), 259-298.

exacerbaron la persecución y la vigilancia en la frontera. Estos procedimientos fueron acompañados de un ambiente antiinmigrante en algunos estratos de la población norteamericana que se expresó a través de medios de comunicación y mediante publicaciones académicas que intentaban demostrar las desventajas de la inmigración no regulada, lo cual arrojó a este tipo de migrantes a una condición de vulnerabilidad, marginación y persecución en varios sentidos.

En cuanto al periodo de finales de los ochenta y que abarca los años noventa con respecto a las políticas de control migratorio, el sociólogo Douglas Massey lo nombra como la “era de la contradicción” debido a que gran parte de estas políticas por una parte liberalizaban los controles para la circulación de bienes, mercancías, servicios, capital, información y cierto tipo de personas (profesionales, técnicos de alto nivel, inversionistas, empleados de compañías transnacionales) y, por otra, se imponían nuevas barreras legales y físicas para impedir el tránsito de trabajadores entre ambos países.¹⁰⁴

De esta forma convivían leyes migratorias ambivalentes, que admitían a un alto número de inmigrantes de forma reglamentada y por el otro combatían a la inmigración irregular a través de restricciones y aumento de personal de vigilancia en la frontera. Por ejemplo, una de las cláusulas de la Ley de inmigración de 1990 que dejó claro el tipo de inmigrante que se deseaba era la que incluía a 10 mil visados para aquellas personas que inviertan en Estados Unidos un millón de dólares. El senador republicano de Texas, Phil Gramm estaba convencido de que "el negocio de América es el negocio", aseguró que “Inmigración no está vendiendo visados, está promoviendo inversiones y creando puestos de

¹⁰⁴ Massey, Pren y Durand, “Nuevos escenarios de la migración México-Estados Unidos...”, 110.

trabajo en Estados Unidos". Los inmigrantes que se apegaran a este plan recibirían un visado provisional de dos años que se convertiría en *green card*.¹⁰⁵

La ejecución y entrada en vigor de las operaciones de corte militar en la frontera a inicios de los noventa como Bloqueo y Guardián, fueron acompañadas de posicionamientos y campañas antiinmigrantes como la Propuesta 187 llamada *Save Our State* (SOS) de Pete Wilson en California. Max J. Castro cree que el uso de la carta antiinmigratoria en las campañas electorales por varios candidatos estadounidenses funcionó con alto nivel de empuje y que su éxito en algunos estados invitó a su emulación en otros.¹⁰⁶

La retórica política antiinmigrante influía en la opinión pública, a lo que se suman las campañas mediáticas de la prensa, así como artistas, empresas y personajes del medio que se posicionaron a favor de estas políticas de control que en época de campaña convirtieron a la frontera y a los inmigrantes indocumentados en un recurso más de proselitismo partidario. Asimismo, los estudios académicos contribuyeron en la forma en que se debía entender la situación migratoria en la frontera y en el país. Su intención fue y sigue siendo una forma legitimar la actitud pública y política antiinmigrante a razón de “objetivar” el conocimiento sobre el tema.

¹⁰⁵ Albert Montagut, “EE UU ofrece la ciudadanía a quien invierta un millón de dólares en el país”, *El País*, 1 de octubre de 1991, https://elpais.com/diario/1991/10/02/sociedad/686358005_850215.html

¹⁰⁶ En 1996, varios candidatos para la nominación presidencial por el Partido Republicano utilizaron el tema de la inmigración, algunos de forma directa, como Pat Buchanan, quien se pronunció en favor de eliminar la inmigración por tres años, y otros de forma indirecta, como Bob Dole, quien atacó el multiculturalismo y la educación bilingüe y apoyó la oficialización del inglés. También, políticos liberales del Partido Demócrata, como Barbara Boxer y Dianne Feinstein en California, arremetieron contra la inmigración indocumentada, mientras que el gobernador demócrata de la Florida, Lawton Chiles, jugó un papel clave para convencer a la administración Clinton de terminar con la política de brazos abiertos para los cubanos. Max J. Castro, “Ideología, sociales y políticas debate sobre la política de inmigración en Estados Unidos”, en *Migración y fronteras*, coords. Manuel Ángel Castillo Alfredo Lates y Jorge Santibáñez (México: El colegio de México, 2000).

La ilegalidad, la delincuencia, narcotráfico, terrorismo son rubros que se han asociado a los inmigrantes que representan una amenaza para la seguridad del país, su cultura y su estilo de vida. Max J. Castro y Gabriela De la Paz lo han llamado “la resurrección del nativismo estadounidense”.¹⁰⁷ Este neonativismo cobra fuerza y empuje con los estudios de académicos en Estados Unidos.

Max J. Castro ubica temas precisos de esos académicos neonativistas como la relación entre costos y beneficios de la llegada de población migrante a Estados Unidos, por ejemplo los estudios de George Borjas, quien concluye que hay una disminución relativa en la calidad económica de la inmigración actual con respecto a la inmigración de antes de 1960, y quien estima que los beneficios de la inmigración son menores de lo que otros investigadores han considerado y que estos beneficios se destinan a los sectores más privilegiados de la sociedad.

También se podrían citar los estudios de Donald Huddle, quien calcula que la inmigración conlleva un elevadísimo costo neto para la nación. Finalmente, un libro muy reciente de Michael Lind, escrito con un criterio que pretende ser el de un nacionalismo liberal, propone la eliminación casi total de la inmigración como fórmula para combatir la desigualdad económica.

Por otra parte, otros estudios apelan simplemente al patriotismo. La inmigración amenaza la identidad nacional del país, y los patriotas son los que luchan por rescatar a la nación de los estragos de la invasión de los bárbaros del sur y del este. También se intenta ofrecer una explicación genética de la desigualdad socioeconómica en Estados Unidos como en los trabajos de Richard J. Herrnstein y Charles Murray.

¹⁰⁷ Gabriela De la Paz, “¿Quiénes somos?: la resurrección del nativismo estadounidense”, *CONfines* 1, no. 1 (enero- junio, 2005):187-191.

Lou Dobbs se refirió a la inmigración mexicana como una “invasión de extranjeros ilegales” que afecta directamente a la “clase media americana”. El político conservador Patrick Buchanan, consideraba que la inmigración mexicana forma parte de un complot de Aztlán que tiene como objetivo recuperar las tierras perdidas en la guerra México-Americana. En una entrevista consideró la situación actual como un “estado de emergencia” y si no se logra controlar las fronteras y detener la mayor invasión de la historia de Estados Unidos, el país está en riesgo de disolución y existe una amenaza real de perder la región suroeste, ya sea de manera cultural y lingüística, si no es que políticamente, a manos de México.¹⁰⁸

2.4 Samuel Huntington y la inmigración mexicana

Uno de los textos más radicales y conocidos fue sin duda el de Samuel P. Huntington, politólogo de la Universidad de Harvard, que en 2004 escribió *Who Are We: The Challenges to America's National Identity*. Aquí describió la inmigración de mexicanos abiertamente como una amenaza y llamaba a la sociedad norteamericana a poner atención en el asunto del reforzamiento de la frontera para asegurar la permanencia de la cultura y economía de los Estados Unidos.

Huntington y la corriente neoconservadora estadounidense de la academia no son una manifestación aislada ni espontánea, estas se encuentran cobijadas por las políticas conservadoras antiinmigrantes que la Casa Blanca había erigido desde finales de siglo XX. El libro de Huntington, en ese sentido es una apología anacrónica del nativismo surgido en pleno siglo XXI.

¹⁰⁸ Massey, Pren y Durand, “Nuevos escenarios de la migración México-Estados Unidos...”, 111.

La principal provocación que hace Huntington derivada de la nula asimilación que los mexicanos han demostrado en el proceso histórico de su inmigración a Estados Unidos, los factores que debilitan una exitosa asimilación de esta población radica en la vecindad entre los dos países, la cantidad de inmigrantes, la ilegalidad de su estatus, la aglomeración regional, la persistencia y la presencia histórica en la región combinadas, asegura Huntington, convierten a la inmigración mexicana en singular y diferente del resto de las otras inmigraciones que ha recibido Estados Unidos a lo largo de su historia.

Sobre el último factor enumerado por el entonces catedrático de Harvard, la persistencia y presencia histórica de mexicanos en los Estados del sur de Estados Unidos que pertenecieron a México antes de 1848 son susceptibles a ser ocupados mediante una “reconquista demográfica” por parte de la inmigración mexicana; el principal argumento para sostener esta tesis es que se sienten en su propio territorio resultado de un resentimiento derivado de la guerra y la pérdida de esta región ahora fronteriza. En ese sentido, para Huntington, la mexicanización de los Estados contiguos a México está desvaneciendo la frontera y al mismo tiempo la identidad angloamericana.

Charles Truxillo, de la Universidad de Nuevo México, prevé que hacia el año 2080, a más tardar, los estados suroccidentales de Estados Unidos y los estados norteños de México se unirán para formar un nuevo país: "la República del Norte." Los académicos y los observadores han explicado que dicha frontera se está "diluyendo", "desdibujando", "desplazando" (hacia el norte) o "convirtiendo en una especie de línea de puntos".¹⁰⁹

El momento en que fue publicado el estudio de Huntington ocurrió dos años antes de que el gobierno de George W. Bush lanzara la llamada *Secure Fence Act* entrada en vigor el 26 de

¹⁰⁹ Huntington, “Inmigración mexicana e hispanización”, 260.

octubre de 2006, ley que aumentó significativamente el presupuesto de la Patrulla Fronteriza para el mayor control en algunas secciones de la frontera. No se quiere decir que las provocaciones de Huntington sean la causa de estas políticas, sino que ambas son parte de un momento donde la guerra antiinmigrante y el reforzamiento fronterizo deben echar raíces donde “la contienda electoral se define por guerras culturales”.¹¹⁰

Las declaraciones del presidente Bush sobre la Reforma Integral de Inmigración pocos meses antes de la aprobación de dicha ley fueron muy en sintonía con los postulados de Huntington con respecto hacia el asunto de la asimilación de la inmigración venida de México y sus consecuencias en caso de no ser lograda.

“una ley integral debe honrar la gran tradición estadounidense del crisol de culturas, que nos ha hecho una nación compuesta por muchos pueblos. [...] El éxito de este país ha dependido y dependerá de que ayudemos a los recién llegados a asimilarse a nuestra sociedad y de que ayudemos a la gente a adoptar una identidad común como estadounidenses. A los estadounidenses nos unen nuestros ideales compartidos, una apreciación de nuestra historia, el respeto hacia la bandera que ondeamos y una capacidad de hablar y redactar en inglés. [...] Cuando los inmigrantes se asimilan y avanzan en nuestra sociedad, hacen sus sueños realidad. Y al hacerlo, renuevan nuestro espíritu y contribuyen a la unidad de nuestro país. [...] Y confío en que el Congreso de los Estados Unidos cumpla con su deber y apruebe un proyecto de ley de inmigración que proteja nuestras fronteras, afiance nuestras leyes y cumpla con la promesa de los Estados Unidos de Norteamérica.”¹¹¹

Asimismo, Huntington resalta la singularidad de la contigüidad entre México y Estados Unidos, pues el Primer Mundo se toca con un país del Tercer Mundo como en ninguna otra parte del mundo. “Estados Unidos afronta actualmente una afluencia masiva de personas de

¹¹⁰ De la Paz, “¿Quiénes somos? ...”, 188.

¹¹¹ George W. Bush, “Declaraciones sobre la Reforma Integral de Inmigración”, *The White House*, 1 de junio de 2006, <https://georgewbush-whitehouse.archives.gov/news/releases/2006/06/20060601.html>.

un país pobre y contiguo (y cuya población asciende a más de un tercio de la estadounidense) que atraviesan una frontera de más de tres mil kilómetros de longitud delimitada históricamente por una simple línea sobre el terreno y por un río de escasa profundidad.”¹¹² De ahí la necesidad de proteger al Primer Mundo de lo que podría ser una amenaza económica.

La idea de promover el desarrollo económico de la inmigración mexicana asentada en las regiones fronterizas es incompatible a las reflexiones de Huntington. “Si los mexicanoamericanos alcanzan un estatus de clase media sin salir de la propia comunidad mexicano-americana, su propensión a rechazar la cultura estadounidense y a adherirse a la cultura mexicana, así como su disposición a propagar esta última, podrían verse aumentadas.”¹¹³ Esta idea cobra relieve pues podría reforzar la precarización del trabajo inmigrante irregular también mencionado en la Reforma Integral de Inmigración de Bush.

Es muy importante resaltar que las propuestas de este autor, hasta ahora mencionadas, pertenecen a un estudio académico de corte cuantitativo y cualitativo que contribuyó a abonar a una larga historia de trabajos de estudiosos en relación con el rechazo a la inmigración sin papeles mexicana a los Estados Unidos. Sobre esta proyección, pareciera que el pasado persiste y nunca se fue, la narrativa de una larga historia de autores racistas, xenófobos y supremacistas que problematizaron el asunto fronterizo con México del siglo XIX aún deambula en el presente, la diferencia radica en que los planes de reforzamiento fronterizo que proponen los contemporáneos se cristalizan y aumentan las tragedias de la crisis migratoria actual.

¹¹² Huntington, “Inmigración mexicana e hispanización”, 259-284.

¹¹³ Huntington, “Inmigración mexicana e hispanización”, 259-284.

Capítulo 3. Memorias mediáticas de la prensa de frontera sobre La Operación Guardián y La Propuesta 187.

- 3.1 La prensa como memoria mediática de la inmigración
- 3.2 Escenario noticioso a finales de siglo en la región
- 3.3 Operación Guardián, una obsesión mediática y la prensa disidente
- 3.4 Contra la Propuesta 187 y Tijuana la solidaria

El presente capítulo analiza las distintas formas en las que fue tratado el asunto migratorio en relación al reforzamiento de la frontera que experimentó la región en la década de los noventa del siglo XX en algunos periódicos de Tijuana y California.

La prensa jugó un papel importante para desmentir las cifras contundentes que arrojaba el SIN de Estados Unidos sobre las iniciativas de seguridad tomadas por el gobierno estadounidense y la eficacia de sus resultados; en el contexto de un acalorado tema electoral en California, la prensa local de Tijuana, México y algunos diarios locales de California y Estados Unidos pusieron en duda el éxito de las medidas tomadas como la Operación Guardián y pusieron en evidencia las consecuencias que desataron dichas medidas. Al mismo tiempo emprendieron una campaña de desprestigio a la propuesta 187 del gobernador republicano Peter Wilson.

La Operación Guardián y la Propuesta 187 son medidas políticamente distintas en cuanto a seguridad fronteriza se refiere. Por un lado, la primera pretendió frenar o desviar el flujo migrante por medio de vayas físicas en la línea fronteriza y la segunda, intentó privar de derechos a la población inmigrante mexicana de California. Al influir en la opinión

pública, la prensa fue produciendo nuevas formas de entender la migración en la frontera de esta región.

3.1 La prensa como memoria mediática de la inmigración

Los medios de comunicación son imprescindibles para el estudio de los temas históricos pasados más recientes.¹¹⁴ Debido a su testimonio cronológico, la prensa se caracteriza por enmarcar temporalmente los acontecimientos, arroja datos estadísticos y cuantificables de vital ayuda en la investigación; al igual, en sus líneas y entre ellas, se revelan datos cualificables que podrían ser dilucidados y alcanzables solo a partir de la interpretación y/o el análisis hermenéutico.

Ningún periódico es neutral. Casi siempre, los diarios son contenedores de información pensados desde la imparcialidad, sin embargo, es menester reconocer los intereses de la línea editorial que lo acompañan detrás de su selección noticiosa y temas que a su agenda interesan. Es imprescindible saber cuáles son las fuentes de las que se nutren los periódicos: sus intereses económicos, narrativas cómplices de políticos o académicos.

Al igual que la fotografía, la prensa nos brinda una “mirada recortada del pasado, el periódico ofrece información descontextualizada”¹¹⁵ y presenta al público lo que es vendible

¹¹⁴ “Particularmente para el análisis que hacen los historiadores sobre temas recientes contemporáneos la prensa impresa adquiere capital importancia por eso la historia del tiempo presente lo utiliza de manera constante”, Sergio Arturo Sánchez Parra, “El sol de Sinaloa: una fuente para reconstruir la historia del tiempo presente sobre la violencia política en México a finales del siglo XX”, en *En la cresta de la ola. Debates y definiciones en torno a la historia del tiempo presente*, coords. Eugenia Allier Montaño, César Iván Vilchis, Camilo Vicente Ovalle (México: Universidad Nacional Autónoma de México-IIS/Bonilla Artigas Editores, 2020), 336.

¹¹⁵ Sánchez Parra, “El sol de Sinaloa: una fuente para reconstruir la historia del tiempo presente sobre la violencia política en México a finales del siglo XX”, 339.

y mediático. Sin embargo, los elementos noticiosos de un periódico pueden servir de ventana para conocer lo que, en términos informativos, la gente consume.

A un periódico sí corresponde juzgarlo por su portada. Más allá de los datos contenidos en sus columnas, la forma en que se organiza y prioriza una información de otra a través de la recurrencia en los temas que maneja el diario o semanario, la portada, la tipografía, páginas o el número de serie de ejemplares impresos son detalles de análisis para medir el alcance o impacto de las notas periodísticas.

Se piensa a la prensa como una herramienta más que pudo incidir en la opinión pública de determinada época; en ese sentido, constituye un eje fundamental en la memoria colectiva sobre la cuestión migrante que empezó a tomar una nueva apariencia en los medios de comunicación debido a las medidas de seguridad implementadas por el gobierno estadounidense a finales de siglo.

Cuando nos referimos a los cambios en la opinión pública de los años noventa en relación al tema migrante quizá solo sea una reminiscencia de lo que pasó en otros años asociados con las crisis económicas de Estados Unidos.

[La opinión pública] es parecida a la que fue en los años treinta. y la Depresión, que enfrentaba a estos mismos inmigrantes con los trabajadores nativos en una competencia por los muy escasos puestos de trabajo. La opinión pública frente a la inmigración mejoró notablemente para la década de los sesenta, en medio de la prosperidad económica y después de varias décadas de escasa inmigración. A partir de la década de los setenta, la economía de Estados Unidos comienza a experimentar serios problemas, y la opinión pública se torna más negativa al mismo tiempo que aumenta el flujo migratorio.¹¹⁶

¹¹⁶ Castro “Ideología, ciencias sociales y políticas...”, 398-399.

Sin embargo, algunos académicos coinciden en que el cambio profundo vino después de asociar a la frontera con temas de seguridad nacional en Estados Unidos. En las últimas tres décadas del siglo, la región de frontera con México, para el sociólogo Douglas S. Massey, se convirtió en un “campo de batalla”, la prensa y los otros medios de comunicación fueron el vehículo para incidir en la opinión pública. La prensa y las revistas de política, persiguiendo intereses y tendencias partidistas, no sólo presentaba títulos espectaculares y sensacionalistas sobre la inmigración mexicana, sino que también las imágenes que la acompañaron pertenecen a una retórica de carácter marcial-militar.

Dos tercios de las portadas de las revistas de divulgación nacional tocan el tema de la migración de manera retórica y figurada, con términos como inundación, desborde, oleada, invasión. [...] La frontera mexicana se considera como un “campo de batalla”, que supuestamente está “bajo el ataque” de “extranjeros invasores”. Se trata de una “bomba de tiempo” que puede “explotar” en cualquier momento y que puede destruir la sociedad “americana”. Por su parte, los patrulleros fronterizos son considerados como “defensores” de la patria, que se mantienen en “la línea de fuego” conteniendo a las hordas que se lanzan de manera abrupta y directa hacia la frontera. La cobertura que le dio *Los Angeles Times* a la Propuesta 187, de 1992 a 1994, utilizó metáforas guerreras en 23 % de sus artículos sobre la inmigración y en 20% de las historias sobre inmigrantes.¹¹⁷

En esta época se utilizaba el término *illegal aliens* para designar a los inmigrantes latinos, lo cual es incluso más fuerte que nombrarlos "inmigrantes ilegales" en términos de presentar al inmigrante no autorizado como alguien a quien hay que temer y rechazar. Como sostiene Hugh Mehan en relación con la Propuesta 187, "La designación de extranjero ilegal invoca una representación de personas que están fuera de la sociedad. La designación de *illegal alien* alude a imágenes de seres extraños, repulsivos, amenazantes e incluso extraterrestres. Las

¹¹⁷ Massey, Pren y Durand, “Nuevos escenarios de la migración México-Estados Unidos...”, 110.

leyes migratorias y las operaciones de seguridad no estaban dirigidas a personas como “nosotros”, que somos "ciudadanos respetuosos de la ley" y "pagadores de impuestos", sino que estaba dirigido a los extranjeros, personas de fuera de nuestro mundo, que están invadiendo y amenazando nuestras vidas y la calidad de nuestra vida".¹¹⁸

Las siguientes portadas de revistas son ejemplo de la imagen peyorativa que quisieron difundir algunos medios entre la opinión pública, representando la situación fronteriza como un problema fuera del control del poder federal y una inmigración tan numerosa que ya tenía apariencia de “invasión”.



Imagen 1 y 2. “Time Bomb in Mexico. Why there’ll be no end to the invasión by illegals”, *U.S. News & World*, 4 de julio de 1974 y “Our illegal aliens”, *American Legion Magazine*, 1974. Fuente: Leo R. Chávez (2006), 5-9.

¹¹⁸ Nevins, *Operation Gatekeeper...*, 234.



Imagen 3 y 4. “Illegal Aliens. Invasion out of control”, *U.S. News & World Report*, 1979 y “The economic consequences of a new wave”, *Business Week*, 1979. Fuente: Mary Pat Brady (2008).

Criminalizar al inmigrante está acompañado de la racialización de este, una no antecede a la otra, sino que se retroalimentan en una dinámica de alteridad negativa. La Secretaria de Relaciones Exteriores de México agregó en un comunicado de prensa donde advirtió que el fenómeno migratorio en San Diego y Tijuana no debía confundirse con la criminalidad, como sucedía en la Operación Río Grande, puesto que ello sólo exacerbaría peligrosamente los sentimientos antinmigrantes entre sectores de la población estadounidense. La prensa se encargó de victimizar y el SIN de criminalizar, revictimizar a los muertos, la industria de las cifras del SIN es el artífice de la criminalización del migrante.

Criminalizar y racializar hizo que se justificaran prácticas en contra de los derechos humanos de los inmigrantes, de hecho, su estatus de “ilegales” ya no era una prioridad para ciertos grupos radicales-racistas. Una encuesta realizada en 2006 reveló que casi la mitad de

la población norteamericana (48%) consideraba que los “recién llegados provenientes de otros países eran una amenaza para los valores tradicionales americanos y sus costumbres”. Por otra parte, 54% opinaba que los americanos debían “protegerse contra la influencia extranjera” y 60%, que tenían conocimiento sobre los *Minuteman* y aprobaban su manera de actuar. Asimismo, una encuesta encontró que una cuarta parte de la población está dispuesta a deportar incluso a aquellas personas que han inmigrado legalmente a Estados Unidos.¹¹⁹

Pete Wilson, gobernador de California, utilizó el tema de la inmigración “ilegal” como eje rector de su campaña de reelección, culpabilizaba al gobierno federal de ser condescendiente con la inmigración y de no ponerle alto. A la par, culpó a los inmigrantes de la crisis económica y falta de empleos. Con una voz en *off* de fondo, el video comercial de campaña de reelección de Pete Wilson que circulaba en la televisión criminalizaba a los inmigrantes y promovía una política de contención basada en la seguridad nacional.

Como llegamos aquí la mayoría de nosotros. Así fue como se construyó este país. La ciudadanía estadounidense es un tesoro invaluable. Pero ahora se están rompiendo las reglas, hay un camino correcto y un camino incorrecto. Siguen llegando, 2 millones de ilegales en California, el gobierno federal no los detendrá en la frontera, pero nos exige que paguemos miles de millones para cuidar de ellos. Wilson envió a la guardia nacional para ayudar.¹²⁰

Muchas veces funcionarios antiinmigrantes se jactaban de haber inmigrado a Estados Unidos en el pasado, pero de forma legal. El senador estatal de origen irakí, Wadie Deddeh comentó

¹¹⁹ Massey, Pen y Durand, “Nuevos escenarios de la migración México-Estados Unidos...”, 111.

¹²⁰ PBS SoCal, “187: The Rise of the Latino Vote”, video de Youtube, 1:26:40, publicado el 6 de octubre de 2020, <https://www.youtube.com/watch?v=1IKTP-f0ZMQ>.

en una entrevista: “Esperé 14 años para obtener una visa de inmigración aquí. Realmente me molesta cuando alguien entra ilegalmente a este país.”¹²¹

Gustavo de la Viña es un caso especial pues, además de que fue el primer mexicano-estadounidense en servir como jefe de la patrulla fronteriza, su visión estratégica en la implementación de la Operación Guardián le valió haber sentado las bases de la estrategia de control fronterizo para los planes de seguridad estadounidenses. Muchas de sus declaraciones fueron contundentes en contra de los inmigrantes y se le hizo una especie de culto a su personalidad en la prensa apologética.

3.2 Escenario noticioso a finales de siglo en la región

Para el año de 1998 en Baja California circulaban 16 medios impresos entre diarios y semanarios, de los cuales 8 (50%) se editaban en Tijuana y en Mexicali circulaban 5 (31.25%).¹²² Esto sugiere que la mayor concentración y circulación de información periodística se encontraba en Tijuana y Mexicali respectivamente. Durante los años noventa, antes de los portales electrónicos, los diarios oficiales que circulaban en Tijuana eran: *El Cambio, Baja California, El Herald, El mexicano y El Sol de Tijuana*; los semanarios, *El Tiempo, El Zeta y Bitácora*.

Por otra parte, entre los principales diarios impresos del condado de San Diego, California se encuentran: *The San Diego Union-Tribune* o *U-T San Diego*; *La Opinión de*

¹²¹ Lynette Jueneman, “Se cree que millones de ilegales ‘lo lograron’”, *Chula Vista Star-News*, no. 2, 4 de enero de 1992. La traducción al español de todas las notas periodísticas, escritas originalmente en inglés, es mía.

¹²² Rosa María Avendaño Millán, “El papel de la prensa escrita de Baja California ante dos procesos electorales: la elección federal de 1997 y la contienda estatal de 1998” (tesis de maestría, El Colegio de la Frontera Norte, 1998), 80.

Los Angeles y *La Prensa de San Diego*, *San Diego Reader* y *San Diego Business Journal*. Además de los portales de noticias de las principales cadenas de televisión: *NBC San Diego*, *San Diego 10 News*, *FOX Five San Diego*, *CBS* y *KPBS*.¹²³

A estas listas tendríamos que añadir los diarios locales y publicaciones independientes que siguieron de cerca el tema migrante. En este apartado atenderemos predominantemente algunos periódicos locales tanto de Tijuana como de California como el *Zeta*, *Chula Vista Star-News*, *Santa Cruz Sentinel*, *San Bernardino Sun*, *Lariat*, *Press Democrat*, *North County Times*; y de la prensa mexicana *La Jornada* que le dio amplia cobertura al tema fronterizo y migratorio desde la Ciudad de México, así como *Los Angeles Times* de California.

3.3 Operación Guardián, una obsesión mediática y la prensa disidente

El domingo 2 de octubre de 1994 el periódico local del partido político de la presidencia en turno el *Press Democrat*, de la pluma de Sebastian Rotella, columnista de *Los Angeles Times*, anunciaba de forma casi poética la implementación de Operación Guardián puesta en marcha un día antes, el evento estuvo atiborrado de medios de comunicación y funcionarios de seguridad:

Mientras el sol poniente brillaba en la valla fronteriza de acero donde se reúnen los inmigrantes mexicanos en las sombras entre la desesperación y la incertidumbre, la Operación Guardián entró en acción el sábado. Utilizando caballos, bicicletas, sedanes, vehículos todo terreno y pequeñas embarcaciones de alta velocidad, unos 200 agentes de la Patrulla Fronteriza de Estados Unidos se desplegaron en una formación de tres niveles a lo largo de campos, cañones, riberas de ríos y playas. La Operación culminó meses de preparación y politiquería al desencadenar una

¹²³ Sofía Beatriz Ángeles Díaz, “Periodismo transfronterizo: trayectorias y procesos de identificación laboral en Tijuana y San Diego” (tesis de maestría, El Colegio de la Frontera Norte, 2016), 45-46.

demostración sin precedentes de la fuerza de la Patrulla Fronteriza diseñada para repeler un avance aparentemente imparable de la humanidad: la inmigración ilegal.¹²⁴

Días después, en el semanario local de Tijuana *Zeta* apareció impresa una breve mención a Guardián y aseguró que la Operación fue más mediática que real:

Quienes esperaban ver una columna de agentes de la patrulla fronteriza deteniendo indocumentados en la frontera de Estados Unidos con México seguramente sufrieron una desilusión. La Operación Guardián implementada a partir del primero de octubre fue más espectacular en publicidad que en acción [...] Programado para ejecutarse durante 5 meses en la frontera con Tijuana Operación Guardián contó en su primera etapa con la invitación de reporteros y fotógrafos para que observaran una maqueta mostrando el territorio norteamericano y los dispositivos electrónicos para detección de personas.¹²⁵

Mientras la noticia en el *Press Democrat* lucía espectacular abarcando media página e imágenes pretorianas de la Patrulla fronteriza, en *Zeta* apenas se podía visualizar en un rincón del semanario. Esto deja claro lo que quería hacer la prensa con la Operación Guardián: por un lado, otorgarle reflector y altavoz a las acciones tomadas por el gobierno de la Casa Blanca; y por el otro, minimizar los esfuerzos de la seguridad fronteriza por controlar la frontera.

¹²⁴ Sebastian Rotella, “Border blocked begins in earnest. Estados Unidos lanza una importante ofensiva”, *Press Democrat* 137, no. 344, 2 de octubre de 1994.

¹²⁵ Miguel Cervantes Sahagún, “Más espectacular en publicidad que en los hechos la Operación Guardián”, *El Zeta*, del 7 al 13 de octubre de 1994.

Border blockade begins in earnest

U.S. launches major crackdown

By SERASTIAN ROTELLA
Los Angeles Times

SAN DIEGO — As the setting sun gleamed off the steel border fence where Mexican migrants gather in the shadows between despair and uncertainty, Operation Gatekeeper rumbled into action Saturday.

Using horses, bicycles, sedans, all-terrain vehicles and small high-speed boats, about 200 agents of the U.S. Border Patrol deployed in a three-tiered formation along fields, canyons, riverbanks and beaches.

The operation culminated months of preparation and politicking by unleashing an unprecedented show of the Border Patrol's force designed to repel a seemingly unstoppable advance of humanity: illegal immigration. Driven as well by the potent force of electoral politics, the much-touted federal crackdown along the busiest 14 miles of the U.S.-Mexico border had begun.

The day was heavy on photo opportunities and press availabilities, conveying a sense that the

Border Patrol is overcoming what U.S. Attorney Alan Bersin described as a "generation of neglect." The mission of the perennially overworked, underfunded agency has been synonymous with futility; critics have alternately derided the Border Patrol as abusive and ineffective.

"We have not seen this type of attention before," said Border Patrol spokeswoman Ann Summers as she steered her van along the dusty concrete levee of the Tijuana River. "In the past, it was always something negative. It's a nice change."

On the south river bank, word of the Border Patrol buildup spread quickly among the food vendors who serve as the unofficial communications network for the migrants. Some tried to beat the start of the operation by staging daylight "banzal runs," charging in groups through the fields and farmland west of the San Ysidro port of entry. Pursuing border patrol vehicles raised sheets of dust and black-gloved agents tumbled out to chase the illegal crossers through the underbrush.

Ramon Andrade said he had never seen so many agents. The farmworker from Jalisco, a ban-

"We have not seen this type of attention before. It's a nice change."

ANN SUMMERS,
BORDER PATROL SPOKESWOMAN

tam, curly-haired 36-year-old who was interviewed on the south river bank, had been caught twice in the past two nights.

"It's getting harder to cross," Andrade said. "Last time this agent roughed me up a little bit. He said, 'Why did you run?' I said, 'Because I was trying to escape. Your job is to catch me. Mine is to keep running.'"

Saturday's mass deployment showcased the resources that have been pouring into the region this year: shiny new Jeep Cherokees replacing dilapidated vehicles,

computerized fingerprinting systems with overhead television monitors speeding the laborious ritual of filling out interview forms with prisoners.

"We are beginning the process of systematically securing the border in San Diego," said Gustavo De La Vina, the San Diego sector chief and newly appointed western regional director of the Immigration and Naturalization Service. "We are very optimistic."


De La Vina is the architect of Operation Gatekeeper, an augmented version of a Patrol "blockade" in El Paso that has stymied crossers in a 20-mile area and provoked demands from politicians for a crackdown in California.

The Patrol has conducted similar operations, albeit with less fanfare. When De La Vina deployed an extraordinary number of agents in January 1992, arrests surged and smugglers organized mass charges of illegal immigrants through the freeway ports of entry into southbound traffic. More illegal crossers are also expected to try to sneak through the legal crossing with fake documents or hiding in vehicles.

Imagen 5. "Border blockade begins in earnest", *The Press Democrat*, 2 de octubre de 1994.

No obstante, lo anterior no implica que esta fuera una pugna entre la prensa mexicana y la estadounidense, sino que existían distintos actores e intereses que enarbolaron o desprestigiaron las medidas de seguridad fronteriza del gobierno de Clinton. En la prensa local de California (tanto de tendencia republicana como demócrata) se criticaron e impulsaron estas medidas. Algunos periódicos tacharon de "inhumana" la estrategia de Guardián y otras la describían como "un éxito" presentando el despliegue militar y tecnológico dispuesto en la zona.

ILLEGAL IMMIGRATION



‘Gatekeeper’ effort begins at border

By **AMANDA COVARRUBIAS**
The Associated Press

SAN DIEGO — The federal government's new policy to control illegal immigration at U.S.-Mexico border officially began Saturday night with more agents, more high-tech equipment and high hopes.

Although the local border patrol chief had warned of the effort sparking violence, things were relatively quiet Saturday evening as Operation Gatekeeper got underway.

“We’re going to start to see the door shut on alien traffic, and we’re going to start to see it easing east,” said Bill Pink, director of the U.S. Border Patrol station in Imperial Beach.

By pushing illegal immigrants to the eastern, rural part of San Diego County, agents will have an easier time of catching them in the more wide-open terrain, Pink said.

It will also cut off illegal immigrants’ access to transportation to other cities, he said.

Pink addressed reporters at a state park where a new steel fence is built all the way into the Pacific Ocean.

Beachgoers strolled by as agents in wetsuits demonstrated new, inflatable boats that will be used to control immigration and drug smuggling.

Later, Pink took reporters to Goat Canyon, once infamous as an area where crossers were attacked by Mexican robbers.

Now, heavy-duty stadium lights illuminate the canyon at night, and there will be at least three agents stationed at this area every night, Pink said.

As more than a dozen agents stood on a hill there, Mexicans gathered 30 feet away on the other side of the border, watching the agents and drinking sodas.

“Nobody is going anywhere tonight,” Pink told reporters. “They see the agents here and if they get past them, they’ll run into (agents) behind them. They’ll run into other border patrol agents somewhere along the line.”

Pink was referring to a three-layer system of agents in trucks and on horses who continuously patrol a 1½-mile deep, 14-mile-wide expanse from the border north to the city of Imperial Beach.

At the heart of “Operation Gatekeeper” are 300 new agents scheduled to be placed directly at the border, and mostly at night, by this February.

Ninety-five of them were to begin their new assignments by Saturday night.

Agents will also use new fingerprinting equipment, night scopes, more fencing and lighting to combat illegal crossings.

AF WIREPHOTO

Veteran Border Patrol agent Marco Ramirez stands watch at the U.S.-Mexico border on Saturday.

Imagen 6. “Gatekeeper effort begins at border”, *San Bernardino Sun*, 2 de octubre de 1994.

Operación Guardián, un éxito

Por **Roland Paris-Michel**
Staff Writer

Con apenas cuatro semanas de implementación, la operación fronteriza “Guardián” ha sido un éxito de acuerdo a las patrullas fronterizas estadounidenses.

Debido a la estrecha vigilancia al aumento de la cantidad de agentes fronterizos en las cercanías de San Ysidro, los indocumentados que últimamente han intentado cruzar, sin éxito, la frontera tierra adentro.

Al otro lado de la frontera han habido varias manifestaciones esporádicas de tijuaneños para protestar el bloqueo. Con el nombre “Operación Dignidad” los manifestantes protestan contra las nuevas

medidas tomadas por el servicio de Inmigración y Naturalización estadounidense, así como por el sentimiento antiinmigrante del gobernador Wilson.

Como consecuencia de las nuevas medidas fronterizas la mayoría de los mexicanos que intentan hacer la travesía tienen mucho miedo de los agentes.

Es este clima tenso la policía de San Diego es acusada de provocar un accidente fatal ocurrido en la mañana del pasado martes 11 de octubre.

Acusaciones de supuestos abusos reportados por el consulado mexicano en San Diego, están siendo investigados por el inspector general, bajo la jurisdicción del Departamento de Justicia.

El jefe de la patrulla fronteriza en el sector de San Diego, Gustavo de la Viña, indicó que el número de indocumentados intentando pasar la frontera, tanto de día como de noche, ha disminuído.

Los indocumentados tienen la información acerca de la dificultad, para pasar y escogen alejarse de periferia urbana para intentar la travesía alrededor de Chula Vista y Brown field.

En entrevistas conducidas por agentes de inmigración, los indocumentados han confesado que la travesía se hace cada vez más difícil, como también lo ha informado de la Viña. Esto es importante para los indocumentados.

Imagen 7. “Operación Guardián, un éxito”, *Lariat*, 3 de noviembre de 1994.



Imagen 8. *San Bernardino Sun*, 4 de octubre de 1994.

Durante una década la prensa dio seguimiento a las consecuencias que derivaron de la Operación Guardián. La prensa se convirtió en el motor para influir en la opinión pública que podía justificar o criticar el gasto de 10 mil millones de dólares que la Operación significó para el erario público.

Tras una década de la implementación de Guardián, un detalle que no se puede dejar inadvertido fue el excesivo gasto que implicó la Operación. “La reunión bilateral de este año coincide con el décimo aniversario de la puesta en marcha de la Operación Guardián, que se aplica en toda la frontera con un costo total de 10 mil millones de dólares. Ese enorme gasto que hace el gobierno estadounidense en su pretensión de contener el flujo migratorio ha resultado tan inútil como mortal”.¹²⁶

¹²⁶ Jorge A. Cornejo y Jesús Narváez Robles, “Advierten a nayaritas de los riesgos de intentar cruzar por el desierto hacia EU”, *La Jornada*, 10 de noviembre de 2004.

Un asunto definido anteriormente es el hecho de que Guardián fue una táctica de desviación y no de contención migrante. Tras la implementación de más y mejoradas vallas de seguridad, mayor número sensores de movimiento y cámaras de vigilancia en la frontera, el SIN había determinado que las nuevas rutas de migración se desviarían al este y, de esa forma, lograr mayor número de detenciones en zonas despejadas. Algunos periódicos locales de San Diego en complicidad con el SIN como *el Press Democrat* pasaron desapercibido el peligro al que estaban expuestos los migrantes al cruzar por estas rutas.

Gustavo De La Viña, el nuevo director regional occidental del Servicio de Inmigración y Naturalización, dijo que el aparente cambio hacia el este se ajusta exactamente a lo que esperaba la Patrulla Fronteriza. La agencia quiere empujar a los inmigrantes ilegales a zonas rurales donde los agentes y los sensores de movimiento pueden detectarlos mejor. "Todo lo que tengo que hacer es saturar el área con sensores", dijo De La Viña. "La ventaja está claramente a nuestro favor". Además de más arrestos en el desierto de California, también se espera que los arrestos continúen saltando al este de California en Arizona.¹²⁷

Sin embargo, muchos otros periódicos se encargaron de evidenciar que la táctica de disuasión de Guardián, engendró una política de muerte en las nuevas regiones de cruce. La naturaleza y sus inclemencias fueron "nuevas barreras de contención" para muchos migrantes. Durante este periodo, la prensa está empapada de casos de inmigrantes que murieron por hipotermia, ahogamiento, persecuciones en automóvil y tiroteos en estas regiones.

En una entrevista para *La Jornada*, el presidente de la Comisión de Asuntos Migratorios en México, Ricardo García Cervantes, dijo que "la Operación Guardián sólo ha generado mayor número de muertes y denuncias contra la violación a los derechos humanos"

¹²⁷ "La represión fronteriza empuja a los inmigrantes hacia el este", *Press Democrat* 137, no. 360, 18 de octubre de 1994.

y que la reacción del gobierno mexicano ha sido “tibia” y sólo se ha limitado a notas diplomáticas que no corresponden a las dimensiones fatales que han ocurrido después de Guardián.

El efecto que se tiene con la Operación Guardián es más bien de orden político, por ello los reportes de la Patrulla Fronteriza tienden a destacar el número de muertos y de violaciones a los derechos humanos, “como un indicador de eficacia de la Operación”, según investigadores. “Es indignante que sean éstos los parámetros del pretendido éxito de la Operación Guardián, sólo para justificar la millonaria inversión en tecnología y en el incremento del personal, que pasó de 800 elementos a dos mil 500”, abundó.¹²⁸

Otro aspecto importante que se destaca en la entrevista es que, según el legislador, lejos de contener el flujo migratorio, la Operación Guardián aceleró dos nuevos fenómenos que en el pasado no ocurrían: trabajadores que antes iban por temporadas, en el escenario post Guardián optaron por quedarse allá para evitar los riesgos del cruce, esto es, se pasó de la migración temporal a la migración estacionaria; al mismo tiempo, se precipitó el tránsito de familiares, puesto que los trabajadores determinan llevarse a sus parientes ante la imposibilidad de retornar a México.

La forma de legitimar el uso de esta táctica de disuasión significó para los migrantes el despojo de sus derechos humanos, la “ilegalidad” atribuida a su condición como inmigrantes ha representado la paulatina pérdida de su derecho a la vida, pues inmigrar de forma “ilegal” para la opinión pública podría significar estar exento de la protección de la ley. El despliegue de las fuerzas de seguridad convirtió a la frontera en un asunto de seguridad

¹²⁸ Alonso Urrutia, “Más ataques contra migrantes por la Operación Guardián”, La Jornada, 29 de noviembre de 1998, <https://www.jornada.com.mx/1998/11/30/mas.html>

pública, en ese sentido, la inmigración representó una amenaza, la técnica de disuasión buscaba desviar a los inmigrantes hacia zonas menos pobladas y peligrosas, la muerte era una posibilidad muy latente.

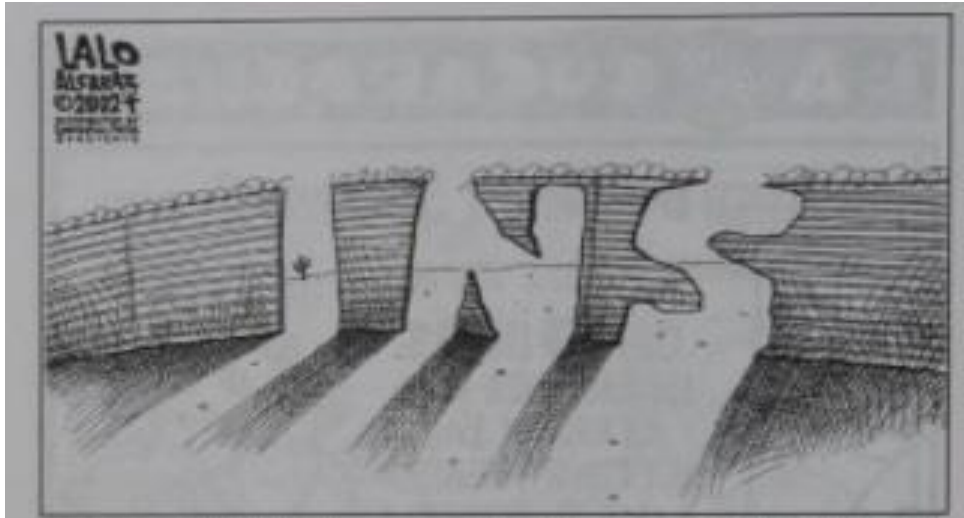


Imagen 9 y 10. Lalo Alcaraz, *Migra Mouse*. *Political cartoons on immigration*, 2001.

La implementación de equipos de rescate por parte de la Patrulla fronteriza produjo una serie de anuncios de servicio público advirtiendo a la inmigración sobre los peligros de los cruces

ilegales, de esa forma se instrumenta una necropolítica que revictimiza a los migrantes haciéndolos responsables de su propia muerte a quienes aspiran cruzar por las zonas agrestes de frontera natural. Así lo dijo el citado Gustavo de la Viña en una entrevista para el *Chula Vista Star-News*, en 1991: “La valla obligará a los inmigrantes ilegales a intentar entrar a Estados Unidos en puntos más al este, en cañones y barrancos donde los agentes tendrán terreno elevado, [...] “A los inmigrantes ilegales no les gusta la valla”, [...] "Ellos están comprometidos una vez que saltan la valla".¹²⁹

Asimismo, el fiscal federal y "zar fronterizo", Alan Bersin se enfrentó a los críticos de la Operación Guardián: “Ningún agente de la Patrulla Fronteriza condujo a un migrante a las montañas y dejó que ese migrante pereciera en el frío. Ningún agente de la Patrulla Fronteriza condujo a un migrante al desierto y lo abandonó por deshidratación y falta de agua”.¹³⁰ Es decir, el inmigrante tomó la decisión, por cuenta propia, de poner en riesgo su vida.

Sin embargo, durante la década de los noventa, la Operación Guardián no desalentó a la inmigración, ahora muchos más inmigrantes intentaban cruzar la frontera, sin embargo, lo hicieron por las rutas alternas a la ciudad de San Diego, generando más detenciones hacia el este. Estas cifras fueron un indicador del supuesto “éxito” de la Operación. En septiembre de 1994, Imperial Beach representó el 49% de las detenciones del Sector y para noviembre de 1994, (a un mes de implementar Guardián) la participación de la Estación en las detenciones del Sector había caído al 36%, y la participación combinada de Brown Field y

¹²⁹ *Chula Vista Star-News*, no. 83, 16 de octubre de 1991.

¹³⁰ *Santa Cruz Sentinel*, no. 278, 8 de octubre de 1997.

Chula Vista había aumentado del 34% al 46% según los números del Departamento de Justicia de Estados Unidos.

Mediante el uso de comunicados en el SIN y la prensa, el gobierno federal se obsesionó por presentar a Guardián en sus primeros años como un éxito rotundo, al mismo tiempo, varios congresistas y artículos periodísticos la criticaron duramente y la declararon un fracaso. En un artículo del 23 de junio de 1996 en el *North County Times*, un periódico local del norte de San Diego, dos funcionarios del Consejo Nacional de la Patrulla Fronteriza (el sindicato que representa a los agentes), afirmó que la Operación Guardián era una falla y un fraude. Acusaron que los supervisores de la Patrulla Fronteriza estaban falsificando registros, alterando informes de inteligencia y realizando operaciones de una manera calculada para engañar al público sobre la efectividad del programa. Estas acusaciones se repitieron el 15 de julio de 1996, en un testimonio ante la Asamblea de California, en una entrevista radiofónica de San Diego el 25 de julio, en una audiencia el 9 de agosto ante el Subcomité de Gestión Gubernamental, Información y Tecnología de la Cámara de Representantes, y en informes periodísticos adicionales.¹³¹

En el periódico *Santa Cruz Sentinel*, T.J. Bonner, presidente del sindicato del Consejo Nacional de la Patrulla Fronteriza evidenció las manipulaciones y el “fraude total” que representaba la Operación:

"Personalmente, he estado recibiendo informes durante más de un año, principalmente de agentes en Imperial Beach", dijo Bonner. "¿El motivo? Validar el éxito de Gatekeeper. No les importa qué tan altas lleguen las estadísticas de arrestos

¹³¹ Michael R. Bromwich y Barbara A. Grewe, “Background to the office of the inspector general investigation”, *U. S. Department of Justice. Office of the Inspector General*, 9 de julio de 1998, <https://oig.justice.gov/sites/default/files/archive/special/9807/gkp01.htm>.

en el este del condado de San Diego, ya que esa es la estrategia para mover el tráfico en esa dirección". Quieren mantener baja la parte occidental, porque, si no lo hacen, Gatekeeper parece un fracaso. "Los supervisores" miran para otro lado "cuando los inmigrantes pasan, reportan menos números de cruzados ilegales que los detenidos y transportan inmigrantes ilegales a las estaciones del este para su procesamiento, dijo Bonner. los arrestos en la zona de patrulla de la playa Imperial de 14 millas se han reducido en más de la mitad desde que comenzó la Operación Gatekeeper.¹³²

La prensa se encargó de evidenciar la posible alteración en las cifras de detenidos por parte del SIN en las zonas naturales antes mencionadas. La comisionada del SIN, Doris Meissner, mencionaba que había enviado un equipo de investigación a San Diego, de esta forma el SIN se vio presionado a redactar un amplio informe negando la falsificación de cifras. Pero más allá de la controversia, el informe destapó todas las consecuencias mortales humanas que trajo consigo Guardián y las violaciones a los derechos humanos que los agentes de la Patrulla fronteriza cometían en las detenciones de inmigrantes. La prensa está repleta de publicaciones de cuerpos hallados en las zonas despejadas y delitos de los agentes fronterizos, muchos de ellos impunes.

Cadáveres de otros cinco migrantes mexicanos fueron recuperados entre domingo y lunes en la región desértica ubicada al norte de Mexicali, Baja California, informó el consulado de México en Caléxico, California, con lo que se eleva a 105 el número de personas muertas en los últimos ocho meses en esa región, en su intento de ingresar de manera ilegal a Estados Unidos. De las 105 muertes registradas este año, 57 corresponden a personas que perecieron debido a causas relacionadas con las condiciones climáticas, 38 más ahogadas en los canales en la región de Caléxico y otros 10 en accidentes propiciados por persecuciones policiacas a alta velocidad(...)

¹³² "Supervisores fronterizos acusaron al INS de investigar registros presuntamente falsos de 'Gatekeeper'", Santa Cruz Sentinel 35, no. 139, 7 de julio de 1996.

En total de 296 migrantes de origen mexicano han muerto al intentar cruzar la frontera entre las Californias.¹³³

En ese sentido, una problemática que se potencializó fue el recrudecimiento de bandas para controlar la actividad en la franja fronteriza. Fue el comienzo del negocio ilícito de trata de personas más redituable. Los traficantes de inmigrantes aumentaron sus precios para reflejar las nuevas condiciones del mercado. Guardián obligó a los inmigrantes y sus guías contrabandistas a buscar nuevas rutas, nuevos puntos de desembarque y nuevos huecos en las cercas.

Las tarifas de los contrabandistas se han disparado a alrededor de \$1,200, más del triple del precio de una guía en la primavera de 1994. Considerada como una política disuasoria, Gatekeeper ha fallado en ese sentido, dicen los críticos. Decenas de migrantes entrevistados durante los últimos 20 meses dijeron que no se les puede disuadir de ingresar a Estados Unidos. [...] La prueba de la tenacidad del migrante se puede sentir al pararse en un tramo de tierra expuesto cerca de la frontera. Las temperaturas diurnas de verano se elevan a 115 grados, y las temperaturas nocturnas de invierno en las montañas rondan los cero grados. Siguiendo a un contrabandista bien pagado, los inmigrantes indocumentados continúan cruzando la línea internacional.¹³⁴

A pesar de haber sido una estrategia de poca efectividad y que, por supuesto, no detuvo la inmigración, en su obsesión por mediatizar el éxito de sus iniciativas, otra prensa disidente, puso en evidencia su afán por racializar, criminalizar, revictimizar a los inmigrantes y convertir a la frontera en un asunto de seguridad nacional que, con el tiempo, no solo la Patrulla fronteriza se encargó de acordonar la franja fronteriza sino que algunos ciudadanos

¹³³ Jorge Alberto Cornejo y Rubén Villalpando, “Rescatan los cuerpos de cinco migrantes en zona desértica de BC”, *La Jornada*, 2 de septiembre de 1998, <https://www.jornada.com.mx/1998/09/02/cuerpos.html>.

¹³⁴ *Santa Cruz Sentinel*, no. 299, 30 de octubre de 1995.

se armaron e hicieron frente la frontera, fue el antecedente de los *Minuteman* creados en 2005.

3.4 Contra la Propuesta 187 y Tijuana la solidaria

Si bien el gobierno demócrata de Clinton atestiguó una campaña de desprestigio a la población latina con la implementación de la Operación Guardián, casi a la par, los republicanos al mando de Pete Wilson, gobernador de California, fueron los artífices de la Propuesta 187.

En un artículo de *Los Angeles Times* se aseguró que “nadie había unido más a la comunidad latina” que Pete Wilson y su Propuesta 187. Con una clara política racista y que atentaba a los derechos humanos, la 187 unió a los latinos, asiáticos y otros inmigrantes trabajadores, periodistas, estudiantes, académicos, activistas, artistas, y asociaciones civiles que le hicieron frente con una contra campaña de difusión. “Su apoyo racista a la proposición 187 en 1994 unificó a la comunidad latina y a los defensores de los derechos humanos, en su contra”.¹³⁵

El periódico *Zeta* en Tijuana, dio gran cobertura a la 187. Durante el periodo de 1994 a 1998 el semanario tuvo sus portadas puestas a la cuestión del EZLN en Chiapas, el asesinato de Colosio, posteriormente a las elecciones en México y en California, al mundial de futbol y a la familia Arellano Félix, y hasta el asunto de los grafiteros consumía la tinta y las páginas del semanario.

¹³⁵ Andrea López-Villafañá, “Activistas de derechos civiles dijeron que intentó cortar servicios estatales a inmigrantes no autorizados”, *San Diego Union-Tribune*, 15 de octubre de 2020.

No obstante, *el Zeta* se solidarizó para desprestigiar la Propuesta 187 que amenazaba con prohibir los servicios de salud, en caso de emergencia o hasta que la persona pueda demostrar que es ciudadana residente legal o temporal legal; y educación pública para los inmigrantes que no pudieran comprobar su estancia en Estados Unidos tendrían 90 días para ser expulsados. Asimismo, si el prestador de estos servicios sospechaba que el solicitante es indocumentado debía negar los servicios y avisar a su jefe de salud y al SIN.

Sí hemos de buscar una palabra clave en la propuesta 187 de Pete Wilson esta es la sospecha su forma de eliminar del territorio californiano a los indocumentados se basa principalmente en la sospecha. [...] la sospecha es una medida que se presta más para persecución que para comprobación además valdría la pena saber qué factores en la presentación física de un individuo despiertan la sospecha de que es indocumentado o de que está legalmente. Las propuestas de Pete Wilson son se contraponen en forma directa con la enmienda 14 de la Constitución estadounidense en el claramente se inscribe que los servicios médicos y educacionales son para todas aquellas personas que se encuentran en territorio norteamericano.¹³⁶

En las boletas de elección para gobernador, al lado de la opción por Wilson, aparecía la propuesta 187. A pesar de que, desde principios de octubre, el ambiente en California se encontraba dividido y en pleno clima electoral, se proyectaba que tenía muchas posibilidades de ser aprobada.

Como ya se mencionó, Pete Wilson utilizó el tema de la inmigración como bandera política de campaña, los medios de comunicación fueron el instrumento y vehículo más importante para llevar este mensaje a California.

¹³⁶ Adela Navarro, “Vons, Arco y Disneyland aprueban la Propuesta de Wilson”, *El Zeta*, del 7 al 13 de octubre de 1994.

Un mes antes de llevarse a cabo las votaciones en California, *El Zeta* comenzó a destacar en sus páginas a la 187. Se convocó a un boicot comercial el 12 de octubre, que invitaba a no acudir a realizar compras en California a los mexicanos y en particular a los bajacalifornianos que representaban un fuerte ingreso para la economía californiana. El boicot también iba dedicado a los establecimientos de *Vons* que recientemente se habían pronunciado a favor de la Propuesta 187.

Cabe mencionar que *Vons* fue una de las principales cadenas de supermercados al sur de California y en el año de 1984, fue nombrado el supermercado oficial de los Juegos Olímpicos de Los Ángeles. En 1985, Bill Dávila fue nombrado director ejecutivo de *Vons*, siendo el primer mexicano en ser director ejecutivo de una cadena estadounidense de supermercados. Dávila fue de vital importancia para la cadena de supermercados pues atrajo a una gran cantidad de consumidores hispanos. Durante muchos años fungió como el vocero en televisión de la compañía, participando en comerciales tanto en inglés como en español durante su administración.

Además de *Vons*, *El Zeta* publicó una extensa lista de instituciones, empresas y personajes conocidos patrocinadores de la 187. En la lista figuran empresas como *Disneylandia*, *Jurassic Park*, *Ford*, las gasolineras *Arco* y personajes de la farándula como Frank Sinatra y Steven Spielberg. “Se sabe que hasta el momento Pete Wilson ha obtenido unos 16 millones de dólares como apoyo para su Campaña. [Por otro lado] En documentos públicos, se estima que son alrededor de 1750 hojas donde aparecen nombres y firmas

importantes de la administración de Clinton que creen que la proposición 187 no es una forma efectiva de detener la inmigración ilegal.¹³⁷



Imagen 11. Lalo Alcaraz, *Migra Mouse*. *Political cartoons on immigration*, 2001.

“Operación dignidad” fue el nombre que en Tijuana lanzaron para mostrar su apoyo contra la 187. Su objetivo fue bloquear la garita de San Ysidro el 12 de octubre y aproximadamente fueron 100 las personas que dividieron en dos grupos, dedicados a bloquear el paso a los vehículos y a repartir volante. El encabezado lo describía como “La solidaria Tijuana” por Héctor Javier González, otros periódicos también hicieron su parte y dieron prioridad en su contenido noticioso.

Periódicos estaciones de radio y canales de televisión que tienen cobertura nacional han destacado a ocho columnas la solidaridad que los tijuanaenses. Han mostrado

¹³⁷ Héctor Javier González Delgado, “Hay que negarle el dólar a Mickey Mouse”, *El Zeta*, del 21 al 27 de octubre de 1994.

frente al frontal ataque del gobernador californiano Pete Wilson, han promovido reportajes televisivos para dibujar el sentido patriota de los tijuaneses que, con enérgica actitud de la autoridad, han tomado diez ejemplares para defender la dignidad de los indocumentados.¹³⁸

Tal vez no se trató de un hecho patriota sino de una maniobra de unidad binacional fronteriza, la prensa de ambos lados de la frontera se encargó de desprestigiar las políticas de reforzamiento fronterizo del gobierno federal y estatal de Estados Unidos, puso en evidencia lo que en cifras querían presentar los medios oficialistas y tendenciosos. Algunos tijuaneses se unieron a un pulso que ocurría en California desde décadas antes con los movimientos chicanos a favor de los hispanos y los derechos humanos.



Imagen 12. Andy Scott, “Miles de personas marchan por la Avenida César Chávez para denunciar la Propuesta 187”, *Los Angeles Times*, 16 de octubre de 1994.

¹³⁸ Héctor Javier González, “La solidaria Tijuana”, *El Zeta*, del 14 al 20 de octubre de 1994. En el mismo periódico, Héctor J. González comenta que “Los mexicanos que sufren las consecuencias por parte de las propuestas tanto republicanas como de demócratas. Con la propuesta 187 y la Operación Guardián está claro que México y los mexicanos no le importan ni a los demócratas y mucho menos a los republicanos. Secamente le están utilizando como escudo protector entre ambos partidos prácticamente los mexicanos son la papa caliente en la política estadounidense de los quiere tener, pero los quieren tocar”. En “Como jamón de sándwich, los mexicanos en medio de republicanos y demócratas”.

A pesar de que la Propuesta 187 no procedió constitucionalmente y se derogó poco tiempo después de su entrada en vigor, en una entrevista con Pete Wilson en 2019, el periodista Gustavo Arellano de origen mexicano pudo atestiguar que Wilson siguió y sigue apoyando su Propuesta, su jugada no solo fue política-electoral, sino que en verdad creía en el proyecto de una California dividida. Nunca lo logró, sino que amalgamó en California a una comunidad inmigrante consciente y crítica. “Y supongo que se puede decir que Wilson, de manera extraña, se convirtió en padre político de una California que nunca tuvo la intención de engendrar”.¹³⁹

¹³⁹ Gustavo Arellano, “Pete Wilson sigue defendiendo la Proposición 187 y luchando por un lugar mejor en la historia”, *Los Angeles Times*, 19 de noviembre de 2019.

Capítulo 4. Memorias visuales en torno a las políticas migratorias en la frontera Tijuana-San Diego a finales de siglo

- 4.1 Una mirada historiográfica de las manifestaciones artísticas en Tijuana y el arte de finales de siglo. El caso del *Diccionario Enciclopédico de Baja California* y *Obra Negra*
- 4.2 Prolegómenos del arte fronterizo. Migrantes y frontera en la pintura tijuanaense
- 4.3 Dos décadas de arte fronterizo. Migración, control fronterizo y memorias visuales de las redes artístico-intelectuales a finales de siglo en Tijuana-San Diego

El objetivo de este capítulo es presentar y analizar un registro visual y oral sobre la actividad de algunos artistas, colectivos, activistas y académicos en Tijuana en torno a las políticas migratorias y de seguridad fronteriza estadounidense con énfasis en el periodo de finales de siglo. Este apartado relaciona el ambiente político migratorio de este periodo con el trabajo visual y testimonial de sus creadores, sin perder de vista el acontecer en la escena artística en Tijuana y San Diego en esta época.

Se trata la obra y el testimonio de los artistas como “memorias visuales” pues su contenido ofrece evidencias memoriales sobre la forma de ver, experimentar y representar el contexto del proceso político y artístico que se desarrollaba. Los ejes temáticos que se rastrean en las obras es la frontera, la migración y las políticas migratorias como elementos protagónicos de su trabajo y testimonio. Las producciones artísticas aunadas al testimonio de sus creadores se tratan como memorias que más allá de recordar, reconstruyen críticamente el pasado en relación con su presente. En realidad, como afirma Elizabeth Jelin, toda memoria es una reconstrucción más que un recuerdo.

Las imágenes que se han producido y que sirven como memorias visuales de quienes las ostentan ofrecen un sumario visual que resulta importante archivar para observar las distintas y cambiantes formas de experimentar y entender las políticas migratorias y las configuraciones en la fisonomía de la frontera desde un ángulo que mira y al mismo tiempo influye en la forma en que se ha mirado el proceso.

Por otro lado, tratar los temas desde un enfoque que incluya anécdotas, datos y emociones en relación a la actividad artística puede arrojar luces para entender las redes entre artistas, académicos y activistas que se fueron articulando o desarticulando con el paso del tiempo. A manera de hipótesis, la elección de estos temas por parte de la actividad artística pudo ser generadora de una agencia en respuesta a la oficialidad e institucionalización del arte en la región y pudo valer como altavoz ante la endeble respuesta del gobierno mexicano en relación a las políticas de control fronterizo estadounidenses que arrojaba a los migrantes sin documentos a condiciones de vulnerabilidad. El pronunciamiento que desde el arte surgió fue importante para visualizar, concientizar y en ocasiones protestar por lo que sucedía en la frontera desde la frontera.

Se propone que la forma de abordar la migración, sus políticas y la frontera en el arte de la región presenta cambios considerables a partir de la implementación de políticas de migración más restrictivas por parte de Estados Unidos a finales de siglo junto a la instalación de vallas, cercas y dispositivos de vigilancia, es decir, en función de los avatares físicos que se fueron presentando en la región fronteriza.

Eugenia Allier propone que el uso de las entrevistas para recolectar los recuerdos de los informantes no solo tiene la función de brindar datos, sino que es necesaria una “exploración de la memoria” en los testimonios de los autores para recuperar el recuerdo y,

además, la manera en la que el testigo recuerda. En ese sentido, con el empleo de entrevistas se pueden rescatar “tanto datos directos sobre acontecimientos externos, como datos de tipo más "subjetivo" sobre el propio testigo, que el historiador puede utilizar en una teoría acerca de las formas en que la memoria histórica de individuos y grupos es preservada, alterada o perdida”.¹⁴⁰

En el testimonio contenido en las entrevistas de este trabajo se puede apreciar que los artistas de la temporalidad trabajada se reconocen en función de grupos de colaboración más que como sujetos creativos aislados y lamentan cuando la colectividad entre ellos se fracturaba. En ese sentido, la entrevista oral nos da conocimiento de la manera en que se atestigua la memoria de cierto tipo de grupo artístico y sus vínculos con artistas de otros lugares. Además, en algunos casos, se puede entrever cómo el proceso de las políticas de seguridad y control atravesaba su experiencia fronteriza como artistas.

A través de una visión genealógica y la relación entre obra, testimonio, el contexto político y artístico en la región se cruzan tópicos para dar una visión más holística sobre los cambios en las imágenes que se producían sobre la frontera y la migración. Ciertamente, en Tijuana se trataron estos temas desde los años setenta y se multiplicaron en función de las políticas de control cada vez más restrictivas.

Además, se tratará con mayor escrutinio la década final del siglo pues es en este periodo donde los artistas abordaron los temas de fronteras y migración con giros significativos en el itinerario visual en gran parte por los cambios demográficos y sociales en Tijuana, el aumento y diversificación de migrantes centroamericanos y de comunidades

¹⁴⁰ Eugenia Allier Montaña, (2007), "Las voces del pasado", *Fractal*, México, en <http://www.fractal.com.mx/Fractal44Allier.html>

indígenas de México, así como la heterogeneidad de los círculos artísticos y el desprendimiento del influjo del arte chicano y del centro del país.

De igual forma, en IRCA (*Immigration Reform and Control Act*) en 1985, la Operación Guardián y la Propuesta 187 en 1994 se encuentran los prolegómenos de una experiencia fronteriza en Tijuana-San Diego que, si bien ya daba asomos en años anteriores, el afianzamiento de políticas restrictivas hacia la inmigración transformó el espacio fronterizo de forma física y la manera de entenderlo, lo cual convocó a distintos artistas a reflexionar y pronunciarse sobre la trama de este proceso.

Para lograr los objetivos planteados se hace uso y análisis crítico de catálogos de exposiciones artísticas en los distintos recintos de arte en Tijuana, al igual que las publicaciones de carpetas fotográficas y documentales fílmicos sobre la producción artística en esta época. Asimismo, se realizan entrevistas a sus creadores locales para comprender cómo conviven sus experiencias con su obra. Se consulta, asimismo, la sección cultural y de política migratoria en periódicos de la región.

Las reflexiones que guían la ruta de este capítulo se condensan en las siguientes preguntas: ¿De qué forma las políticas migratorias de finales de siglo incentivaron la producción y diversificación artística en la región Tijuana-San Diego? ¿Cuáles fueron las formas de intervención artística? ¿Qué temas son predominantes al abordar las políticas migratorias? ¿Qué cambios o continuidades ha presentado el testimonio artístico a lo largo del proceso de seguridad en la frontera? Y, por último, ¿las intervenciones artísticas y formas de representar la línea fronteriza en el arte han influido en la manera en que entendemos la seguridad y los dispositivos de control en la frontera?

4.1 Una mirada historiográfica de las manifestaciones artísticas en Tijuana y el arte de finales de siglo el caso del *Diccionario Enciclopédico de Baja California y Obra Negra*

El *Diccionario Enciclopédico de Baja California* con sus tres ediciones desde 2013 a 2019 bajo el encargo del Instituto de Cultura de Baja California es una obra de consulta en línea y gratuita para quien desea adentrarse de forma general a los conocimientos sobre la entidad. En la letra A de esta enciclopedia se dedican numerosas páginas a las “Artes visuales”, con ello se quiere dejar en claro que la tradición artística de Baja California ha sido robusta y de larga data, no obstante, al recorte que hace la edición de 2019, donde se dejó de incluir el arte misional y los retratos paisajísticos de los viajeros decimonónicos; en esta, la más reciente edición, las artes visuales en Tijuana arrancan a la par de su consolidación como entidad federativa en el año de 1952, época considerada por la historiografía del arte oficial como el comienzo de la profesionalización de la cultura en Baja California.

El principal objetivo que se plantea la obra es describir “los grandes proyectos que ahora son vibrantes realidades. Desde esta perspectiva Baja California se revela como una entidad con historia, personajes estelares, grandes gestas sociales, una espectacular flora y fauna, con elementos geográficos y bióticos significativos”.¹⁴¹ Los calificativos usados desde una concepción de la historia desarrollista, oficialista y nacionalista nos remiten a un formato de corte modernizador que sigue reproduciéndose en la actualidad. En esa misma línea se narra el recorrido histórico de las manifestaciones artísticas estatales en Baja California.

“Artes visuales” comprende dos partes, la primera hace un repaso histórico del arte; el segundo hace mención de los principales creadores visuales de forma alfabética, siguiendo

¹⁴¹ Leobardo Sarabia Quiroz y Gabriel Trujillo Muñoz, *Diccionario Enciclopédico de Baja California*, (Mexicali: Instituto de Cultura de Baja California, 2019), 13.

el formato que persigue como diccionario. En el primer apartado histórico se emplea una periodización a partir de una cronología lineal de cortes temporales que divide en apenas dos etapas la producción artística-visual del Estado: “Aprendizajes y comienzos creativos: 1952-1989” y “Arte bajacaliforniano reciente”.

La narrativa en ambos sigue un guion marcado por décadas, forma muy recurrente de periodizar la historia de las transformaciones en la producción estética y cultural del estado. En “Aprendizajes y comienzos creativos: 1952-1989” los años cincuenta son marcados por el comienzo de la profesionalización y la creación de la escuela de artes plásticas José Clemente Orozco, en 1955, en Mexicali; los sesenta, periodo calificado como de “transición y consolidación de las artes plásticas en la entidad” en parte por el impulso y difusión cultural que se le atribuye a Rubén Vizcaíno; los setenta se caracterizan como el “despegue de las artes plásticas bajacalifornianas” debido al abandono de la pintura nacionalista y la llegada de corrientes de vanguardia del arte contemporáneo; además de la llegada de bienales, exposiciones estatales y las inauguraciones de las casas de cultura en los principales municipios del Estado.

Cuando se revisan los ochenta y los noventa encontramos, (tal vez porque la concepción del arte no se ha desprendido de una forma narrativa convencional), que muchos de los trabajos cronológicos de la historia cultural de Baja California y Tijuana conciben a aquella época como el momento cúlpe de las artes visuales en la entidad.¹⁴² De hecho, Gabriel Trujillo quien se encargó de moderar el tiempo de la creación visual de Baja

¹⁴² José Manuel Valenzuela Arce, Néstor García Canclini, Fiamma Montezemolo, Rafael Saavedra, Humberto Félix Berumen, Heriberto Yépez y Roberto Rosique, por mencionar a algunos.

California en este *Diccionario Enciclopédico* así describe esta temporalidad, sobre lo cual volveremos más adelante.

Otro proyecto reciente de corte didáctico, de acceso público y gratuito que intentó presentar todo el conocimiento, pero acotado a lo visual y a Tijuana, fue la exposición de 2011 *Obra Negra. Una aproximación a la construcción de la cultura visual de Tijuana*, la cual ocupó los tres pisos de El Cubo en el Centro Cultural de Tijuana (Cecut) y aspiró a dar cobertura a 150 años de arte meramente local. En el texto de presentación de la curadora Olga Margarita Dávila advierte que *Obra Negra* no presenta la historia visual de Tijuana de forma lineal, lo cual puede ser un intento extremo de corregir los formatos de periodización en que se había venido contando la historia cultural de la entidad y del municipio en otros espacios.

La exposición estuvo conformada por apartados temáticos acomodados a manera de nodos, la idea de agrupar la historia en ese formato era reflejar que “el tiempo en Tijuana no es lineal”. Un total de ocho nodos formaban intersecciones entre ellos donde explicaban que la historia cultural del municipio se puede entender a manera de continuidad de varias de las etapas que confluyen en un mismo tiempo.

Podríamos decir que el tiempo en Tijuana no es lineal. El ordenamiento de sucesos no se da de forma cartesiana (eje x eje y eje Z), no va hacia el florecimiento, o por lo menos no como se entienden otras comunidades; no sólo sucede en tres planos, sino que, por la conjunción y función de múltiples realidades culturales, de tantos órdenes y latitudes geográficas que aquí coinciden y conviven en un mismo lugar, es que surge una doble -o triple- sobreposición de planos geométricos, y de ello nace la poliangularidad del tiempo en Tijuana.¹⁴³

¹⁴³ *Obra negra. Una aproximación a la construcción de la cultura visual de Tijuana* (Tijuana: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes/Centro Cultural Tijuana, 2011), 15.

Con este pronunciamiento lo único que se logró fue complicar la forma de entender el devenir cultural de Tijuana, dados los objetivos difusivos que se pretendían con la exposición. Además, los nodos temáticos no se desprendían de ser los temas predilectos por la historiografía oficial pero presentados de forma rebuscada y poco comprensibles para quien desconoce la historia de la ciudad.

En un análisis museográfico que realizó Martha Soto sobre *Obra Negra* afirma “Bien hubiera hecho en olvidarse de nodos y nudos para darnos una exposición objetiva, balanceada y útil sobre la historia del arte de Tijuana, en vez de simplemente perpetuar la leyenda negra de Tijuana. Al público se le presentaron textos mayormente contradictorios y a veces incomprensibles, donde se les dan pistas contradictorias para entender lo que se les presenta.”¹⁴⁴

En los folletos de la exposición se anunció la distribución de la exposición en tres tiempos históricos (repartidos en los tres pisos de la galería): primer piso, de 1848-1950; en el segundo piso, de los cincuenta a los ochenta; y en el tercer piso, de los noventa a la fecha. Sin embargo, y debido a los nodos temáticos, muchas piezas y obras confluían entre una temporalidad y otra. Martha Soto aseguró escuchar durante la inauguración comentarios del público como: “todo está revuelto”. Entre los principales rubros en donde *Obra Negra* falla, según Soto, es en la falta de información cronológica, de tipo histórico que funcionara como mapa para comprender el arte local desde su contexto. Además, muchos de los textos tienen títulos como “ON/P1 Origen/ Nodo 1” o “ON/P1 Parodia/Nodo 2”, que no explicaban mucho; así como el uso de locuciones latinas “como si el habitante promedio de Tijuana

¹⁴⁴ Martha Soto, “Análisis museográfico. Obra negra”, http://www.academia.edu/10006289/An%C3%A1lisis_Museogr%C3%A1fico_Obra_Negra.

hablara latín, (...) lo que hace sentir al público incomodo e ignorante”, afirma Soto. Si bien parece un buen y novedoso intento de acercamiento general para abordar la historia del arte en Tijuana *Obra negra* no se desprende del todo de los estudios que lo preceden.

A pesar de que son proyectos diferentes, la forma de periodizar y abordar la historia de las artes visuales de la entidad y el municipio tanto del *Diccionario Enciclopédico* como de *Obra Negra*, parecen a primera vista opuestas, sin embargo, tienen el común de reproducir la constante narrativa de cortes fundacionales, de leyenda negra y estereotipada de Tijuana. Sobre *Obra Negra*, el historiador Rogelio Ruíz explica que “Se puede observar cómo prevalece la idea de que los artefactos culturales e ideológicos reflejan de modo directo el carácter de la ciudad (...) Los grandes vacíos cronológicos se trataron de subsanar mediante la incorporación de atisbos del discurso historiográfico local aceptado oficialmente”.¹⁴⁵

Es importante mencionar que en el caso de *Obra Negra* dichos nichos historiográficos y oficialistas se reviven en los momentos de crisis. Un caso bien atendido por Alfredo González Reynoso es el inconveniente que atravesó el Cecut en 2009 tras la llegada de Virgilio Muñoz a la dirección del recinto, político que fue acusado de tráfico de migrantes y de haber aceptado dinero ilícito tras una investigación hecha por Derechos Humanos en el momento en que fungió como delegado del Instituto Nacional de Migración.

Ante dicha designación hubo un fuerte pronunciamiento de cientos de artistas de la región y la Ciudad de México. Alfredo González piensa que se debe enmarcar *Obra Negra* en el contexto donde el Cecut se encontraba necesitado de una “legitimación como institución pública. *Obra negra* nació como idea/proyecto justo cuando el Cecut estaba haciendo más

¹⁴⁵ Ruiz Ríos, “Consideraciones en torno a las representaciones sobre Tijuana”, 88-89.

cuestionado (...) surge, pues, como estrategia de sanación aparente frente a la crítica.¹⁴⁶ El macro proyecto que intentaba reunir a los mejores artistas y momentos de la cultura en Tijuana se jactaba de ser incluyente, en la muestra se tocan temas sobre identidad, historia en común y fortalecimiento.

Muchos artistas fueron nombrados, pero no figuraban dentro de las salas de las galerías, esto incluía nombres de artistas que rechazaron la invitación a participar, entre ellos: Marcos Ramírez ERRE, Roberto Romero-Molina, Mónica Arreola, Melisa Arreola y Abraham Ávila. El motivo del rechazo a participar es el mismo en todos ellos: su desacuerdo a la administración de Virgilio Muñoz. “Sobra decir que en esos espacios en blanco en la pared como en esos nombres que no pudieron nombrarse se cuenta la ruptura, esa historia incomoda que quiso difuminarse. La ausencia presente; qué incide e insiste en contar su propia historia”.¹⁴⁷

Es necesario poner en discusión a ambos proyectos (*Obra Negra* y *Diccionario Enciclopédico*) para entender la forma en que se ha narrado y presentado la historia del arte en la región, sus transformaciones y periodizaciones. Por su carácter mediático, institucional, su financiación, planeación y su intención de llegar al público de forma gratuita y didáctica, ambas obras fueron y siguen siendo referencias importantes de consulta e influencia. Además, es significativo anotar que son de reciente creación (2011 y 2019 respectivamente) y en su contenido, la forma de hacer historia sigue siendo predominantemente oficial, de esta manera se podrían entrever los motivos políticos o económicos que implican historiar el arte

¹⁴⁶ Alfredo González Reynoso, *Choques, rupturas, espectros: Avatares de la frontera en el arte tijuanaense*, (México: Instituto de Cultura de Baja California/Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 2014), 109.

¹⁴⁷ González Reynoso, *Choques, rupturas, espectros...*, 111-112.

de esta manera. Si bien, ambas se presentan como obras inconclusas e inacabadas que el tiempo se encargará de nutrir o corregir, su carácter institucional y político de las dos narrativas aspiran, desde luego, a ser las historias oficiales de la historia del arte en Baja California y Tijuana.

En un asomo a la historia de las artes visuales de Tijuana, Roberto Rosique ha encontrado enormes espacios de desinformación, que se podrían enmendar con una minuciosa revisión de su pasado.¹⁴⁸ Para comprender de forma específica un tema tratado en las expresiones artísticas de determinada temporalidad en Tijuana tenemos que adentrarnos a sus creadores y sus experiencias, comprender la agenda de las instituciones culturales, el papel de la iniciativa privada, así como revisar la actividad de colectivos y grupos independientes; y en el sentido geográfico, contemplar los intercambios artísticos con Estados Unidos y las entidades vecinas.

En el caso de Tijuana, y como ya fue mencionado, gran parte de la historiografía del arte ha considerado casi por antonomasia a los ochenta y noventa como la cúspide del arte en la ciudad. Muchas veces se hace la historia del arte separada de la historia social o política, si bien es entendible que la guía temporal sea de más fácil comprensión si se hacen cortes por década, deja fuera todo el contexto histórico como si la ciudad caminara fuera de la temporalidad del arte.

Que los ochenta y noventa sean considerados como los años de mayor peso creativo se puede deber a múltiples factores. Desde los efectos mundiales que provocó el proceso de globalización y el neoliberalismo, en función de las tendencias globales del mercado del arte

¹⁴⁸ Roberto Rosique, *Del arte en terciopelo al arte instalación*. Apuntes sobre las artes visuales en Tijuana (México: Universidad Autónoma de Baja California/Instituto Nacional de Bellas Artes 2010), 8.

fronterizo, hasta los regionales y locales: ya sea desde su carácter del acontecer social en Tijuana a las transformaciones en materia cultural en la Ciudad que conjuntamente forman un mapa para comprender la unanimidad de quienes han escrito sobre su historia artística a finales de siglo.

En el año 2002 la revista *Newsweek* nombró a Tijuana como una de las nuevas mecas del arte. Laboratorio posmoderno, cosmopolitismo, arte de frontera, hibridación, arte performance y arte instalación fueron palabras que acompañaban a las exposiciones y trabajos de artistas en Tijuana en aquella época. Se habla de un momento nuevo y esto llama principalmente la atención ante la ausencia de una escuela de profesionalización de arte en Baja California. Fue hasta el 2003 que la Universidad Autónoma de Baja California crea la Licenciatura en Artes.

Previo a este nombramiento, sucedieron los primeros festivales culturales periódicos como el de Octubre o el De la raza (1971); el nacimiento del Centro Cultural Tijuana (Cecut) (1982}; además, surge el colectivo de arte fronterizo *Border Art Workshop/Taller de Arte Fronterizo* (BAW/TAF) (1984); se inauguraron centros culturales independientes como la *Asociación Cultural Río Rita* (1987), así como casas de cultura municipales, galerías de formato independiente tales como *El Nopal Centenario* (1989) y la muestra internacional de arte instalación (*inSITE*) (1992), por mencionar de forma general lo que estaba ocurriendo. Se habla de un arte que se alejó de quienes fueran sus referentes en años anteriores; así, la producción artística se contempla tanto en espacios institucionales, independientes y públicos, lo cual diversificó y democratizó la cultura para el público local.

Gran parte de la actividad artística en Tijuana antes mencionada tuvo su legitimación cuando el antropólogo Néstor García Canclini en 1990 equiparó a Nueva York con la ciudad

de Tijuana en tanto a “laboratorios de la posmodernidad”¹⁴⁹ como consecuencia del ánimo optimista de sus postulados sobre hibridación cultural tras sus estudios hechos sobre la ciudad y el ejercicio artístico en la región a partir de sus primeras intervenciones en México hacia 1979.

El contexto en el que tuvo su incubación la lectura que Canclini hizo de Tijuana coincide con los primeros contactos entre el arte local y artistas chicanos en resonancia con los planes gubernamentales del sexenio de José López Portillo (1976-1982) para reactivar la economía tras los descalabros económicos presenciados durante su administración a través del turismo; en el caso de Tijuana se fundó en 1982 el Cecut, recinto cultural que promovió la cohesión social a través de su oferta cultural.

El pronunciamiento de Canclini intentaba ir más allá de las imposiciones identitarias producidas desde el centro de México hacia a las regiones fronterizas como lo fue el proyecto del Cecut y las exposiciones que ahí se presentaban. La instrumentalización política del arte y la cultura en Tijuana implicaban la deformación de la realidad, descalificando la imagen de precariedad que había generado el trabajo en las maquilas; se intentaba maquillar de distintas formas la violencia, el narcotráfico y la desigualdad institucionalizada en la región.

Sin embargo, la hibridación cultural que Canclini proponía generó reacciones de todo tipo y se puso varias veces en debate, tanto que, en la edición de 2001, el prólogo de *Culturas híbridas* tuvo que modificarse por el autor. La hibridación no bastaba para definir la heterogeneidad del acontecer en la frontera pues dejaba de lado las contradicciones, las

¹⁴⁹ Néstor García Canclini, *Culturas híbridas. Estrategias para salir de la modernidad* (México: Grijalbo, 1990), 293.

desigualdades y las nuevas identificaciones que mutaban de un momento a otro en la sociedad.

Mucho tendrían que ver las políticas de contención migrante que se desarrollaron en esta época a lo largo de la frontera entre México y Estados Unidos. Las tensiones provocadas por estas incentivaron al arte a pronunciarse, pero desde un enfoque que diera cuenta de estas asimetrías y contradicciones. Como bien apunta Fiamma Montezemolo: “La línea es el odio-amor, la simbolización del límite, es el anti-híbrido por excelencia. Símbolo de resistencia y segregación”¹⁵⁰ en ese sentido, el arte como medio de debate, como testimonio visual se pronunció para desmentir la globalización romantizada al mismo tiempo que se diversificaba y desinstitucionalizaba.

En el prólogo del catálogo del festival de arte binacional *inSITE* de 1994, Lynda Forsha anotó que el momento en el que se desarrolló la muestra estuvo atravesado por un proceso político contradictorio en la región: “El proyecto tomó forma dentro del marco de la entrelazada historia de San Diego/Tijuana, en un espacio definido a la vez por la unión y ruptura de su cartografía; en medio de una etapa política marcada por las señales contradictorias del Tratado de Libre Comercio (TLC) y la Propuesta 187” En lo simbólico dicha situación jugó a favor de sus participantes pues con este telón de fondo “los artistas hicieron eco, así de las desigualdades y puntos en común de esta región”¹⁵¹ La clausura de *InSITE94* ocurrió en el mes de noviembre, la Propuesta 187 y la Operación Guardián estaban ocurriendo pocos días antes.

¹⁵⁰ En Natalia Delgado Ávila, “Tres rostros para conocer la frontera. Las imágenes de la frontera Tijuana-San Diego”, *Actas de Diseño*, no. 9 (2010): 7.

¹⁵¹ *InSITE94. A Binational Exhibition of Installation and Site-Specific Art* (San Diego: Commercial Press, 1995), 6, <https://insiteart.org/uploads/files/inSITE94-catalogue.pdf>.

De hecho, la durabilidad de las cinco ediciones de *InSITE* (de 1992 a 2005) empató con el proceso más álgido sobre la planificación de una política de reforzamiento fronterizo hasta entonces que inició precisamente con la Operación Guardián en el tramo de Tijuana-San Diego, lugar de intervención artística por parte de sus integrantes, hasta 2001 y las políticas migratorias del gobierno de Bush. Los artistas de *InSITE* no traían obras ya hechas, evaluaron la región y su obra tuvo que irse modificando en relación al proceso que vivía la región. En otro momento político quizá *InSITE* hubiera pasado sin tanta espectacularidad; es un momento propicio para el desarrollo de un arte binacional fronterizo.

Aludiendo a su carácter binacional, *InSITE*, fue la maduración de lo que otros proyectos binacionales como el Festival Internacional de la Raza o colectivos como BAW/TAF emprendieron años anteriores. Además, como se dijo, la frontera resultaba apremiante por “el papel estratégico que juega en la escena de sociedades globales y sobre todo dentro de la definición geopolítica que de Estados Unidos se han hecho de lo que significan sus fronteras”.¹⁵²

InSITE fue la macro muestra de corte binacional con mayor presupuesto y colaboradores hasta ese momento, requirió de tres años de preparación, más dos millones y medio de dólares. Además, incluyó los esfuerzos de la *Installation Galery*, el Museo de Arte Contemporáneo de San Diego, el Departamento de Cultura del XIV Ayuntamiento de Tijuana, el mismo Gobierno del Estado por medio del Instituto de Cultura de Baja California,

¹⁵² Delgado Ávila, “Tres rostros para conocer la frontera...”, 89.

el Instituto Nacional de Bellas Artes y el Consejo Nacional para la Cultura y las Artes por medio del Centro Cultural de Tijuana.¹⁵³

Las ediciones faraónicas de *InSITE*, así como todos sus referentes anteriores fueron los que hicieron que muchos historiadores del arte, escritores, colectivos, artistas y curadores concordaran en que los noventa las artes en Tijuana atravesaron por un momento bisagra.¹⁵⁴ Tijuana se había insertado en el arte internacional. Sin embargo, aquello no ocurrió de forma espontánea ni a razón de entender a Tijuana como lugar de idiosincrática singularidad.

4.2 Prolegómenos del arte fronterizo. Migrantes y frontera en la pintura tijuanaense

Las temáticas sobre migración, políticas migratorias y la frontera entre México y Estados Unidos han sido tratados, pensados y representados desde múltiples formas en ambos lados de la frontera durante el siglo XX. Desde muy temprano, pintores mexicanos como Diego Rivera, David Alfaro Siqueiros y Leopoldo Méndez, por mencionar algunos, ya integraban en sus obras a migrantes mexicanos. Sin embargo, será en la segunda mitad del siglo que los temas se trataron con mayor recurrencia.

La migración de trabajadores mexicanos a los Estados Unidos tanto de manera permanente como estacional, así como de forma regular o subrepticia no era un hecho nuevo al iniciarse la década de los cincuenta. Sucedió, como menciona Olga Pellicer, a consecuencia inevitable de la existencia paralela de dos economías con diverso desarrollo y, sobre todo, del papel que en la economía norteamericana han representado los trabajadores extranjeros.

¹⁵³ Gabriela Olivares Torres, "Oscar Ortega y Yolanda Gutiérrez. En la antesala de *InSITE*", *El Zeta*, 23 al 29 de septiembre de 1994.

¹⁵⁴ Entre ellos Gabriel Trujillo, Heriberto Yépez, Roberto Rosique, Néstor García Canclini, Alfredo González, y en voz de artistas como Carmela Castrejón y Marcos Ramírez ERRE.

Sin embargo, a partir del Programa bracero, (1942-1964), la migración espontánea e irregular de mexicanos a los Estados Unidos entró a una fase de migración supervisada y reglamentada de corte binacional.¹⁵⁵

En ocasiones existió complicidad entre las autoridades y los agricultores norteamericanos para favorecer la inmigración no documentada para obtener más ganancias, asimismo, cuando los empresarios agrícolas estadounidenses intentaban regular los precios de sus productos demandaban una solución para disuadir a los cientos de inmigrantes indocumentados mexicanos que pretendían cruzar la frontera en busca de trabajo.

En 1954 se llevó a cabo la Operación Espalda mojada (*Wetback*), un programa binacional de deportación a inmigrantes sin permiso. Los objetivos principales fueron las regiones fronterizas de Texas y California. Lo cual significó el aumento en el número de elementos de la Patrulla Fronteriza que ocupó gran parte de las arterias viales y la recurrencia de prácticas policiacas en ambos puntos fronterizos.

Se registraron más de un millón de repatriados gracias a *Wetback*. Los migrantes no regularizados se redujeron de un millón en 1954 a 72 mil en 1956. Solamente en el estado de California se calculó que en un mes se habían expulsado a 85 mil trabajadores sin documentos; en su mayoría fueron transportados en trenes o autobuses hasta el interior del país para desanimar su pronto regreso a la frontera.¹⁵⁶

¹⁵⁵ Si la emigración europea fue un factor indispensable para el desarrollo industrial del noroeste norteamericano, los asiáticos y mexicanos en los campos del sudoeste contribuyeron de manera sustancial a la construcción de los grandes emporios agrícolas que se desarrollaron en esta región desde finales del siglo XIX. Olga Pellicer de Brody y Esteban L. Mancilla, *Historia de la Revolución mexicana (1952-1960). El entendimiento con los Estados Unidos y la gestión del desarrollo estabilizador*. 23, coord. Luis González (México: El Colegio de México, 1978), 61.

¹⁵⁶ Pellicer de Brody y Mancilla, *Historia de la Revolución mexicana (1952-1960) ...*, 73.

A finales de la década de 1960 en el contexto de una creciente guerra dirigida por los conservadores contra el crimen y el uso de drogas, principalmente enfocado a la marihuana, se señaló a México como una fuente de productos ilícitos. En esa misma década, el Programa Bracero había terminado en 1964, lo que provocó que la afluencia de trabajadores migrantes formalmente legales (de hasta 450 mil trabajadores cada año, un total de unos 4,5 millones durante su existencia) pasara a la clandestinidad y a un aumento significativo en la frontera. Es en este año que en el punto de San Ysidro se instaló la llamada Puerta México.

En este escenario y junto a la Operación Espalda Mojada, entró en vigor la Operación Intercepción en 1969 que aspiró eliminar los envíos de drogas ilegales de México a los Estados Unidos mediante la inspección física de cada persona y vehículo que cruzaba la frontera. Esto ayudó a producir un diálogo y una colaboración más estrechos entre el Departamento de Estado y la policía antidrogas en México, convirtiendo la línea en asunto de política binacional. En 1969, había treinta y un puertos de entrada terrestres oficiales entre los Estados Unidos y México, y la Operación Intercepción afectó a cada uno de ellos.

Intercepción tuvo lugar en la cúspide de un importante auge de la construcción de carreteras rurales. Servicio de Inmigración y Naturalización realizó la gran mayoría de las inspecciones en los puertos de entrada terrestres. En la región San Diego-Tijuana (para entonces uno de los epicentros de la frontera entre Estados Unidos y México), comenzó la letanía del registro e inspección. Podría tomar hasta cuatro horas solo para llegar a la inspección primaria, aunque algunos afirmaron que seis horas eran más precisa durante los períodos pico. Asimismo, se inspeccionaron a casi dos mil peatones.¹⁵⁷

¹⁵⁷ Alvarez, *Border land, border water...*, 229.

En California, un movimiento que fijó su mirada en estos rubros es el arte chicano, el cual tuvo su periodo de gran auge de 1960 a 1980. Una generación de mexicoestadounidenses hizo visible su identidad de oposición a través de movimientos en favor de los derechos civiles de las comunidades latinas en Estados Unidos. El sociólogo Edward J. McCaughan plantea que las representaciones sobre los inmigrantes y la frontera que hace el arte chicano están cargadas de agencia, ausente en los artistas anteriores y que fue concedida por los movimientos sociales en proceso:

Los movimientos de la época produjeron una mayor conciencia sobre los derechos de los trabajadores, las minorías étnicas, los migrantes y las comunidades indígenas, así como nuevas reivindicaciones militantes de las comunidades mexicoestadounidenses sobre sus reclamos históricos por el territorio, la ciudadanía y sus legados culturales. Los artistas, cuya conciencia social se amplió y se radicalizó por el activismo, cambiaron sustantivamente las imágenes artísticas de la frontera.¹⁵⁸

Después de la Operación Intercepción, una profunda recesión de principios de la década de 1970 en Estados Unidos tuvo lugar poco después del Movimiento por los derechos civiles chicanos en California y una dura crisis energética. El jefe del Servicio de Inmigración lanzó una campaña de relaciones públicas muy eficaz advirtiendo sobre los peligros de la migración no autorizada.

En el punto álgido de los polémicos debates sobre los derechos de los migrantes y los intentos de reformas migratorias del presidente Jimmy Carter en la década de 1970, Carter intentó recuperar el control sobre la inmigración indocumentada desde México con un “Plan de inmigración” de largo alcance que pretendía multar a los empleadores que contrataban inmigrantes indocumentados, aumentar el presupuesto y el personal del que entonces se

¹⁵⁸ Edward J. McCaughan, “‘We didn’t cross the border, the border crossed us’. Imágenes de la frontera México-Estados Unidos y de migración”, *Argumentos*, trad. Érika Ruiz Vitela, no. 90 (mayo-agosto, 2019): 47.

llamaba el Servicio de Inmigración y Naturalización (INS), ofrecer amnistía limitada para algunos migrantes indocumentados y permisos de trabajo temporales para otros, así como extender un paquete de ayuda y préstamos a México.¹⁵⁹

Si bien el arte chicano en California mantenía el protagonismo de la temática fronteriza, fue en este momento que el arte nacido en Tijuana comenzaba a preocuparse por plasmar estos temas influenciados por la actividad en California, pero a la vez buscando una particular forma de tratarlos.

Pocos fueron los pintores de la generación de los setenta quienes incursionaron en estos temas. Por un lado, Joel González Navarro, a través de una pintura alegórica, con elementos prehispánicos y posrevolucionarios. González Navarro representa al migrante de forma difusa, en una atmosfera de colores que se desvanecen en su acto de migración: “Desarraigados, descosidos, los futuros ilegales se muestran viviendo a diario sus tragedias, aquellas que comúnmente inician al renunciar a una parte de su vida cuando abandonan su hogar de origen y combinan muchas veces en una incertidumbre famosos”.¹⁶⁰

En 1979 y en diferentes momentos de su producción, González Navarro creó obras relacionadas con los migrantes. Sus obras lo convierten en uno de los primeros artistas de la localidad [reitera que en Tijuana] que reveló la realidad de los mexicanos, ante un fracaso revolucionario representado por un pueblo desvalido y pobre que veía un porvenir atractivo en Estados Unidos.¹⁶¹ *Cruzando la alambrada* de 1979, resulta particularmente llamativa,

¹⁵⁹ McCaughan, “We didn’t cross the border...”.

¹⁶⁰ Roberto Rosique, *Los setenta: un periodo trascendente de la plástica en Tijuana/ The 70’s: a transcendent periodo of the plastic in Tijuana* (Mexicali: Universidad Autónoma de Baja California/Tirant Lo Blanch, 2018), 69-72.

¹⁶¹ Rosique, *Los setenta: un periodo trascendente de la plástica en Tijuana ...*, 70-72.

pues se puede apreciar como la malla de alambre se incrusta en la ropa y cuerpo del migrante y queda en estado de suspensión al igual que su andar.

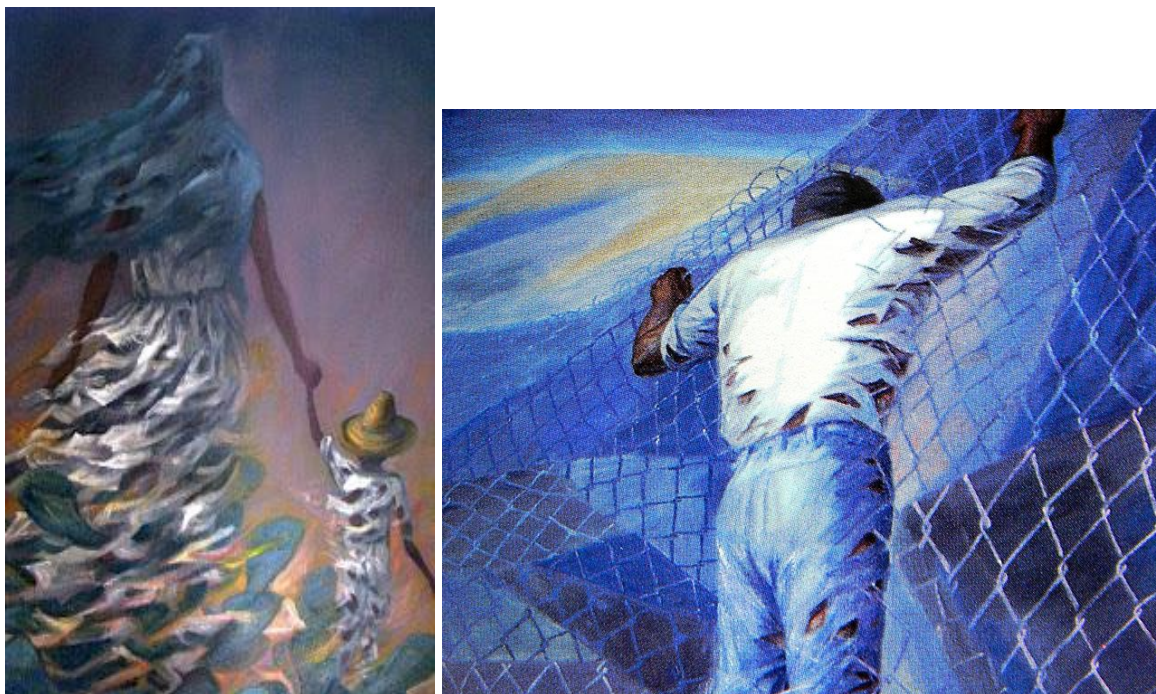


Imagen 13 y 14. Joel González Navarro, *Migrantes, madre e hijo*, 1979 y *Cruzando la alambrada*, 1979. Fuente: colección Carlos Toris.

Por su parte, Antonio Evalles nacido en Durango, llegó a Tijuana en 1956 su obra refleja una crítica al saqueo de políticas exteriores de su época y las consecuencias al medio ambiente que esto genera; sus pinturas de composición estridentista agregan elementos indigenistas y los contrasta con la posición agresiva de Estados Unidos. Evalles recorrió San Diego, Los Ángeles y San Francisco durante su incursión en la pintura y es en este contexto que le surgió la idea de plasmar la realidad fronteriza y los problemas a los que se enfrenta la migración y la comunidad mexicanoamericana.

A pesar de haber colaborado en el Parque chicano y gran parte de sus amistades e influencias artísticas trabajaban desde lo chicano, Evalles piensa que desde Tijuana se empezaba a generar otro tipo de lectura de las políticas migratorias de Estados Unidos,

enfocada a la experiencia laboral del que cruza la frontera y la explotación a la que es sujeto.

“El arte chicano tiene sus afanes muy propios, diferentes a los nuestros”.

A través de una técnica que se compone de acrílico y collage sobre tela, *Autorretrato en T- USA*, es una obra que representa la situación laboral de los migrantes y que el mismo Evalles vivió como artista:

Es mi cara, es mi experiencia en Estados Unidos. El obrero y el campesino son los que tienen las responsabilidades en ese país, Por eso, en mi autorretrato tengo la tarjeta de migración en la bolsa y el número del seguro social, con esto se ve la idea de que el país lo que quiere es el producto de estos dos trabajadores. (...) Las barras blancas son manos igual que las rojas, en una de las blancas trae un garrote que quiere golpear, está todo golpeado; hay otra de las rojas que te acaricia, en cierta manera te apoyan, te impulsan y te detienen, pero para obtener tu producto. En la parte azul está el mosco y la línea, entonces la idea con esta pintura es mostrar la explotación. Traté de, en idea de autorretrato, hacer una cosa bien sencilla, sin necesidad de atiborrar la obra de elementos que le quitarían la atención a lo primero. La esencia del clasismo es esa.¹⁶²

¹⁶² Antonio Evalles, entrevista por César Larrea García, 19 de octubre de 2021, Tijuana, B. C.



Imagen 15. Antonio Evalles, *Autorretrato en T-USA*, Taller del pintor, 1988.



Imagen 15. Antonio Evalles, *Autorretrato en T-USA* (detalle), 1988.

El aumento poblacional y los programas laborales y de vivienda creados por el gobierno hicieron que la ciudad de Tijuana creciera de forma rápida e irregular. La crisis petrolera de la década de los setenta, antes mencionada y la animadversión a los migrantes en Estados

Unidos se apreció en el aumento exponencial de las detenciones de migrantes en la frontera; si en 1971 hubo 263 991 detenciones, en 1977 se alcanzaron las 733 193.¹⁶³

La canalización del río Tijuana a finales de la década de los setenta tuvo el objetivo que por años perseguían ambos gobiernos por controlar y regular las aguas fronterizas, pero a su vez cubría un hueco en materia de seguridad fronteriza. La infraestructura de la canalización reordenaba un lugar predilecto en la región junto con el Cañón Zapata y la Colonia Libertad para el cruce de inmigrantes.

4.3 Dos décadas de arte fronterizo. Migración, control fronterizo y memorias visuales de las redes artístico-intelectuales a finales de siglo en Tijuana-San Diego

Tijuana fue un proyecto acelerado por la secuela de la crisis de 1929, la guerra, la implantación del perímetro libre a mediados de los años treinta, la repatriación, el crecimiento incontrolado, la posesión *de facto* de la tierra, la certeza de la propiedad bajo la premisa de que: nosotros volvimos habitables los terrenos. Tijuana fue una escalada de pendientes áridas con deslaves en tiempo de lluvias, contra lo cual el ingenio popular utilizó las llantas de automóvil para consolidar las construcciones; así, en las colonias pobres de Tijuana, llantas incrustadas en los cerros evitan el deslave de la esperanza. La ciudad fue cobrando forma, agarrando estilo; fue el sitio de grandes proyectos y grandes frustraciones.

José Manuel Valenzuela Arce¹⁶⁴

Una expresión artística que se cultivó con mucha fecundidad fue la fotografía periodística y documental que se encargó de retratar las transformaciones urbanas de Tijuana y su diario

¹⁶³ Barajas Escamilla, “Perspectiva histórica de la estructura socioeconómica de Baja California...”, 270-271.

¹⁶⁴ José Manuel Valenzuela Arce, *Empapados de sereno. El movimiento urbano Popular en Baja California (1928 a 1988)* (Tijuana: Colegio de la Frontera Norte, 1991), 73.

acontecer a finales de los años sesenta e inicios de los setenta, debido en gran medida a la serie de levantamientos sociales que exigían mayor atención gubernamental a los problemas relacionados con la obtención de una vivienda digna y los servicios urbanos derivados del crecimiento poblacional.

En Tijuana, lo anterior incentivó a la fotografía a configurar su práctica de corte institucional y apegado a mostrar los valores que debía tener la sociedad; la fotografía de prensa y la fotografía documental fueron rutas que sirvieron para subsanar los huecos desinformativos en la prensa oficialista local congelando imágenes situacionales con más soltura, más allá de las apariencias o poses. Influencia que comenzaron a tomar los fotoperiodistas de la región de revistas como *Life* y *National Geographic*, y, por otro lado, la actividad de fotógrafos de la *Jornada* como Pedro Valtierra, Francisco Mata Rosas y Elsa Medina.

Los movimientos sociales referidos han sido componentes fundamentales del contexto político de Baja California, llegó a ser el principal actor político durante gran parte de la década de los ochenta. José Manuel Valenzuela Arce hace una evaluación histórico-testimonial de los principales conflictos derivados de la lucha por el suelo urbano, la vivienda y los servicios públicos. Su principal aporte se divide en dos premisas que contradicen las explicaciones tradicionales del Movimiento Urbano Popular en Tijuana el cual sugería estar conformado por los desempleados o inmigrantes recién llegados a la ciudad como se observó en algunas ciudades fronterizas del Norte del país, Valenzuela advierte que los movimientos sociales estaban compuestos de manera importante por trabajadores asalariados y por subempleados, como por personas con varios años de vivir en el estado; además, la configuración urbana de Tijuana y Mexicali no ocurrió en torno al crecimiento industrial,

como fue el caso de otras ciudades, por lo menos hasta la década de los años sesenta, la instalación de la industria maquiladora repercutió en el flujo migratorio en la reorganización urbana.¹⁶⁵

A esto contribuyó la red de corresponsales extranjeros que laboran en San Diego y cruzan a Tijuana o a los propios fotógrafos locales contratados por agencias de noticias como *Reuters*, *AP*, *New York Times*, *Reforma* y otros. Las redes de fotoperiodistas y fotodocumentalistas se han nutrido y legitimado a través de la publicación de sus trabajos en revistas, periódicos oficialistas y no oficialistas de Tijuana, así como exhibiciones y exposiciones museográficas o públicas; además, de esta manera, el formato de este registro fue ganando un lugar importante dentro del arte. Las políticas de control migratorio y fronterizo hicieron que la frontera fuera uno de los temas predilectos a donde mirar; la migración y la línea fronteriza fueron retratados por gran número de fotógrafos desde entonces.¹⁶⁶

¹⁶⁵ En 1950, 64.3 por ciento de la población había nacido fuera del estado; en 1960 decrecía a 61. 5 por ciento; en 1970 a 34.2; en 1980 aumentó al 54. 8 por ciento, porcentaje que se redujo al 50 por ciento en 1989. Según el Plan de Desarrollo Urbano de Tijuana de 1984, 27 por ciento del área urbana se encontraba en zonas no aptas para la urbanización, (cerros, cañadas, etc.) y en ellas vivían aproximadamente 200 mil personas. Al finalizar la década de los ochenta 77 por ciento no tenía pavimento o el que tenía se encontraba en muy mal estado; 50 por ciento del área urbana no contaba con alumbrado público; el 48.6 por ciento no disponía de drenaje sanitario aceptable; 32 por ciento de los asentamientos carecía de servicio de agua potable entubada. En Valenzuela Arce, *Empapados de sereno...*, 68-75.

¹⁶⁶ Fotógrafos de ambos países como Vladimir Téllez Montaña, María Teresa Fernández, David Maung, Alfonso Caraveo Castro, Arturo López, Francisco Venegas, Antonio Turok, Don Bartletti, Graciela Iturbide, Susan Meiselas destacaron en aquel momento y región. Su trabajo se condensó en varias exposiciones y archivos fotográficos como: “Vecinos. Dos caras de una moneda”, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes; “También de este lado”, <https://colef.mx/expofoto/tambiendeestelado/>; “Al límite-La migración y sus miradas” <https://colef.mx/expofoto/al-limite/index.html>; “Archivo Colef”, <https://www.colef.mx/foto/>; “Del Golfo al Pacífico: Migraciones y procesos sociales”, <https://www.colef.mx/expofoto/delgolfoalpacifico/#1>, estos últimos de El Colegio de la Frontera Norte.

Uno de los nombres más reconocidos de la lente en Baja California es Roberto Córdova-Leyva nacido en Mexicali en 1956. Como estudiante de la carrera de Turismo en la UABC se desempeñó como fotógrafo en la Secretaría de Turismo, trabajando, asimismo para periódicos como *la Jornada* y el *New York Times*. Su primer acercamiento como fotógrafo de la frontera fue en 1986 cuando colaboró junto con Jorge Bustamante del Colef y un grupo de investigación binacional (México- Estados Unidos) donde se encargaron de hacer un estudio estadístico del número de migrantes que viajaban a los Estados Unidos por uno de los lugares más asiduos de cruce en aquella época que era el Cañón Zapata en la colonia Libertad en Tijuana.

Roberto Córdova-Leyva da cuenta de su experiencia y el vuelco que dio su trabajo a raíz de su contacto con el fenómeno migratorio en la segunda mitad de los ochenta. “El giro se dio en el entendido en que yo estudié la carrera de turismo, entonces a mí lo que me interesaba era que viniera gente, atraer gente que viniera a conocer la ciudad, el Estado y sus costumbres por una vía legal, esto es, que vengan en avión, en barco o en autobús. (...), lo importante para mí era que el flujo fuera hacia México y no fuera de México.” Para Córdova-Leyva la frontera había sido un sitio de cruce, sin embargo, el contacto con flujos migrantes en su trabajo con el Colef en relación al Proyecto del Cañón Zapata hizo que se percatara de la complejidad de las relaciones sociales que intervenían en el cruce irregular en esta región y las malas condiciones en que los migrantes llegaban. “Yo tenía una visión sobre la migración en condiciones mucho más favorables, no veía las situaciones difíciles por las que pasaba la gente. Empecé a ver lo importante que era mi labor como fotógrafo y lo que representaba para un investigador (Jorge Bustamante). Yo no tenía esa formación, los años

de estudio ni la lectura de tantos libros, lo mío era una formación de la realidad más inmediata.”¹⁶⁷



Imagen 16. Roberto Córdova-Leyva, “Zona de tránsitos”, Archivo El Colef, Tijuana, 1988.

El Proyecto del Cañón Zapata debe entenderse en el contexto de las políticas migratorias de Estados Unidos que se implementaron a partir de mayo de 1982 con programas de regulación a los trabajadores sin documentos que pudieran comprobar residencia y empleabilidad constante en Estados Unidos para poder solicitar la categoría migratoria de residente temporal y así continuar trabajando legalmente. Lo cual dio paso a la ejecución de IRCA (Immigration Reform and Control Act) de 1986, también conocida como Ley Simpson-Rodino, mencionada anteriormente.

¹⁶⁷ Roberto Córdova-Leyva, entrevista hecha por César Larrea García, 25 de septiembre de 2021, Tijuana, B. C.

También fue la época en la que las declaraciones de Leonard Chapman, titular del Servicio de Inmigración y Naturalización (SIN), calificaban la inmigración de mexicanos a suelo norteamericano como una “invasión silenciosa”. Para 1986, el SIN deportó diariamente a 1200 indocumentados, eventos que en conjunto exacerbaron los sentimientos antiinmigrantes en California.

Los objetivos del proyecto de Bustamante eran hacer un conteo de los cruces irregulares con bases empíricas, con ello se trataba de desmitificar los números de entrada de inmigrantes que entraban a Estados Unidos que manejaban el SIN y la prensa de derecha californiana, cifras que no podían, por razones de irregularidad, tener bases evidenciales de ningún tipo. En lugar del uso de encuestas, que era lo más frecuente en las investigaciones de esa época, fue idea de Jorge Bustamante utilizar fotografías como recurso metodológico en la tarea de contabilizar a los flujos migratorios.

De 1986 a 1988 se tomó registro fotográfico de migrantes que cruzaban por el Cañón Zapata. Para dicha tarea se proyectaron las fotos a través de una plataforma cuadrículada para hacer conteos por cuadros y tomar su registro en una base de datos. Las fotografías se tomaron en ciertas épocas del año que coincidían con las temporadas de cosecha en California; así como los días y horas de mayor flujo en el lugar. En palabras de Bustamante:

Estas mediciones derivadas del Proyecto Cañón Zapata representaron el primer intento de medición objetiva del volumen, origen, destino y género de los migrantes mexicanos rumbo a Estados Unidos [...] luego se convirtieron en fuente de citas utilizadas por diplomáticos y otros funcionarios mexicanos para contrastar las declaraciones escandalosas sobre la migración mexicana sin ningún fundamento

científico, citadas en los medios estadounidenses, con los datos obtenidos con procedimientos científicos producidos en México.¹⁶⁸

El proyecto pudo comprobar que los flujos migratorios no aumentaban de forma exponencial ni lineal en California, sino que obedecían a ciertos patrones como la oferta laboral y las temporadas de cosecha. De esta forma, el proyecto de Bustamante desafió el discurso mediático de la “invasión silenciosa” de la que hablaba la prensa norteamericana. Se comprobó en años posteriores que más del 50 por ciento del flujo migrante en la región cruzaba a través del Cañón Zapata. Asimismo, es importante mencionar que el primer año del proyecto fue financiado por asociaciones e instituciones estadounidenses lo cual implicó abordar el fenómeno migratorio desde un acercamiento binacional que se alejó del discurso dominante asociado a la criminalidad o la ilegalidad para demostrar que se trataba más de un asunto laboral. Además, con base en los resultados obtenidos por el Proyecto Cañón Zapata fue posible la creación del Grupo Beta.¹⁶⁹

Por su parte, Córdova-Leyva no sólo se limitó a hacer fotografías panorámicas del lugar estudiado, sino que también retrató el acontecer cotidiano en el Cañón Zapata, sus

¹⁶⁸ Jorge Bustamante, “El proyecto Cañón Zapata”, en *Sembrar en el desierto. Crónicas de los primeros 30 años de El Colegio de la Frontera Norte* (Tijuana: El Colegio de la Frontera Norte, 2012), 61.

¹⁶⁹ En 1990 se creó el Grupo Beta en Tijuana como medida para contrarrestar los abusos y extorsiones que sufrían los migrantes en su camino y cruce por la frontera por parte de la policía de ambos países, en gran medida gracias a las entrevistas hechas por Bustamante desde 1988 a los migrantes que contestaron a la pregunta ¿cuál ha sido el mayor riesgo que ha experimentado desde que salió de su casa hasta este momento?, Bustamante escribe que esta era la primera vez que la extorsión a los migrantes, de parte de la policía mexicana, era cuantificada y medida de manera sistemática; su reporte público se convirtió en noticia en México. La primera reacción a la noticia ocurrió una noche en que el edificio de la administración del Colef fue baleado. Además, al día siguiente se recibió una llamada anónima con la amenaza de ajustar el blanco: de las paredes a las personas que se encontraban dentro. Bustamante, como director del proyecto, convocó una reunión con los colaboradores del Colef, las autoridades y el equipo de trabajo y hablaron sobre las implicaciones éticas de continuar la investigación bajo el riesgo evidente que tenía para todo el personal afiliado al colegio. Al final se decidió por voto secreto la continuación del proyecto. En Jorge A. Bustamante, “Migración irregular de México a Estados Unidos. Diez años de investigación del Proyecto Cañón Zapata”, *Frontera Norte* 12, no. 23 (enero-junio, 2000), 46-48.

tomas, con fines estadísticos, también evidenciaron dinámicas sociales de comunión entre los migrantes y en ocasiones con los agentes de la Patrulla fronteriza dejando una narrativa visual y estética de su experiencia en cada captura.



Imagen 17. Roberto Córdova-Leyva, Registro de investigación del Proyecto Cañón Zapata, Archivo El Colef, 1986.



Imagen 18. Proyecto Cañón Zapata, Archivo El Colef, 1988.



Imagen 19. Roberto Córdova-Leyva, Comedor “El ilegal”, Archivo El Colef, sin año.

Después de su colaboración con el Colef, Córdova-Leyva siguió retratando la vida migrante y local en relación a las barreras que generó la Operación Guardián y las reacciones que tuvieron políticas antiinmigrantes como la Propuesta 187 en 1994. Desde el fotoperiodismo, Roberto Córdova ha destacado por crear un testimonio visual de las transformaciones materiales que ha tenido la frontera, así como la constatación de la interacción entre su lente, las barreras, los migrantes y la Patrulla Fronteriza.

Él mismo afirma que para tener un mejor acercamiento a su obra debe revisarse a manera de series fotográficas más que analizando imágenes sueltas, por esa razón trabaja más por proyectos que, de manera inconsciente, “se han convertido en proyectos de vida”, según Córdova-Leyva. Además: “a mí me gusta trabajar de una manera más tranquila ver las imágenes repensarlas. Margaret Bourke-White dice que lo que importa es la primera mirada, yo no comparto esa visión, yo veo una imagen y digo, hídole debí darle por acá y creo que de manera regular yo mismo me estoy valiendo de mi material”. Uno de sus trabajos más

importantes fue el que elaboró en formato de proyecto que aglutinó su trabajo de 14 años fotografiando la frontera: *Al filo de la línea*, mismo considera como el más importante de su carrera.

Sobre el título de este proyecto Córdova-Leyva añade:

Yo normalmente no me preocupo mucho por los títulos, estoy convencido de que los títulos llegan de la manera más inesperada; hay algunos proyectos en los que el título me cuesta un chorro, me cuesta trabajo; y en este caso, me encanta el título porque pareciera que tiene muchas lecturas. Lo que nosotros acá fronterizos-norteños, llamamos “la línea” significa cruce, pero cruzar legal e igual cruzar ilegal y “Al filo” por todos los retos y peligros que hay de la gente que cruza y por eso el título me parece bueno.¹⁷⁰

De febrero a julio de 2004 el Centro de Estudios Culturales UABC-Museo presentó la exposición *Al filo de la línea*, un ensamble museográfico bajo el trabajo curatorial de Héctor Manuel Lucero que incluyó 42 fotografías del trabajo fotoperiodístico y documental que Roberto Córdova había hecho a la par en que corrían los años de las políticas de reforzamiento fronterizo en las últimas dos décadas del siglo donde retrató los cambios y eventos en la frontera.

¹⁷⁰ Roberto Córdova-Leyva, entrevista por César Larrea García, 25 de septiembre de 2021, Tijuana, B. C.



Imagen 20. Roberto Córdova-Leyva, catálogo *Al filo de la línea*, 2004.

La exposición no solamente presentó las fotos de Córdova-Leyva, sino que invitaba a vivir una experiencia ambientada por alambres de púas, mallas metálicas y objetos que los migrantes llevan en su travesía. En las instalaciones se reprodujo un campamento que los migrantes levantan de forma improvisada en el desierto, así como uno de los contenedores de agua que la organización *Humane Borders* coloca para hidratar a los migrantes en su paso por Arizona, es importante mencionar que el tanque simulaba haber sido violentado por una bala lo que sugiere la presencia de grupos xenofóbicos en estos lugares.

Es una exposición de y sobre frontera, en la que aparecen la figura del fotógrafo y sus 42 imágenes como los elementos centrales del discurso, y en la cual su autor refleja un interés por el espacio fronterizo y su evolución, la línea, y de manera especial por el fenómeno de la migración ilegal. La estupenda colección fotográfica

seleccionada, ofrece la oportunidad al visitante de experimentar una aproximación a la realidad que muchos migrantes indocumentados viven a diario.¹⁷¹



Imagen 21. Georgina Walther, catálogo *Al filo de la línea*, 2004.



Imagen 22. Virginia Aldana, catálogo *Al filo de la línea*, 2004.

¹⁷¹ Héctor Manuel Lucero, en Roberto Córdova-Leyva, *Al filo de la línea*, coord. ed. Héctor Manuel Lucero (Mexicali: Centro de Estudios Culturales-Universidad Autónoma de Baja California-Museo, 2004).

En esta exposición se condensó el registro visual que Córdova-Leyva había recuperado desde 1986 retratando las transformaciones de la frontera en conjunto a las instalaciones museográficas de Maeve Hickey creando una interacción entre los asistentes y los dispositivos de seguridad que se viven en la frontera. El ingreso a la exposición es ya por sí misma una puesta interesante pues te da la elección de entrar ya sea por torniquetes (de manera “legal”) o por debajo de una malla metálica cortada para hacerlo como indocumentado.

Para Córdova-Leyva la propuesta fue bastante novedosa. Fue la primera vez que su fotografía se acompañaba de objetos e instalaciones dentro de una exposición, en su opinión personal sobre el trabajo museográfico opina:

[La exhibición] tuvo muy buena recepción, la presentamos en Mexicali, en el Centro de Estudios Culturales y fue cuando me plantearon hacerla una exposición museográfica-fotográfica. Yo no tenía ninguna experiencia previa y accedí aunque después y al ver el montaje no me gustó porque se perdió el protagonismo de mis fotos, [...] definitivamente es una exposición que tiene mucho mérito, de hecho fue la exposición más vista que había habido, eso es muy importante, eso me lo dijeron en el museo, no me dieron el dato ni me lo demostraron, pero me dijeron que hubo dos exposiciones de las más visitadas y una fue *Al filo de la línea*, entonces es indiscutible que fue un proyecto bien hecho, pero lo que no me gustó fue que se pierde el protagonismo de mi fotografía, en todo caso fue una lección aprendida.¹⁷²

El trabajo fotoperiodístico y documental de Córdova-Leyva en la frontera ha convocado y creado una red de trabajo colaborativo en la región de forma local y binacional que, como ya revisamos, no solo incluyó al arte, sino que tuvo aportaciones en la investigación social y estadística del Colef junto con instituciones internacionales preocupadas por el fenómeno

¹⁷² Roberto Córdova-Leyva, entrevista por César Larrea García, 25 de septiembre de 2021, Tijuana, B. C.

migratorio. Las imágenes de Córdova pusieron en duda el mito de la globalización y el de las fronteras abiertas para todos, pero también como lugares de convocatoria y solidaridad entre migrantes, siempre captados de forma natural y respetuosa, Córdova-Leyva evitó hacer tomas con pose y con frecuencia las hacía sin el uso de flash.

Por otra parte, *Light Up the Border* fue el movimiento de un grupo de manifestantes en contra de la inmigración indocumentada que en su interpretación “desbordaba la frontera” entre México y Estados Unidos a finales de los ochenta, su actividad empezó durante el invierno de 1989 y se dejó ver en la frontera un año después. Fue iniciado por Muriel Watson, una ex oficial de información pública del Sindicato de la Patrulla Fronteriza. De hecho, según su obituario de 2012 en el *San Diego Union-Tribune*, la señora Watson asistió a la ceremonia de 1994 en relación a la implementación de la Operación Guardián cuando la Patrulla Fronteriza encendió el interruptor de 62 reflectores de luz estilo estadio colocadas a lo largo de un tramo de la valla fronteriza.¹⁷³ El movimiento fue impulsado por la promoción y apoyo de Roger Hedgedock, locutor de radio y ex alcalde muy popular en San Diego.

¹⁷³ Scott Harrison, “From the Archives: Light Up the Border protests”, *Los Angeles Times*, 10 de mayo de 2018.



Imagen 23. Don Bartletti, “Opiniones fronteras”, *Between two worlds*, San Ysidro, California, 4 de mayo, 1991.

Las manifestaciones de *Light Up The Border* de 1990 consistieron en alinear un cerco de automóviles y personas e iluminar con faros el lado mexicano para poner en evidencia a los migrantes nocturnos que atravesaban por el tramo de la Mesa de Otay hasta la entrada en San Ysidro. Se pretendía poner en evidencia que cientos de migrantes cruzaban todas las noches despreocupados aún enfrente de los agentes de la Patrulla Fronteriza. El reportero Patrick McDonnell informó en *Los Angeles Times* del 26 de mayo de 1990: “Mientras anocheecía en la frontera entre Estados Unidos y México el jueves, cientos de automovilistas se reunieron a lo largo de la carretera y encendieron sus faros hacia grupos de migrantes desinteresados que esperaban pacientemente el anochecer en la línea fronteriza.”¹⁷⁴

¹⁷⁴ Patrick McDonnell, “Tactic of Lighting Up Border Raises Tensions”, *Los Angeles Times*, 26 de mayo de 1990.



Imagen 24. Don Bartletti, *Los Angeles Times*, 25 de mayo, 1990.



Imagen 25. Don Bartletti, *Los Angeles Times*, 12 de noviembre, 1993.

Durante el año de 1990 el movimiento se había expandido ampliamente y las protestas se aglomeraban cada vez más, algunos testimonios informan que se reunían semanalmente, pero otros aclaran que era cada mes. Se les dio mucho impulso mediático lo cual involucró a más de mil personas. La llamada Alianza para el Control Fronterizo, organizadora de las protestas de iluminación, esperaba que las autoridades estadounidenses pusieran atención a la región y aplicaran de forma enérgica la ley; pedían la colocación de guardias fronterizos adicionales, la construcción de más barreras y el despliegue inmediato de tropas de la Guardia Nacional.

Los organizadores dijeron que querían dramatizar el estado hecho jirones de la valla fronteriza en el área de la Mesa de Otay, donde la Patrulla Fronteriza de Estados Unidos dice que cientos de vehículos que transportan inmigrantes ilegales y, a veces, drogas ingresan a Estados Unidos cada mes. “Aquí casi no hay valla”, dijo Muriel Watson, (fundadora del movimiento de protesta). Watson, quien es un candidato del Partido Republicano para senadora estatal pidió la construcción de barreras adicionales, posiblemente incluso una zanja, para bloquear el tráfico ilegal.¹⁷⁵

Las campañas de racismo institucional, de mediatización controlada por el gobierno estadounidenses y grupos supremacistas que buscaban un chivo expiatorio a quien culpar de la crisis que vivía California encontraron en la frontera y sus transgresores lo que necesitaban. En las entrevistas a los manifestantes recabadas en este tiempo se culpaba a los inmigrantes de la falta de trabajo, el tráfico, la crisis de la atención hospitalaria, el abarrotamiento en las escuelas, el aumento de la delincuencia, la llegada de drogas, los efectos de la contaminación y la escasez de agua; hasta cuestiones socioculturales en declaraciones como “simplemente no puedo ver que California se convierta en México” o “creo que las personas que vienen aquí deberían hablar inglés ”.¹⁷⁶

¹⁷⁵ Patrick McDonnell, “Protesters light up the border again”, *Los Angeles Times*, 24 de agosto de 1990.

¹⁷⁶ McDonnell, “Protesters light up the border again”.

En respuesta a estas manifestaciones el grupo binacional de arte llamado *Border Art Workshop/Taller de Arte Fronterizo* (BAW/TAF) se contramanifestó hacia *Light Up The Border* y contra las personas que apuntaban sus luces y reflectores desde la frontera hacia el lado mexicano. BAW/TAF había hecho uso de instalaciones, performance y exhibiciones durante los ochenta desde su fundación en 1984. El colectivo aglutinó artistas, periodistas y activistas chicanos, mexicanos y estadounidenses.¹⁷⁷ *Taller de Arte Fronterizo* desarrolló una postura crítica y políticamente abierta durante su periodo de actividades.

BAW/TAF y un grupo activista de mujeres artistas de Tijuana llamado *Las Comadres*, entre las que se encontraban Berta Jottar y Carmela Castrejón, a través del enlace con Organizaciones comunitarias y chicanas de ambos lados de la frontera como *Coalición Sin Fronteras*, una organización pro-migrante, se estacionaron al anochecer frente a los autos de *Light Up The Border*. Un año después se deja escrito el testimonio: “varios cientos sostuvieron espejos o papel de aluminio y cartones envueltos en papel metálico que reflejaban efectivamente las luces de los autos a sus dueños, quienes estaban desconcertados al ser vistos e identificados. El simbolismo obvio de los soportes reflejantes constituía una declaración artística de poder significativo, una potente representación artística de la vida real en la que el arte y su contexto se interconectaban, cosa que de manera imposible no se podía captar en un entorno de galería o museo.”¹⁷⁸

¹⁷⁷ En palabras de Guillermo Gómez Peña: “El grupo busca contrarrestar las imágenes de “zona de guerra” que presentan los medios masivos para promover el concepto de “zona de diálogo”, por medio del arte experimental y conceptual que combina la estética con el activismo”. En Antonio Prieto Stambaugh, “La poética de la frontera”, *Amerika*, publicado en línea el 5 de enero 2018, <https://doi.org/10.4000/amerika.833>.

¹⁷⁸ Harry Polkinhorn, *Artes plásticas en la frontera México/Estados Unidos. Visual art son the U.S. /Mexican border* (San Diego/Mexicali: Binational Press/Universidad Autónoma de Baja California, 1991), 104.



Imagen 26. Don Bartletti, “Devolviendo el favor”, *Between two worlds*, San Ysidro, California, 24 de mayo, 1990.

La columna de espejos era acompañada de carteles con inscripciones anti racistas y nombres de personas asesinadas por los excesos de la Patrulla Fronteriza sostenidos por un gran número de contramanifestantes que se aglomeraron frente a las iniciativas de *Light Up The Border*: “Otra muralla de Berlín”, “Nuestra prosperidad depende de su pobreza” y “Alto la militarización de la frontera”, fueron algunas de las consignas de las pancartas utilizadas.¹⁷⁹ Tal intervención jugó con el uso de la luz, misma que pretendían usar los manifestantes para exponer el lugar. Los manifestantes fueron, por decirlo de una manera, “contrailuminados” por sus mismas luces por medio de los espejos, dejándolos expuestos a los reflectores y a los flashes de las cámaras de la prensa local.

¹⁷⁹ Patricio Chávez y Madeleine Grynstejn, *La Frontera/The Border. Art about the Mexico/United States Border Experience* (San Diego: Centro Cultural de la Raza/ The Museum of Contemporary Art, 1993), 18.



Imagen 27. Carmela Castrejón, “Principal Performance Light Up the Border”, *BAW/TAF*, 1990.

Este tipo de intervenciones ofrece miradas de resistencia y crítica que funcionan para contrarrestar los discursos oficiales de reforzamiento fronterizo de Estados Unidos y ante un débil pronunciamiento del lado mexicano; su registro y testimonio da muestra de lo que por aquel entonces las instituciones como el Servicio de Inmigración o la Patrulla Fronteriza imaginaban la frontera más allá de lo que se gestaba en el plano real.



Imagen 28. Roberto Córdova-Leyva, catálogo *Al filo de la línea*, San Ysidro, California.

Córdova-Leyva también retrató las manifestaciones, recuerda con mucha vehemencia una toma: “Hay una imagen de un fulano que tiene un cartón y tiene tortillas, pero le pone “tortias”, no dice “tortillas” y escribe algo así como “tomen tortillas para que se las lleven de

regreso”. ¡Cuando tomé la foto tenía mucho coraje! pero qué haces más que documentar. En todo caso queda registrado el racismo, la actitud extrema e incluso hasta burlesca”.¹⁸⁰

Carmela Castrejón fue atenta al acontecer en la frontera y se expresó de formas múltiples a través de su trabajo: por medio de la escultura, el performance y la fotografía atrapó un rico y vasto testimonio visual que se complementaba por su vínculo estrecho con académicos, maestros, defensores de derechos humanos, colectivos de arte y activistas. La obra de Carmela Castrejón también encontró en la frontera un objeto de estudio que se convirtió en proyecto de vida como la de otrxs artistas locales en esta temporalidad. Sobre *Light Up The Border* recuerda:

Yo no estuve en el primer evento, yo andaba fuera, pero sí estuve a la hora del diseño: reunión entre Comadres, BAW/TAF, chavos de las universidades que participaban con American Free Fence Community, todos diseñamos el concepto. Light Up The Border era super fascista y nosotros lo que queríamos resaltar era que se necesitaba dialogar todos estos temas problemáticos como migración, derechos humanos necesitaban un dialogo, y la pregunta para iniciarlo era ¿por qué se están cruzando?¹⁸¹

Carmela Castrejón cuenta que Light Up the Border se presentaba mensualmente, “así cada mes nosotros ideábamos otro concepto, la de los espejos fue la primera y de ahí mensajes no tan abstractos como las pancartas que se ven en la fotografía y “conforme pasaba el tiempo eran menos ellos que nosotros; nosotros íbamos creciendo (...) nos dimos cuenta de que los estábamos debilitando. Cada vez se notan más avergonzados, quién sabe que estaban sintiendo, pero felices no estaban”.

¹⁸⁰ Roberto Córdova-Leyva, entrevista por César Larrea García, 25 de septiembre de 2021, Tijuana, B. C.

¹⁸¹ Carmela Castrejón, entrevista por César Larrea García, 19 de octubre de 2021, Tijuana, B. C.

Cuando se le preguntó a Carmela Castejón ¿Cuáles fueron los alcances de estas y otras acciones? Y ella contestó con toda seguridad: “visibilizarlo”. “Al Cañón Zapata le llamaban la milla infernal y a esa comunidad, el Soccer Field, que le llaman los gringos, comunidad que se ponía a jugar futbol. BAW/TAF se propuso hacer esta serie de eventos ahí, para visibilizar el hecho de que (los migrantes) eran una comunidad; no es infernal, que nos son asesinos, que la gente está cruzando no para ir de vacaciones, y el punto era desmitificar al enemigo; para ellos, todos éramos malas personas: drogadictos, narcos, criminales, etcétera, esa no era realidad.”¹⁸²



Imagen 29. Vista del Cañón Zapata en la Colonia Libertad. Fuente: César Larrea García, 5 de noviembre de 2021, Tijuana B. C.

Carmela Castrejón llegó en 1986 Tijuana, después de estudiar en San Diego. Al igual que Antonio Evalles, Castrejón colaboró con Michael Schnorr y participó en el mural de la

¹⁸² Carmela Castrejón, entrevista por César Larrea García, 19 de octubre de 2021, Tijuana, B. C.

Coatlícue en el Parque chicano entre 1978 y 1979. Fue en ese momento que su trabajo volteó a mirar a la frontera y la migración; para su carrera significó un momento importante en el que descubrió la forma de expresión predilecta de su de trabajo.

Ese mural le dio un giro a mi trabajo, ahí fue donde me sentí como artista: También me encantó trabajar al aire libre, trabajar en equipo, las negociaciones que tenías que hacer con los otros artistas, la concesión y estar presente con el público, la gente que llegaba a ver o sólo a preguntar. Muy interesante ese intercambio con la gente.¹⁸³

Su llegada a Tijuana coincide con su ingreso a la Casa de la Cultura¹⁸⁴, época donde se formaron colectivos y lazos entre artistas. Castrejón cree que fue “la época dorada en la Casa de la Cultura”, sin embargo, los cambios administrativos en la Casa hicieron que muchos artistas rompieran con las instituciones y crearan proyectos y colectivos de corte más independiente. De aquello surgió el *Nopal centenario*, donde convivieron binacionalmente más de una veintena de artistas como Felipe Almada, Guillermo Gómez-Peña, Marco Vinicio Gonzáles, Jaime Zamudio, Benjamín Serrano, Hugo Sánchez y Gerardo Navarro, entre otros.

Fue un momento donde el arte en Tijuana comenzó a tener mayor acercamiento con la comunidad chicana de San Diego¹⁸⁵ para resignificar el papel binacional de los colectivos en torno a la migración y a los temas de seguridad fronteriza. El Festival Internacional de la

¹⁸³ Carmela Castrejón, entrevista por César Larrea García, 19 de octubre de 2021, Tijuana, B. C.

¹⁸⁴ El 15 de octubre de 1977 se inauguró la Casa de la Cultura en Tijuana. Un año antes, el gobernador del Estado, Milton Castellanos Everardo, propuso el espacio que ocupaba la escuela Álvaro Obregón, lugar totalmente deteriorado que tuvo que ser rehabilitado. El 1973, el presidente Luis Echeverría solicitó el edificio que había pertenecido al Casino Agua Caliente para crear la Casa de la Cultura, pero al federalizarse la preparatoria Lázaro Cárdenas ya no fue posible utilizar ese espacio. Guadalupe Kirarte Domínguez, en *Catálogo Obra negra...*, 154- 155.

¹⁸⁵ En San Diego, el primer foro que promovió el arte chicano y fronterizo fue el Centro Cultural de la Raza, fundado en 1970; posteriormente, el Installation Gallery en 1980; y Russe en 1988, los últimos dos abiertos a artistas conceptuales de todas las comunidades.

Raza se celebró de 1984 a 1989 en Tijuana y la exposición *La Frontera/The Border. Art about the Mexico/United States Border Experience* en 1993, ambos proyectos fueron de gran envergadura que se celebraron con afán de entretrejer arte en común.

Para la Tercera edición del Festival Internacional de la Raza en 1986, el Colef junto con el Consejo Nacional de Recursos para la Atención de la Juventud (CREA) y el Programa Cultural de las Fronteras de la SEP patrocinaron la realización de un mural realizado por Malaquías Montoya en las instalaciones del Colegio. Jorge Bustamante declaró que aquel fue el primer mural pintado por un artista chicano en México y, además, con la colaboración del artista Gerardo Navarro de Tijuana se simbolizaba un gesto de aceptación y colaboración entre plásticas de la región.

El Festival Internacional de la Raza es un puente cultural entre mexicanos y chicanos que tiene lugar cada año en la parte más septentrional de la frontera norte de México. Una expresión digna de este puente cultural será el mural de Malaquías Montoya pintado para hacer develado el próximo 12 de octubre como parte del Tercer Festival Internacional de la Raza. La idea de puente cultural se convirtió en una práctica del maestro Montoya, pues insistió en que fuera un joven pintor de Tijuana quién lo asistiera en su trabajo del mural. Para este efecto fue seleccionado Gerardo Navarro, cuya firma comparte espacios con la de Malaquías Montoya en el mural, por deseo expreso del artista Chicano.¹⁸⁶

¹⁸⁶ Jorge Bustamante, "Editorial", *Gaceta informativa: El correo fronterizo*, no. 4 (septiembre-octubre, 1986), <https://icaa.mfah.org/s/es/item/1082509#?c=&m=&s=&cv=1&xywh=-373%2C0%2C5895%2C3299>.

Internacional de la Raza y los subsecuentes en años venideros.

Dr. Jorge A. Bustamante



Fotografía de Roberto Córdova.

El mural en proceso

Imagen 30. "Editorial", *Gaceta informativa: El correo fronterizo*, 1986, Tijuana B. C.



Imagen 31. *La historia de Tijuana*, 27 de octubre de 2021, Tijuana B.C.

Otro ejemplo del nexo entre el arte de Tijuana con las expresiones chicanas fue la exposición *La Frontera/The Border. Art about the Mexico/United States Border Experience* de 1993 organizada por el Centro Cultural de la Raza y el Museo de Arte Contemporáneo de San Diego que también tuvo un lugar en el Cecut, el proyecto de corte binacional reunió a artistas chicanxs, mexicanxs, euroamericanxs, negrxs, indígenas americanxs, a miembrxs de BAW/TAF y a *Las Comadres*.

A través de esculturas, instalaciones y performance se plasmaron experiencias personales de los artistas sobre la frontera en relación a la migración y a las políticas de regulación y control, haciendo uso del collage como eje de expresión “como lenguaje formal es el que mejor se acomoda a estas obras (...) Parece ser una opción ineludible para estos artistas por su relación inmediata al mundo. Materiales extraídos directamente de la calle y del basurero, los intensos recuerdos individuales y colectivos de la frontera y aunque fragmentados estos materiales, aún llevan vestigios de su entereza anterior.”¹⁸⁷

Uno de los miembros y cofundadores de BAW/TAF, David Ávalos formó parte de los artistas que participaron en la exhibición con una obra titulada: *San Diego Donkey Cart*, escultura anteriormente instalada frente al Palacio de Justicia Federal de San Diego en 1986 y que logró gran controversia.

La pieza de tamaño a escala recreó las carretas de burros pintados de cebra que se estacionan en la avenida Revolución en Tijuana que alimentan la curiosidad turística. En el respaldo de estas carretas de colores estridentes figuran escenas de lo que se supone representa la mexicanidad. Ávalos encerró la carreta dentro de una malla metálica y en la parte del retablo donde se esperaban las características escenas del folclor mexicano, se miraron imágenes de un agente de la Patrulla fronteriza deteniendo a un inmigrante de piel morena.

El artista se propuso a permanecer parado al lado de la pieza durante varias horas al día, conversando con los transeúntes sobre arte público, el espacio público y la inmigración. sirvió como una herramienta para medir el nivel del discurso público y la capacidad del arte

¹⁸⁷ Chávez y Grynsztejn, *La Frontera/The Border...*, 43.

para tratar temas de relevancia política y social.¹⁸⁸ Poco tiempo después el Juez Gordon Thompson mandó a retirar la instalación, sus declaraciones en el tribunal contra Ávalos fueron incluidas en la obra para evidenciar el supuesto “dialogo” que el artista pretendía alcanzar con la obra. La obra cumplió con los objetivos activistas de *BAW/TAF*, en esta obra se percibió el papel del artista como el de un instigador que continuamente debe proyectarse contra los límites de los llamados espacios públicos y privados y divulgar la superposición entre la realidad oficial y la suprimida.¹⁸⁹

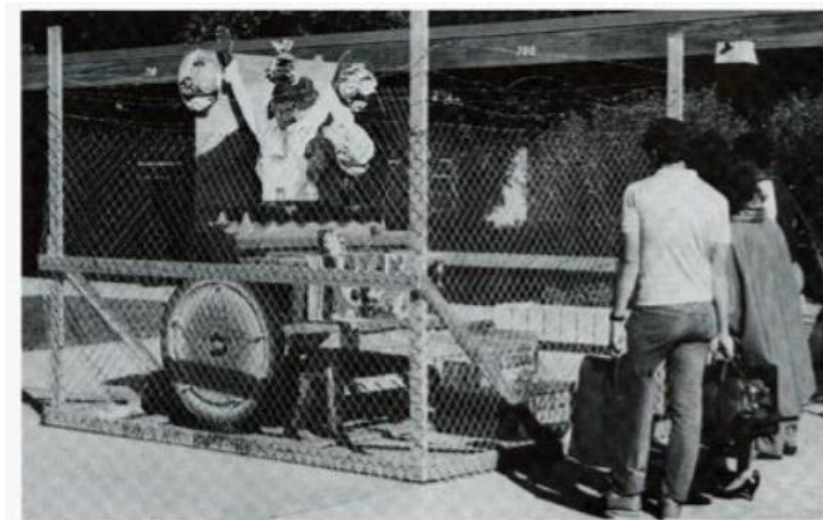


Imagen 32. David Ávalos, *Community murals Magazine*, 1986, San Diego.

El umbral entre la década de los ochenta y los noventa fue un periodo durante el cual se registró una diversificación del arte en Tijuana. En 1985 se fundó el Cecut de Tijuana, además de foros culturales independientes como *El Nopal Centenario* y la *Asociación Cultural Río Rita*.

¹⁸⁸ Tere Romo en David Ávalos, “The Donkey Cart Caper: Some Thoughts on Socially Conscious Art in Anti-Social Public Space”, *Community Murals: An international Visual Arts Magazine* 11, no. 3 (1986): 14-15, <https://icaa.mfah.org/s/es/item/849027#?c=&m=&s=&cv=&xywh=-667%2C-81%2C2183%2C1222>.

¹⁸⁹ Chávez y Grynsztejn, *La Frontera/The Border...*, 45.

De la misma forma, se abrieron sitios particulares específicamente para exposiciones (Galería Dimensiones Continuas, Carmen Cuenca, Galería Dis-Arte, Galería Dalí-Picasso-Miró, Galería Río Nasas, Galería Río Rita, el Bazar del Arte de la Plaza O).¹⁹⁰

Río Rita fue el primer espacio cultural independiente que se encargó de democratizar el arte en Tijuana. Desde 1985 fue un sitio que atendió artes plásticas, obras de teatro, conciertos, danza, poesía y otras expresiones. Resaltó la publicación literaria de la revista *Esquina baja*, la publicación del periódico *Paréntesis*, las proyecciones en el Cineclub, el programa de radio el *Arca de neón*. Es importante recuperar el testimonio de Leobardo Sarabia fundador de este espacio.

El edificio en plena avenida Revolución, céntrico a más no poder [...] El espacio era enorme la entrada subterránea con una larga barra de madera adosada a la izquierda; más adelante un foro intermedio y el final el espacio del *Beer garden*, sitio de las grandes ocasiones. La planta a nivel de la calle era la tienda de curiosidades, que daba a un restaurante; a la izquierda estaban las oficinas de la Asociación, la del director ejecutivo, que era un estudio justo encima del *Beer garden*, que de momento de los ensayos trepidaba al ritmo del ska o el reggae. [...] Durante el día se veía el paisaje de turismo transcurrir, en esa época feliz de la calle Revolución, con sus agolpamientos y sus multitudes en busca de alegría, diversión y enervante atmósfera de disco.

[...] Bebida, diversión, intercambio, música, esa era la fórmula del *Río Rita*. Conexión binacional indefinida de apoyo a valores emergentes como la cultura, fiesta, normas de su actividad. Predominante en el impulso de una variedad de programas culturales con resultados y proyección, plenamente interdisciplinario con un ánimo libertario fuera de toda duda. El colectivo fue marcado por la alegría, la convocatoria y la voluntad por promover la cultura en todos sus frentes.

¹⁹⁰ Rosique, *Del arte en terciopelo negro al arte instalación...*, 39.

Fue un esfuerzo de organización ciudadana que no dependía de los ciclos sexenales ni de los programas gubernamentales de cultura.¹⁹¹

Carmela Castrejón fue aceptada como miembro de *BAW/TAF* en 1990 y ese mismo año colaboró para Las Comadres. “Sonaba lo que hacíamos en Tijuana, ellas tenían una especie de círculo de lectura, la mayoría son académicas y maestras, comenzaron a invitarnos a nosotras y se empezó a gestar una comunidad, éramos 18, pertenecíamos a Tijuana y combinábamos lo que veníamos haciendo con *El Nopal* y aunque solo tuvimos una exposición, queríamos hablar de nuestro *Hogar*.”

Carmela Castrejón con palabras enérgicas relata: “Las intervenciones siempre eran interdisciplinarias, nos gustaba ese ruido”. Es en este sentido que se comenzaba a gestar un vínculo entre artistas y es así como se interconectan y se refuerzan los temas que tratan. Al mismo tiempo las políticas migratorias y la configuración del espacio fronterizo sucedía.

Hubo varias intervenciones de todo tipo por parte de Carmela Castrejón y los colectivos donde participó:

En la línea hicimos una especie de Quetzalcóatl de dragón chino, larguísimo, había gente que lo navegaba por dentro, entonces llegamos a la línea y el acuerdo era que no lo íbamos a incendiar, sobre todo porque estaba Hugo Sánchez y Gerardo... ¡terminamos en la cárcel! Alguien le avisó a María y ella traía a su hija. Entonces, María con la niña se escurrieron entre la gente.¹⁹²

¹⁹¹ Leobardo Sarabia, “Historia colectiva del Río Rita”, en *Catálogo Obra negra...*, 160-161.

¹⁹² Carmela Castrejón, entrevista por César Larrea García, 19 de octubre de 2021, Tijuana, B. C.



Imagen 32. Carmela Castrejón, acervo personal de la autora.

Otras intervenciones de Carmela Castrejón en distintos colectivos a los que perteneció fueron un juego de vóleibol en Playas de Tijuana con integrantes del grupo *Supersonic*; cruces incendiadas en la línea; activismo en lugares raciales: performance y murales en el recién levantado cerco en Playas Tijuana.

Esta es la plataforma para luego poner el muro. Cuando los gringos estaban construyendo en Playas nos prestamos sillas, llegamos un día con sillas nos encontramos a un par de amigos, un músico y poeta, no nos pusimos de acuerdo, les platicamos de qué iba a ser el rollo, les platicamos de esta gran obra que estaban construyendo y en un momento empezamos a aplaudir (risas). Estuvo genial. Y del otro lado los marines.¹⁹³

¹⁹³ Carmela Castrejón, entrevista por César Larrea García, 19 de octubre de 2021, Tijuana, B. C.

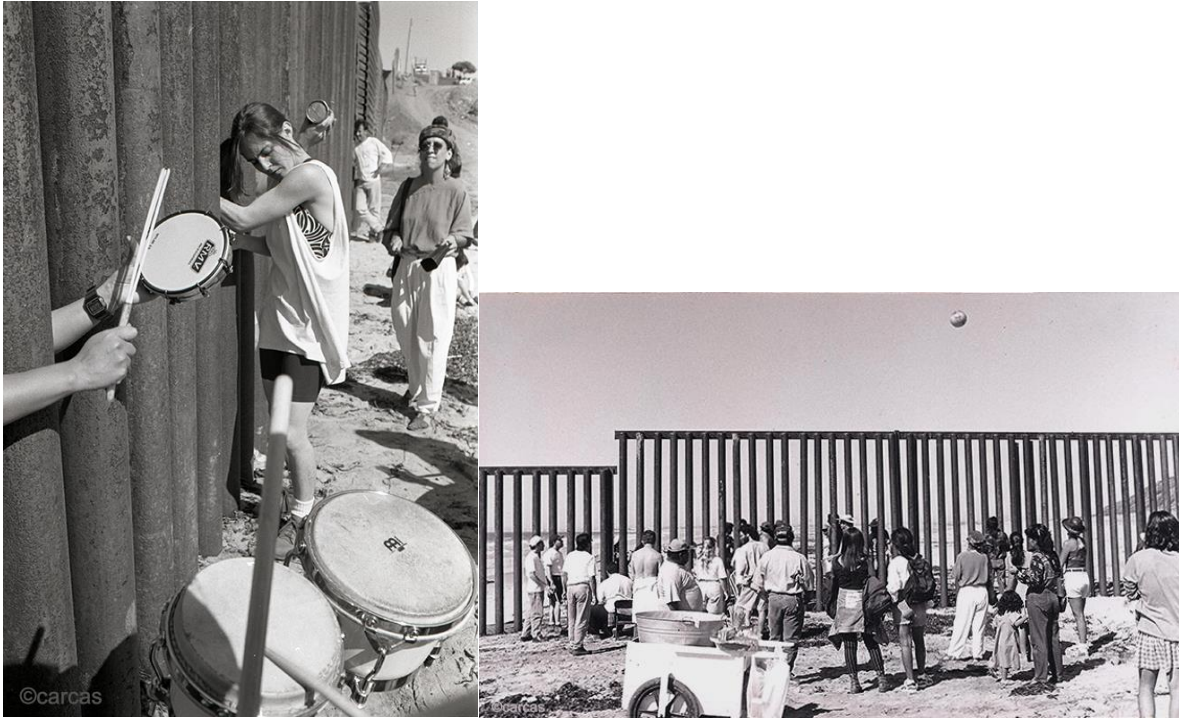


Imagen 33 y 34. Carmela Castrejón, acervo personal de la autora.

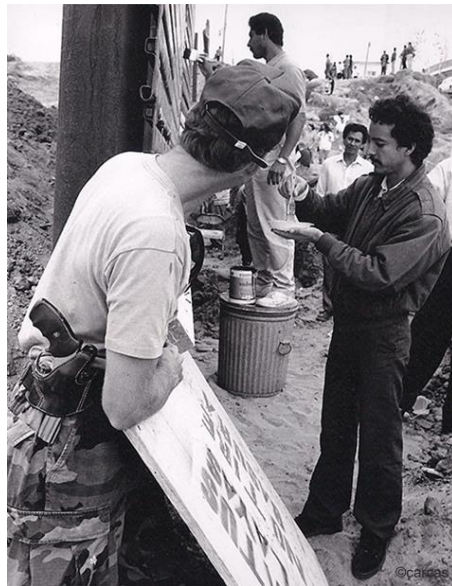


Imagen 35. Carmela Castrejón, acervo personal de la autora.

Otra tendencia alarmante son los violentos ataques organizados como delitos por odio en contra de inmigrantes mexicanos por vigilantes independientes que eran activos en la región fronteriza de Tijuana/San Diego. Existían varios grupos racistas que golpeaban a los trabajadores migrantes; existía un grupo paramilitar de adolescentes que se hacía llamar *La*

milicia estos chicos cazaban trabajadores indocumentados con rifles que disparan proyectiles de pintura aterrizando a mujeres y niños llevándose el dinero de los que capturaban.¹⁹⁴

Este es un evento, después de *Light Up the Border*, hay una especie de parque que no se ve del lado mexicano, hay muchos árboles, organizaron un evento este grupo fascista, skinheads, nazis, en “noventaientos”, entonces fuimos los mismos de LOB, los jóvenes, *Las Comadres* no participaron, porque iba a ser un evento violento. Yo no me meto para poder tomar fotos, si yo empiezo a gritarles lo que les quiero decir, ya no puedo tomar fotos, pues ya me posicionó de cierto lado.¹⁹⁵



Imagen 36 y 37. Carmela Castrejón, acervo personal de la autora.

¹⁹⁴ Chávez y Grynstejn, *La Frontera/The Border...*, 18.

¹⁹⁵ Carmela Castrejón, entrevista por César Larrea García, 19 de octubre de 2021, Tijuana, B. C.



Imagen 38. Carmela Castrejón, acervo personal de la autora.

Además de participar en estos colectivos, Carmela Castrejón participó para *InSITE 92* donde instaló gran parte de su trabajo fotográfico en la serie llamada *Elementos*. Colocadas en el piso del museo de *Installation Gallery* de San Diego, sus fotografías amplificadas, en blanco y negro, formato característico de su trabajo, hicieron referencias a la migración, racismo y desigualdad que existe en el cruce fronterizo entre México de los Estados Unidos. Estados.

Dos años después de nueva cuenta participó en la muestra de *InSITE 94*. Esta vez fusionó su trabajo fotográfico y escultórico con la pieza *Una piedra en el camino (A Stone in the Road)*. Esta vez Castrejón decidió instalar un monolito de piedra evocando a los materiales utilizados en la construcción del Palacio Municipal de Tijuana, mismo lugar donde se colocó la pieza con fotografías en blanco y negro alrededor de la misma.¹⁹⁶

¹⁹⁶ *InSITE94*.



Imagen 39. Carmela Castrejón, instalación *Una piedra en el camino*, catálogo *InSITE 94*.

Como se ha podido ver muchos de lxs artistas presentados tenían un vínculo estrecho y participaron en varios colectivos o grupos de trabajo, Heriberto Yépez resalta esta cualidad de lxs artistas de este tiempo: “Desde su surgimiento, el arte fronterizo fue entendido como una serie de expresiones representativas de procesos sociales más que de meros talentos individuales; de condiciones colectivas más que de mundos personales”. Además, muchos eran creadores o se habían formado en centros e institutos fuera de Tijuana o, en otros casos, su oficio los llevó al camino del arte, “para comenzar, la mayoría de los artistas fronterizos de Tijuana ni siquiera emergieron de carreras universitarias vinculadas al arte. Desde su inicio, convertirse en artistas en Tijuana significó transformar radicalmente su identidad profesional-laboral¹⁹⁷

¹⁹⁷ Heriberto Yépez, “Mutating Producers: Tijuana’s Border Art Laboratory (1992-2014)”, *Terremoto*, 28 de marzo de 2016, <https://terremoto.mx/revista/mutating-producers/>.

Podríamos decir que un personaje encargado de llevar al arte por los caminos de la profesionalización en Tijuana fue y sigue siendo Roberto Rosique el cual ha sido uno de los más reconocidos artistas en Tijuana empeñado en tratar el tema de la frontera y la migración casi como proyecto de vida a lo largo de su carrera a través de una óptica plástica. Tabasqueño de nacimiento y con una profesión anterior como médico, Rosique llegó a Tijuana en 1986 y fue aquí donde su faceta como artista, escritor y promotor cultural echó raíces. Fue fundador de la Facultad de Artes de la UABC en 2003.

Sobre los tópicos enfocados a las políticas de control migratorio que se revelan en su obra, Rosique afirma que su trabajo se presenta a manera de una denuncia constante:

Mi primera obra de este género, que fue una exposición amplísima que hice para el Cecut, se llamó *EmigrARTE* e intentaba reflejar como en una ciudad tan compleja el tema de los ilegales y las migraciones, que está a la orden del día, no era retomado por los artistas salvo por Joel González Navarro de forma esporádica. Para mí era muy contradictorio. Fueron como 40 piezas en formato mediano y una instalación de personajes de madera policromada con las cuales simulaban caminar hasta llegar a un muro que saltaban.¹⁹⁸

En el catálogo impreso sobre *EmigrARTE* publicado en 1997 se puede explorar el trabajo que componía la exhibición; las singulares piezas de Rosique conjugan lo abstracto y lo figurativo con el uso de técnicas mixtas como collages y esculturas en diferentes tipos de soportes cuestionando de forma cruda los distintos escenarios a los que se enfrentan los migrantes: “Mano de obra migrante”, “Sin papeles o con papeles da lo mismo”, “Las generosas Leyes Migratorias”, “Mexican dream” o “Muerte en la línea” contrastan lo abstracto de su

¹⁹⁸ Entrevista a Roberto Rosique, por Gabriela Aguilar, 3 de mayo de 2012, en “Voces/Historia viva: Acervo testimonial de los artistas plásticos y visuales del Programa de Investigación y Divulgación del Patrimonio Cultural del Centro Cultural Tijuana”, *Revista Montaje*, no. 2, 7.

contenido visual con el título explícito que sugieren las obras. El objetivo principal, explica Rosique es:

mostrar la ignorancia, el abuso, las consecuencias experimentadas por los miles de migrantes ilegales que cruzan nuestra frontera; exhibir también de alguna manera, las metas y aspiraciones de estos personajes. Evidenciar las absurdas leyes coercitivas y racistoides emitidas por políticos norteamericanos. Así, con lo obtenido artísticamente, incitar al espectador a la reflexión del fenómeno desde una óptica diferente y sobre todo intentar servir de detonador para romper la insensibilidad que nos rodea en torno a este problema.¹⁹⁹

Además del contenido visual, el catálogo contiene un examen escritural tan detallado y amplio que en ocasiones opaca las imágenes. Los textos de Jorge Raúl López Hidalgo, Enrique Trejo Moreno y Neiro Fernely tratan temas que discurren entre el concepto de estética, frontera y migración. Sin embargo, al igual que en su interpretación visual sobre las políticas y dramas migratorios, Rosique no tuvo reparos al integrar sus reflexiones de manera suelta y a tono enérgico en su texto introductorio del catálogo. Denunciaba la actitud indolente de la comunidad artística fronteriza y en general, los mexicanos ante los problemas en la frontera:

[Aquello es] una muestra fehaciente de la condición humana y en nuestro pueblo es ejemplificada maravillosamente; es el reflejo típico de la actitud importamadrista de un país subdesarrollado, que aparentemente se preocupan por salir adelante, defendiendo eso sí, con la vida si es preciso, sus intereses personales y partidistas y más curioso resulta aún, ver como nosotros, los que formamos la disjunta comunidad artística, quienes por la supuesta inherente sensibilidad que poseemos, la “preparación”, la actitud ante los desagravios, la intolerancia a las imposiciones y la exigencia del derecho de la libertad; deberíamos mostrar el rechazo a la indiferencia

¹⁹⁹ Roberto Rosique, *EmigrARTE* (Tijuana: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes/Centro Cultural Tijuana, 1997), 14-17.

ante este fenómeno y no es así; ni siquiera esta problemática es tema recurrente en nuestros trabajos, algo sumamente paradójico, o más bien absurdo.

Ciertamente, tal afirmación sobre la comunidad artística no podía tomarse con aprobación resuelta y unánime. Para la época en que fue publicado el catálogo los temas sobre frontera y migración abarrotaban las temáticas de los artistas de la región. Asimismo, cuando Rosique se pronuncia como el único artista empeñado en este tópico ignora el quehacer y los alcances que tuvo el arte chicano de años anteriores.

La singularidad del trabajo de Rosique es crear un arte que apunte a la reflexión sobre el tema más allá de la sedición. Rosique intenta conjugar su pronunciamiento con lo estético de su obra, lo cual no debe entenderse como provocador y que *EmigrARTE* no posee una “visión panfletaria pero tampoco deja a un lado el reclamo y la verdad”. Esto queda claro al contemplar el reducido tiraje de 500 ejemplares impresos del catálogo y la exhibición resguardada en un recinto institucional como el Cecut. En las páginas donde Neiro Farneli hace sus reflexiones sobre *EmigrARTE* piensa que los pronunciamientos panfletarios sobre el tema de la frontera y la migración “a fuerza de repetirse han perdido vigencia como instrumento crítico”.²⁰⁰

²⁰⁰ Neiro Farneli, en Rosique, *EmigrARTE*, 26.

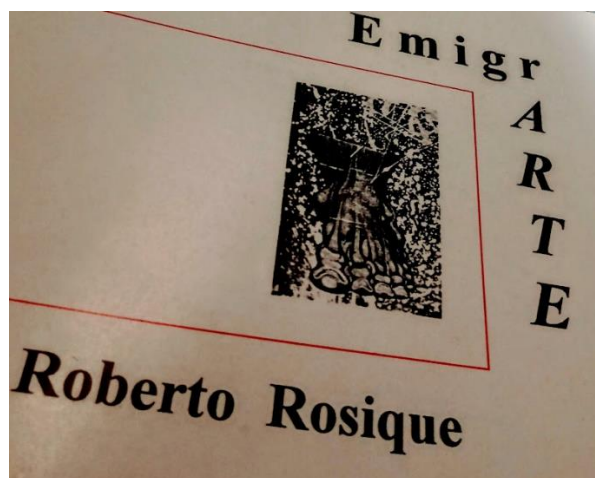


Imagen 40. Portada del catálogo *EmigrARTE* de Roberto Rosique.

Analizar la primera exposición de Rosique en el Cecut sirve para entrever la forma en que era discutido el tema de la frontera y la migración, así como la manera de representarlo por artistas e intelectuales como Roberto. En años posteriores él mismo declara que su obra tuvo que matizarse, la continuación de *EmigrARTE* fue la exhibición “Entre la necesidad y el escarnio”, la cual tuvo más cobertura a nivel internacional, se enfocó más en lo figurativo y dejó a un lado lo abstracto para llegar al entendimiento de un mayor público.

Esta sería, contraria a la anterior, la realicé de manera completamente figurativa, con un lenguaje explícito y un amplio sentido narrativo, buscando acercar al espectador a este problema social de una manera directa. La veintena de obras que componen la serie desarrollan su temática frente al muro que divide a México y Estados Unidos. El primer plano de los trabajos, conformado por las figuras de indocumentados, dibujados y pintados de manera natural en espera para saltar el muro o en el acto mismo de trepar y saltar, contrasta con el plano posterior, donde para representar la unión americana, cubrí fondo con personajes extraídos de los cómics (...), con personajes de Walt Disney y de caricaturas televisivas a manera de un país hollywoodense.²⁰¹

²⁰¹ Roberto Rosique, *Hacedores de imágenes*. Plástica bajacaliforniana contemporánea (Tijuana: Instituto de Cultura de Baja California/Universidad Autónoma de Baja California, 2004), 167.

La obra de Rosique es muy vasta, sus proyectos de “Tijuana real” y su participación en “Tijuana Tercera nación” en 2005 y el anti monumento en la *In memoriam* hecho de acero y esmalte rojo de 10 metros cerca de la línea fronteriza.

La utilización de nuevas técnicas y el trabajo de corte artesanal en la obra escultórica y de instalación en muchos artistas es una característica “que la propia dinámica económica de Tijuana formó en sus artistas y, desde el ensamblaje de la maquila, el reciclaje omnipresente y la movilidad laboral hasta el empleo informal y binacional parecen haberse convertido en fuerzas más determinantes en la forma de su obra y subjetividad que galerías, tradiciones nacionales o historias del arte”.²⁰² Ese es el caso de Marcos Ramírez “ERRE” artista canónico de Tijuana quien también participó para *InSITE* y quien ha trabajado con llamativa potencia el arte instalación.

En 1996 montó en el Cecut la obra *187 Pares de manos / 187 Pairs of Hands*, la cual consistió en descansar en el piso 187 fotografías en escala de grises sobre placas de metal una serie de imágenes de manos de trabajadores latinos en sus lugares de trabajo. Durante varios meses, ERRE realizó este registro fotográfico junto con una investigación de las labores y estatus de los trabajadores con o sin documentos en California. ERRE les pidió escribir nombre, ocupación, año de llegada a Estados Unidos, así como situación legal. Esta investigación testimonial y visual criticó la Propuesta 187 de 1994 de Pete Wilson. “La obra es un argumento poderoso contra la discriminación al identificar a cada individuo sólo por

²⁰² Yépez, “Mutating Producers: Tijuana’s Border Art Laboratory (1992-2014)”.

sus manos, abordando su condición primaria como trabajadores y no su estatus legal en la estructura política norteamericana.”²⁰³

Soy una persona con edad en la que todavía era importante la manufactura; me gusta hacer objetos bellos, yo no persigo la misma idea de los conceptuales de hacer obras más sencillas, a mí me interesa lo plástico pues, lo visual; me interesa decir las cosas también con los materiales, no solamente con las palabras. La pieza está para que la respires, para que la veas, la sientas, la pises y te comuniqué. Para mí es importante, pero habrá para quien no lo es. Yo siempre he querido encontrar ese balance en mi trabajo.²⁰⁴



Imagen 41. Marcos Ramírez ERRE, *187 Pares de manos / 187 Pairs of Hands*, 1996.

ERRE realizó una obra titulada *Barras y cercas para siempre: Homenaje a Jasper Johns / Stripes And Fence Forever: Homage to Jasper Johns* como parte de la exposición *Banderas*. La obra muestra una barda metálica que representa una de las mallas ciclónicas instaladas en la frontera sostenida a base de bloques de concreto, hechos en San Diego, y ladrillos, hechos en Tijuana; de esta manera, se convierte en una escultura a gran escala que representa la bandera de Estados Unidos; también opera como una pared de obstrucción, ejemplificando

²⁰³ Lucía Sanroman y César García Núñez eds., *Marcos Ramírez ERRE* (México: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes/Instituto Nacional de Bellas Artes, 2011), 78.

²⁰⁴ Marcos Ramírez ERRE, entrevista por César Larrea García, 15 de septiembre de 2021, Guadalajara, Jalisco. Videollamada vía Zoom.

las complejas dinámicas que dividen a los dos países.²⁰⁵ “Jasper Johns es un pintor norteamericano expresionista pop, pero de mediados del siglo XX qué hizo unas piezas icónicas que son banderas de la Unión Americana que estaban hechas con una técnica que se llama encáustica que dejaban abajo ver noticias como de algo que sucedía en el periódico.”²⁰⁶

Esta obra tuvo mayor peso cuando fue instalada en el museo neoyorkino de Whitney, en la bienal celebrada en el año 2000, un evento que según el propio ERRE es demasiado exclusivo. La representación de una barrera fronteriza en forma de la bandera norteamericana irrumpió el espacio público del museo siendo la primera pieza que daba la bienvenida justo en la entrada del recinto, de hecho, desde la calle principal se podía tener acceso visual a la obra.

Yo llevé un proyecto que era hacer una réplica de lo que yo entendiera por ser una oficina del presidente de México en el Palacio Nacional. Entonces, constaba de varias piezas: una cama presidencial, un escritorio del presidente, una silla presidencial, pero yo tenía una pieza que había hecho para la bienal en Monterrey. Entonces metimos esta pieza que se llama *Barras y cercas para siempre: Homenaje a Jasper Johns*. [...] yo decidí que la pieza era adecuada para este lugar porque 50 años después la visión de un migrante mexicano poniendo un cerco de 3 metros de alto por 4 y medio de ancho en un espacio cuadrado dentro de un cubo de 3 por 3, pero cuando tú ya trazas una diagonal, la diagonal sale mucho más larga. Entonces la bandera pues media lo suficiente para ser comparada con el muro que tenemos en Tijuana 3 metros de alto por 4 de largo dentro de un espacio de tres por tres que era la limitante de la pieza y así podía convencerlos de que de que no quedaba más larga estaba dentro del espacio que tenía que tener. Entonces, esta pieza tiene un cuadro en el piso que tiene dos paredes de Block de cemento, dos bloques de cemento de ese que se hace con máquina; y del otro lado tiene ladrillo rojo. Donde está la diagonal

²⁰⁵ Sanroman y García Núñez eds., *Marcos Ramírez ERRE*, 110.

²⁰⁶ Marcos Ramírez ERRE, entrevista por César Larrea García, 15 de septiembre de 2021, Guadalajara, Jalisco. Videollamada vía Zoom.

estaba la bandera entonces del lado del frente tenían los ladrillos y del otro lado los bloques y se veía la bandera por atrás pues ya no parece bandera parece una cerca normal. Entonces era un poquito como decir que jugaba con esa canción que se llama *The Stars and Stripes Forever* que es como un himno que lo tocan en sus marchas triunfales, jugué con eso para para el título en vez de *Barras y estrellas para siempre* que es una marcha militar sobre la bandera y yo le pongo “barras y cercas para siempre” y desde donde lo veías, los ladrillos representaban el suelo mexicano muchos morenitos cocinados en el horno para poder hacer un muro y del otro lado estos bloques blancos de cemento muy fuertes pero un poco huecos y sin hornear y por una máquina que los hace muy padre. Es fuerte la comparación, pero tiene muchas lecturas. Entonces esa es una de las piezas, eso para mí es importante, porque lo más importante de mi trabajo son las ideas.²⁰⁷



Imagen 42. Marcos Ramírez ERRE, *Barras y cerca para siempre: Homenaje a Jasper Johns / Stripes And Fence Forever: Homage to Jasper Johns*, 1997.

²⁰⁷ Marcos Ramírez ERRE, entrevista por César Larrea García, 15 de septiembre de 2021, Guadalajara Jalisco. Videollamada vía Zoom.

4.4 Reflexiones finales

El trabajo visual de muchos artistas hasta ahora mencionado se cruza de diversas formas, puede bien encuadrar en la conformación de redes a través de diversos actores institucionales e independencias binacionales que interactuaron en su producción entre intelectuales, periodistas, colectivos, activistas y artistas a finales de siglo.

Tratar el tema de la migración, las políticas de control fronterizo y su impacto en la región fue tratado como un proyecto de vida en la mayoría de los artistas enlistados. Algunos de ellos siguen trabajando estas temáticas en su actual obra donde quizá se pueda asomar indirectamente cómo ha cambiado su percepción y representación frente a los hechos más recientes en la escena del arte, así como en la política migratoria.

Queda pendiente analizar la relación que las artes plásticas tuvieron con otras expresiones y creadores dentro del cine, la música, el teatro, la danza y/o la literatura que también tenían gran peso y participación en temas de índole migratorio y de frontera; Asimismo, encontrar visos de estas rúbricas en otras *twin-cities* fronterizas para analizar encuentros o desencuentros en las formas de expresión.

Los períodos temporales abarcados son los prolegómenos de la implementación de políticas y legislaciones más estrictas y de corte militar posteriores al 9-11, con el tiempo se presentarían imágenes de una real crisis migratoria en la frontera y de deportación masiva que ocurrieron en el gobierno de Obama o la reactivación de los discursos xenófobos antiinmigrantes como los de Donald Trump.

Ciertamente, lo repasado se hizo desde una perspectiva generacional que permitió ver la permanencia en el tema y que las memorias visuales sobre las políticas de control migratorio y fronterizo no fueron exclusivas del arte fronterizo de los noventa y principio de

siglo XXI. Algunos autores creen que el arte en Tijuana se encuentra en un nuevo momento y hay otros que piensan que el momento actual es una continuidad de lo que inauguró el arte de los noventa. Sin embargo, hay momentos de entrecruzamiento entre periodos e influencias dadas por las redes binacionales como se pudo ver.

Sobre los autores que tienen la idea de que un nuevo periodo en el arte tijuanense se erige actualmente y quiere romper de forma radical el molde del arte fronterizo de finales de siglo se debe al uso actual de lo digital y las conexiones a través de las redes sociales “podemos ver una nueva forma de hacer arte, con canales de expresión digital, y el uso de lo multimedia que tiene niveles de convocatoria más amplios a partir de uso de plataformas y redes sociales. Ahora el interés por lo fronterizo se ha transformado en un interés por el propio artista y sus imaginaciones.”²⁰⁸

Si esto es así, muchas de estas propuestas se adscriben, según Laura Elvira Díaz a lo que ella llama: hipofronterizo, es decir, un tipo de expresión artística que intenta operar sin la frontera misma, estos artistas declaran agotada la subjetividad del arte fronterizo de los noventa e inicios del siglo XXI enfocada a mostrar imágenes asociadas a la migración y al uso de la frontera en su forma física (el muro, las cercas y cualquier aparato de vigilancia fronteriza).

En el texto de Laura Elvira se cita al curador Daril Fortis, el cual escribe *May There Never Be a Wall*, un texto publicado en 2019 en la revista digital *Espiral* “Fortis explica que el muro le pasó desapercibido durante los primeros años de su vida: “El bordo no lo recuerdo. El muro no tiene antigüedad en mi memoria, apareció súbitamente como una estructura

²⁰⁸ Sarabia Quiroz y Trujillo Muñoz, en *Diccionario Enciclopédico de Baja California*, 241.

violenta, sin un inicio ni fin aparentes” Fortis asegura que solo a través del “arte fronterizo y su rancia hegemonía” conoce la violencia del muro y la problemática de la migración. Fortis comenta que la frontera fue en el principio “una línea imaginaria sostenida en las palabras que la describieron” y una “absurda reiteración de una línea que pertenece al mundo de las ideas.”²⁰⁹ La vuelta que quiere lograr esta lectura hipofronteriza del arte es negociar o romper con la visión idealista de la frontera material y hegemónica que construyó el arte de los noventa, sin embargo, habría que ir más atrás de los noventa y más allá de Tijuana para identificar que la experiencia fronteriza y migratoria en el arte no fue exclusiva de estos.

Laura Elvira admite que esta visión ha tenido poca convocatoria en Tijuana, sin embargo, hay varios artistas locales que han dejado de trabajar sobre la frontera en sus piezas, simplemente la han maquillado o, “en todo caso, la han disimulado”. Laura Elvira cree, además, que operan intereses de fuera que intentan romper con la narrativa del arte fronterizo.

Pero el muro persiste. Los migrantes regresan. Las fronteras se intensifican. ¿Y el arte fronterizo? Se autodestruye, se burla, se borra. Se convierte en palabras, en supuesta abyección. No es casualidad que lo hipofronterizo en el arte surja en esta coyuntura. El discurso hipofronterizo es el elemento reactivo necesario para que el arte fronterizo pueda ser manipulado desde fuera. A pocos artistas que trabajan en la región Tijuana-San Diego les interesa la frontera intensamente. Con todo, su desinterés no es libre o voluntario: han sido instruidos para sentir que abordar su entorno inmediato es un cliché. El arte fronterizo corre el riesgo, aún reversible, de ser dominado. Lo hipofronterizo es el látigo del dominador.

Alfredo González explica que las nuevas formas de expresión artísticas pueden obedecer a un cambio generacional propiciado por la profesionalización del arte en 2003 con

²⁰⁹ Laura Elvira Díaz, “Lo hipofronterizo. el discurso del arte en Tijuana-San Diego 2017-2020”, *Mitologías hoy. Revista de pensamiento, crítica y estudios literarios latinoamericanos*, no. 23 (2021): 142.

la Escuela de Artes de la Universidad Autónoma de Baja California. Sin embargo, estos problemas ocurren quizá por la manera casi obstinada de encontrar cortes temporales en la historia del arte en Tijuana. La propuesta de Alfredo González es encontrar en el arte tijuanense los vaivenes que se cruzan entre lo que él denomina la endofrontera y la exofrontera que operan muchas veces de manera simultánea y en muchos contextos es difícil diferenciarlos. “El artista debe voltear al pasado para vislumbrar lo que sigue”.²¹⁰

²¹⁰ Con respecto a la obra de Charles Glaubitz, Alfredo González dice que en ella se representa la paradójica profecía del mito. En Alfredo González Reynoso, Choques, rupturas, espectros..., 14-24.

Conclusión

El mundo globalizado trajo más fronteras asociadas a temas de restricción y seguridad que en otros tiempos. Los países que erigieron políticas más limitadas a la entrada de inmigrantes fueron los mismos que celebraron la mundialización del mercado. El punto de partida de esta investigación fue la aprobación de la IRCA (*Immigration Reform and Control Act*) en 1986, preludio de las más recientes restricciones migratorias para las personas que intentan ingresar a Estados Unidos.

La revisión de las epistemologías sobre las fronteras contemporáneas permitió visualizar que se reactivaron en ciertas esferas de la sociedad estadounidense la carga de retórica militar asociadas al tema de las políticas antiinmigratorias. En el caso de Estados Unidos, algunos grupos lanzaron iniciativas gubernamentales ocupando palabras como operación, muro, frente, *illegal aliens*, invasión, entre otras que expusieron al hispano como un sujeto clasificado, señalándolo racial y culturalmente como extranjero; sujetos criminalizados y discriminados. Estos mecanismos tienen el alcance de arrojar a un estado de excepción a quienes migran, despojándolos de sus derechos humanos.

En 1994 a medida que se acercaban las elecciones de noviembre del mismo año, se intensificaron las tensiones políticas entre los republicanos y demócratas que usaron la cuestión migrante como parte de sus campañas electorales. El debate se intensificó cuando Pete Wilson lanzó la Propuesta 187 también llamada SOS (*Save our State*), la cual negaba la educación pública, servicios sociales y de salud con excepción de emergencias a inmigrantes no autorizados. Pete Wilson adoptó como suya esta iniciativa para alentar su campaña de reelección como gobernador de California en noviembre de 1994, sin embargo, los

demócratas no se quedaron atrás y quisieron demostrar a la opinión pública que el gobierno federal era quien llevaba la tutela frente a la problemática de la inmigración.

En este clima político-electoral, desde la Casa Blanca, se aprobó la Operación Guardián, la cual fue un intento de los demócratas de tomar el liderazgo en la batalla contra la inmigración. La Operación Guardián resultó ser una obsesión mediática y la prensa disidente criticó su intención de asociar a la frontera con temas de seguridad nacional, el gobierno federal se obsesionó por presentar a Guardián en sus primeros años como un éxito rotundo, al mismo tiempo, varios congresistas y artículos periodísticos la criticaron duramente y la declararon un fracaso.

La historia del control en la frontera entre México y Estados Unidos fue objeto de numerosas transformaciones. Fue un cúmulo histórico de narrativas y representaciones culturales que inciden en la forma en que la sociedad norteamericana ha imaginado sus fronteras.

La implementación de políticas de control más restrictivas de finales de siglo representó un cambio significativo, entre otras cosas, en la percepción sobre la frontera tanto de un lado como del otro en términos de inmigración. Las transformaciones, debates y nuevos tópicos que tomaron académicos de la región durante este proceso de gestión de políticas fronterizas estadounidenses fueron de notoriedad. Estados Unidos insistió en marcar una frontera de forma retórica y física; a la par, algunos colectivos solidarizaron su experiencia fronteriza y ofrecieron su testimonio académico, periodístico y estético del acontecer local.

Como pudimos revisar, desde finales del siglo XIX, el tema de las políticas de control migratorio y fronterizo fueron tratadas a partir de enfoques políticos y legislativos. En el siglo XX, por otro lado, los estudios aportaron, desde varias perspectivas y metodologías, múltiples formas de entender dicha situación entre México y Estados Unidos; se complementan de perspectivas binacionales y, en algunos casos, transnacionales sin pasar desapercibidas las dinámicas locales.

Después de revisar un balance general en torno a los estudios sobre el control fronterizo y migratorio se pudo apreciar que existió un predominó en las representaciones de la frontera asociado a la otredad y la confrontación desde ambos lados de la línea. A través de narraciones civilizatorias y de corte bélico, la historiografía decimonónica enarboló un discurso dispuesto a “marcar la línea”. La frontera como zona de amenaza es una alegoría compartida por parte de México y Estados Unidos. En el caso de Tijuana, al fronterizo se le depositó la responsabilidad de forjar una identidad nacional defensiva.

En los años ochenta del siglo XX las políticas de control fronterizo y migratorio que transformaron material y simbólicamente la delimitación internacional entre México y Estados Unidos invitaron al quehacer académico a repensar la frontera desde varios ángulos y trincheras de conocimiento distintas. En términos numéricos hubo una estampida de estudios sobre este tema.

Es importante mencionar que el quehacer académico en Tijuana vivió su especialización y descentralización durante este periodo. Nuevas lecturas sobre lo fronterizo aparecieron y otras siguieron reproduciendo las viejas imágenes sobre la frontera de la historiografía oficialista antes mencionada. Algunos académicos siguieron los estudios chicanos, los cuales habían abandonado la epistemología de la frontera como límite-barrera

y le atribuyeron un carácter más asociado a la movilidad y el tránsito. Ejemplo de ello fue la hibridez y la idea del cruzador de fronteras, principalmente la obra de Gloria Anzaldúa, Renato Rosaldo y D. Emily Hicks. Sin embargo, otros autores se pronunciaron, explicando que la hibridación no bastaba para definir la heterogeneidad del acontecer en la frontera pues dejaba de lado las contradicciones, las desigualdades y las nuevas identificaciones que mutaban de un momento a otro en la sociedad.

Tijuana se convirtió en un crisol de los estudios fronterizos, pero desde una perspectiva exótica y sensacionalista. Se convirtió en el “laboratorio de la posmodernidad” y sede los estudios culturales en la región, lo cual multiplicó el ya de por sí numeroso acervo de tesis, artículos y trabajos sobre la frontera y la migración, pero también homogeneizó, de cierta forma, las perspectivas teóricas del conocimiento.

Ya a inicios del siglo XXI, estudios de corte nativista de algunos académicos conservadores en Estados Unidos resurgieron. Fueron y siguen siendo una forma legitimar la actitud pública y política antiinmigrante a razón de “objetivar” el conocimiento sobre el tema. La ilegalidad, la delincuencia, narcotráfico, terrorismo son rubros que se han asociado a los inmigrantes que representan una amenaza para la seguridad del país, su cultura y su estilo de vida.

En cuanto a la prensa, el estado de California es el más grande, cuenta con el mayor número de medios de comunicación de Estados Unidos. Los políticos demócratas y republicanos ocuparon los medios como vehículos para promocionar y justificar las políticas antiinmigrantes que recién se promocionaron. Mientras que el radio y la televisión difundían un mensaje peyorativo contra de la inmigración, la prensa impresa local (tanto de Tijuana como de California) que aún en este momento es del consumo mediático, fue el organismo

disidente en pro de los latinos, como el semanario *Zeta* que dio profundo seguimiento al asunto de la Propuesta 187 y logró evidenciar a empresas, instituciones y personajes que la apoyaron.

Asimismo, otros periódicos se encargaron de demostrar que la táctica de disuasión de Guardián, engendró una política de muerte en las nuevas regiones de cruce. Durante este periodo, la prensa está empapada de casos de inmigrantes que murieron por hipotermia, ahogamiento, persecuciones en automóvil y tiroteos en estas regiones.

La prensa de ambos lados de la frontera se encargó de desprestigiar las políticas de reforzamiento fronterizo del gobierno federal y estatal de Estados Unidos, puso en certidumbre lo que en cifras querían presentar los medios oficialistas y tendenciosos. Algunos tijuanaenses se unieron a un pulso que ocurría en California desde décadas antes con los movimientos chicanos a favor de los hispanos y los derechos humanos.

Por último, las imágenes que se han producido y que sirven como memorias visuales de los artistas en Tijuana ofrecen un sumario visual que resultó importante presentar para observar las distintas y cambiantes formas de experimentar y entender las políticas migratorias y las configuraciones en la fisonomía de la frontera desde un ángulo que mira y al mismo tiempo influye en la forma en que se ha mirado el proceso.

Las anécdotas, datos y emociones en relación a la actividad artística arrojaron luces para entender las redes entre artistas, académicos y activistas que se fueron articulando o desarticulando con el paso del tiempo. La elección de estos temas por parte de la actividad artística pudo ser generadora de una agencia en respuesta a la oficialidad e institucionalización del arte en la región y pudo valer como altavoz ante la endeble respuesta del gobierno mexicano en relación a las políticas de control fronterizo estadounidenses que

arrojaba a los migrantes sin documentos a condiciones de vulnerabilidad. El pronunciamiento que desde el arte surgió fue importante para visualizar, concientizar y en ocasiones protestar por lo que sucedía en la frontera desde la frontera.

Al mismo tiempo, la estética de sus manifestaciones ofrece evidencias memoriales sobre la forma de ver, experimentar y representar el contexto del proceso político y artístico que se desarrollaba. Los ejes temáticos que se rastrean en las obras es la frontera, la migración y las políticas migratorias como elementos protagónicos de su trabajo y testimonio. Las producciones artísticas aunadas al testimonio de sus creadores se tratan como memorias que más allá de recordar, reconstruyen críticamente el pasado en relación con su presente.

En este periodo el arte de la región presentó cambios considerables a partir de la implementación de políticas de migración más restrictivas por parte de Estados Unidos a finales de siglo junto a la instalación de vallas, cercas y dispositivos de vigilancia, es decir, en función de los avatares físicos que se fueron presentando en la región fronteriza y las políticas de migración.

En el testimonio contenido en las entrevistas de este trabajo se pudo apreciar que los artistas de la temporalidad trabajada se reconocieron en función de grupos de colaboración más que como sujetos creativos aislados. En ese sentido, la entrevista oral nos dio conocimiento de la manera en que se estudió y trabajó como grupo artístico y sus vínculos con artistas de otros lugares. Además, en algunos casos, se puede entrever cómo el proceso de las políticas de seguridad y control atravesaba su experiencia fronteriza como artistas.

Los artistas de aquella generación abordaron temas de fronteras y migración con giros significativos en el itinerario visual en gran parte por los cambios demográficos y sociales en Tijuana, el aumento y diversificación de migrantes centroamericanos y de comunidades

indígenas de México, así como la heterogeneidad de los círculos artísticos y el desprendimiento del influjo del arte chicano y del centro del país. A la par, las políticas migratorias de finales de siglo incentivaron la producción y diversificación artística en la región Tijuana-San Diego.

Si bien el arte chicano en California mantenía el protagonismo de la temática fronteriza, fue en este momento que el arte nacido en Tijuana comenzaba a preocuparse por plasmar estos temas influenciados por la actividad en California, pero a la vez buscando una particular forma de tratarlos. No obstante, y podría resultar paradójico, fue un momento donde el arte en Tijuana comenzó a tener mayor acercamiento con la comunidad chicana de San Diego para resignificar el papel binacional de los colectivos en torno a la migración y a los temas de seguridad fronteriza.

Este tipo de intervenciones ofrecieron miradas de resistencia y crítica que funcionaron para contrarrestar los discursos oficiales de reforzamiento fronterizo de Estados Unidos y ante un débil pronunciamiento del lado mexicano; su registro y testimonio dio muestra de lo que por aquel entonces las instituciones como el Servicio de Inmigración o la Patrulla Fronteriza pretendían informar sobre lo acontecido en la frontera.

Rememorar es un acto individual, pero también plural; la memoria es aprendida, mediatizada y sensibilizada desde lo colectivo. Se refuerza cuando se recuerda en grupo, aunque también se impone y, en un acto de anulación, se prefiere la amnesia colectiva y se recurre al uso del olvido. Este recuento y análisis de memorias sobre las políticas de control migratorio y fronterizo, valió para cuestionar saberes que ostentan discursos oficialistas y memorias de corte disciplinario desde la academia; por otro lado, los medios periodísticos fueron el vehículo para democratizar la memoria, mantener a una sociedad informada y

crítica por medio del papel impreso. El arte exploró el tema de la migración y la frontera a través de imágenes visuales para memorizar emociones en un pulso por retratar el acontecer de ese pasado reciente.

Las memorias nos ayudan a recordar a las víctimas de políticas tan injustas y deshumanizadas. Rememorar significa ayudarnos a encontrar respuestas en el pasado, desde un presente que sigue insistente por preguntar. La realidad migrante en la actualidad continúa siendo abrumadora, esta crisis demanda buscar entre las memorias las herramientas que combatan el olvido y desafiar discursos que siguen manipulando el pasado y sus representaciones.

Referencias

- **Archivos y Acervos**

- Acervo Documental del Instituto de Investigaciones Históricas – UABC
- Hemeroteca Nacional de México
- Hemeroteca de la Biblioteca Pública Regional Benito Juárez de Tijuana B.C.
- Archivo Histórico de Tijuana
- Archivo del Centro Cultural Tijuana
- Acervo de Tesis y Revistas del Colegio de la Frontera Norte

- **Archivos digitales**

- California Digital Newspaper Collection (CDNC)
- UC San Diego Library Digital Collections
- International Center for the Arts of the Americas and Documents Project. Documents of Latin American and Latino Art
- *San Diego Union Tribune*
- *Los Angeles Times*
- *El país*
- Colecciones digitales: *Al límite- La migración y sus miradas, Revisión del archivo fotográfico de El Colegio de la Frontera Norte 1982-2013, Del Golfo al Pacífico: Migraciones y procesos sociales, También de este lado*, disponibles en <https://colef.mx/expofoto/>
- *InSITE94. A Binational Exhibition of Installation and Site-Specific Art*. San Diego: Commercial Press, 1995. Catálogo. <https://insiteart.org/uploads/files/inSITE94-catalogue.pdf>.

- **Iconográficas**

- Catálogo *InSITE* ediciones: 92, 94 y 97.
- Catálogo, *Obra negra. Una aproximación a la construcción de la cultura visual de Tijuana*. Tijuana: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes/Centro Cultural Tijuana, 2011. Catálogo.

- Catálogo *La Frontera/The Border. Art about the Mexico/United States Border Experience*
- Catálogo *Vecinos. Dos caras de una moneda*
- Catálogo *Al filo de la línea*
- Catálogo *El Cerco*
- Catálogo *EmigrARTE*
- Voces/Historia viva: Acervo testimonial de los artistas plásticos y visuales del Programa de Investigación y Divulgación del Patrimonio Cultural del Centro Cultural Tijuana
- Archivo personal de Cátaro Núñez
- Archivo personal de Carmela Castrejón
- Archivo personal de Roberto Córdoba-Leyva

- **Orales/Entrevistas**

- Cátaro Núñez
- Roberto Córdoba-Leyva
- Marcos Ramírez ERRE
- Antonio Evalles
- Carmela Castrejón

- **Hemerográficas/Prensa**

Arellano, Gustavo. “Pete Wilson sigue defendiendo la Proposición 187 y luchando por un lugar mejor en la historia”. *Los Angeles Times*, 19 de noviembre de 2019.

Booth, Wade. “Los reservistas están instalando una valla fronteriza”. *Chula Vista Star-News* 109, no. 83 (16 de octubre de 1991).

Cervantes Sahagún, Miguel. “Más espectacular en publicidad que en los hechos la Operación Guardián”. *El Zeta*, del 7 al 13 de octubre de 1994.

Chen, Angela. “How far has technology come since the last ‘smart border’ failed?”. *The Verge*, 22 de febrero de 2019. <https://www.theverge.com/2019/2/22/18236515/smart-border-virtual-fence-surveillance-trump-borders-politics-policy>.

Chula Vista Star-News, no. 83, 16 de octubre de 1991.

González Delgado, Héctor Javier. “La solidaria Tijuana”, *El Zeta*, del 14 al 20 de octubre de 1994.

González Delgado, Héctor Javier. “Como jamón de sándwich, los mexicanos en medio de republicanos y demócratas”, *El Zeta*, del 14 al 20 de octubre de 1994.

González Delgado, Héctor Javier. “Hay que negarle el dólar a Mickey Mouse”. *El Zeta*, del 21 al 27 de octubre de 1994.

Harrison, Scott. “From the Archives: Light Up the Border protests”. *Los Angeles Times*, 10 de mayo de 2018.

Jueneman, Lynette. “Million illegals believed to have ‘made it’”, *Chula Vista Star-News*, no. 2, 4 de enero de 1992.

“La represión fronteriza empuja a los inmigrantes hacia el este”. *Press Democrat* 137, no. 360, 18 de octubre de 1994.

López-Villafaña, Andrea. “Activistas de derechos civiles dijeron que intentó cortar servicios estatales a inmigrantes no autorizados”. *San Diego Union-Tribune*, 15 de octubre de 2020.

McDonnell, Patrick. “Tactic of Lighting Up Border Raises Tensions”. *Los Angeles Times*, 26 de mayo de 1990.

McDonnell, Patrick. “Protesters light up the border again”. *Los Angeles Times*, 24 de agosto de 1990.

Rotella, Sebastian. "Border blocked begins in earnest. Estados Unidos lanza una importante ofensiva". *Press Democrat* 137, no. 344, 2 de octubre de 1994.

Santa Cruz Sentinel, no. 299, 30 de octubre de 1995.

Santa Cruz Sentinel, no. 278, 8 de octubre de 1997.

"Supervisores fronterizos acusaron al INS de investigar registros presuntamente falsos de 'Gatekeeper'". *Santa Cruz Sentinel* 35, no. 139, 7 de julio de 1996.

Urrutia, Alonso. "Más ataques contra migrantes por la operación Guardián". *La Jornada*, 29 de noviembre de 1998. <https://www.jornada.com.mx/1998/11/30/mas.html>.

- **Bibliográficas**

Aguilar, Gabriela. "Voces/Historia viva: Acervo testimonial de los artistas plásticos y visuales del Programa de Investigación y Divulgación del Patrimonio Cultural del Centro Cultural Tijuana". *Revista Montaje*, no. 2 (2012).

Allier Montaño, Eugenia. "Las voces del pasado". *Fractal*. México, 2007. <http://www.fractal.com.mx/Fractal44Allier.html>.

Alvarez C. J. *Border land, border water: A history of construction on the U.S.-Mexico divide*. Texas: University of Texas Press, 2019.

Anderson Benedict. *Comunidades imaginadas. Reflexiones sobre el origen y la difusión del nacionalismo*. México: Fondo de Cultura Económica, 2016.

Ángeles Díaz, Sofía Beatriz. "Periodismo transfronterizo: trayectorias y procesos de identificación laboral en Tijuana y San Diego". Tesis de maestría, El Colegio de la Frontera Norte, 2016.

- Anguiano Téllez, María Eugenia y Alma Paola Trejo Peña. “Vigilancia y control en la frontera México-Estados Unidos: efectos en las rutas del flujo migratorio internacional”. *Papeles de población* 13, no. 51 (enero-marzo, 2007): 45-75.
- Ávalos, David. “The Donkey Cart Caper: Some Thoughts on Socially Conscious Art in Anti-Social Public Space”. *Community Murals: An international Visual Arts Magazine* 11, no. 3 (1986): 14-15.
<https://icaa.mfah.org/s/es/item/849027#?c=&m=&s=&cv=&xywh=-667%2C-81%2C2183%2C1222>.
- Avendaño Millán, Rosa María. “El papel de la prensa escrita de Baja California ante dos procesos electorales: la elección federal de 1997 y la contienda estatal de 1998”. Tesis de maestría, El Colegio de la Frontera Norte, 1998.
- Barajas Escamilla, María del Rocío. “Perspectiva histórica de la estructura socioeconómica de Baja California, 1930-2000”. En *Baja California: un presente con historia*, 2 vols., coordinado por Catalina Velázquez Morales, 270-271. Mexicali: Universidad Autónoma de Baja California/Instituto de Investigaciones Históricas, 2002.
- Billig, Michael. “El nacionalismo banal en la reproducción de la identidad nacional”, traducido por Rosamaría Núñez, *Revista mexicana de sociología* 60, no. 1 (enero-marzo, 1998): 37-57.
- Bromwich, Michael R. y Barbara A. Grewe. “Background to the office of the inspector general investigación”. *U. S. Department of Justice. Office of the Inspector General*, 9 de julio de 1998.
<https://oig.justice.gov/sites/default/files/archive/special/9807/gkp01.htm>.
- Brown, Wendy. *Estados amurallados, soberanía en declive*. Traducido por Antoni Martínez-Riu. España: Herder, 2015.
- Burke, Peter. *Formas de historia cultural*. Madrid: Alianza, 2000.

Bush, George W. "Declaraciones sobre la Reforma Integral de Inmigración". *The White House*, 1 de junio de 2006. Declaraciones

Bustamante, Jorge. "El estudio de la zona fronteriza México-Estados Unidos", 471-516. Ponencia presentada en el Primer Simposio sobre Estudios Fronterizos, Monterrey, enero, 1979.

_____. y Francisco Malagamba. *México-Estados Unidos. Bibliografía general sobre estudios fronterizos*. México: El Colegio de México, 1980.

_____. "Editorial". *Gaceta informativa: El correo fronterizo*, no. 4 (septiembre-octubre, 1986): 2-3.
<https://icaa.mfah.org/s/es/item/1082509#?c=&m=&s=&cv=1&xywh=373%2C0%2C5895%2C3299>.

_____. "Frontera México Estados Unidos: reflexiones para un marco teórico". *Frontera Norte* 1, no. 1 (enero-junio, 1989): 7-24.

_____. *Cruzar la línea. La migración de México a los Estados Unidos*. México: Fondo de Cultura Económica, 1997.

_____. "Migración irregular de México a Estados Unidos. Diez años de investigación del Proyecto Cañón Zapata". *Frontera Norte* 12, no. 23 (enero-junio, 2000): 7-49.

_____. *Sembrar en el desierto. Crónicas de los primeros 30 años de El Colegio de la Frontera Norte*. Tijuana: El Colegio de la Frontera Norte, 2012.

_____. "El proyecto Cañón Zapata". *Sembrar en el desierto. Crónicas de los primeros 30 años de El Colegio de la Frontera Norte*, 51-64. Tijuana: El Colegio de la Frontera Norte, 2012.

Castro, Max J. "Ideología, Ciencias sociales y Política. El debate sobre la política de inmigración en Estados Unidos". En *Migración y fronteras*, coordinado por Manuel

- Ángel Castillo, Alfredo Lattes y Jorge Santibáñez, 363-379. México: El Colegio de México, 1998.
- Chávez, Leo R. "Spectacle in the Desert: The Minuteman Project on the U.S-Mexico Border". *Irvine Prepared for Global Vigilantes: Anthropological Perspectives on Justice and Violence*. Londres: Hurst Publishers, 2006.
- Chávez, Patricio y Madeleine Grynsztejn. *La Frontera/The Border. Art about the Mexico/United States Border Experience*. San Diego: Centro Cultural de la Raza/The Museum of Contemporary Art, 1993.
- Clement, Norris. "Un nuevo tema: la región fronteriza". En *Voces de la memoria: XXV aniversario de El Colegio de la Frontera Norte*, compilado por Manuel Ceballos Ramírez y Lina Ojeda Revah, 71-73. Tijuana: El Colegio de la Frontera Norte, 2009.
- Córdova-Leyva Roberto. *Al filo de la línea*, coordinación editorial de Héctor Manuel Lucero. Mexicali: Centro de Estudios Culturales-Universidad Autónoma de Baja California-Museo, 2004. Catálogo.
- Cornejo, Jorge A. y Rubén Villalpando. "Rescatan los cuerpos de cinco migrantes en zona desértica de BC". *La Jornada*, 2 de septiembre de 1998. <https://www.jornada.com.mx/1998/09/02/cuerpos.html>.
- Cornejo, Jorge A. y Jesús Narváez Robles. "Advierten a nayaritas de los riesgos de intentar cruzar por el desierto hacia EU". *La Jornada*, 10 de noviembre de 2004.
- Cornelius, Wayne A., Takeyuki Tsuda, Philip Martin y James Hollifield, eds. *Controlling Immigration: A Global Perspective*. California: Stanford University Press, 2004.
- Davis, Mike. "El gran muro del capital". En *Frontera Sur. Nuevas políticas de gestión y externalización del control de la inmigración en Europa*, 250-261. Barcelona: Virus, 2008.

_____. *Nadie es ilegal. Combatiendo el racismo y la violencia del Estado en la frontera*. México: Grano de Sal, 2008.

De la Paz, Gabriela. “¿Quiénes somos?: la resurrección del nativismo estadounidense”. *CONfines* 1, no. 1 (enero- junio, 2005): 187-191.

Delgado Ávila, Natalia. “Tres rostros para conocer la frontera. Las imágenes de la frontera Tijuana-San Diego”. *Actas de Diseño*, no. 9 (2010): 87-95.

Díaz, Laura Elvira. “Lo hipofronterizo. El discurso del arte en Tijuana-San Diego 2017-2020”. *Mitologías hoy. Revista de pensamiento, crítica y estudios literarios latinoamericanos*, no. 23 (2021): 135-145.

Domenech de la Lastra, Pablo. “Cruzando el cuerpo. Dispositivos de frontera y procesos de subjetivación”. *Daimon. Revista Internacional de Filosofía*, Suplemento 5 (2016): 667-677.

Dunn Timothy. *The Militarization of the U.S.-Mexico Border, 1978–1992: Low-Intensity Conflict Doctrine Comes Home*. Texas: University of Texas, 1996.

Durand, Jorge y Douglas Massey. *Clandestinos. Migración México-Estados Unidos en los albores del siglo XXI*. México: Universidad Autónoma de Zacatecas/Miguel Ángel Porrúa, 2003.

Foessel, Michaël. *Estado de vigilancia. Crítica de la razón securitaria*. Traducción de Pablo Bustinduy. Madrid: Lengua de Trapo, 2011.

García Canclini, Néstor. *Culturas híbridas. Estrategias para salir de la modernidad*. México: Grijalbo, 1990.

González Herrera, Carlos. *La frontera que vino del norte*. México: Taurus, 2008.

- González Reynoso, Alfredo. *Choques, rupturas, espectros: Avatares de la frontera en el arte tijuanense*. México: Instituto de Cultura de Baja California/Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 2014.
- Gutiérrez Ramón, “The Erotic Zone: Sexual Transgression on the U.S.-Mexican Border”, 345-354, en *The Border reader*, editors Mireya Loza & Gilberto Rosas. Durham: Duke University Press, 2023.
- Gutiérrez-Rubí, Antoni. *Tecnopolítica El uso y la concepción de las nuevas herramientas tecnológicas para la comunicación, la organización y la acción política colectivas*. España: Grafiko, 2014.
- Halbwachs, Maurice. *La memoria colectiva*. Zaragoza: Prensas Universitarias de Zaragoza, 2004.
- Hardt, Michael y Antonio Negri. *Imperio*. Traducción de Eduardo Sadier. Cambridge: Harvard University Press, 2000.
- Herweck, Stefanie y Scott Nicol. *Death, Damage, and Failure: Past, Present, and Future Impacts of Walls on the U.S.-Mexico Border. 2019 Update*. ACLU Border Rights Center, 2019.
- Huntington, Samuel P. “Inmigración mexicana e hispanización”. En *¿Quiénes somos? Los desafíos a la identidad nacional estadounidense*, 259-298. Barcelona: Paidós, 2004.
- Jackson Turner Frederick, “El significado de la frontera en la historia estadounidense”, *Secuencia*, (enero-abril, 1987): 187-207.
- Jelin, Elizabeth. *Los trabajos de la memoria*. España: Siglo XXI, 2002.
- “La Revolución Mexicana a través de la caricatura estadounidense”, curador Aurrecoechea Juan Manuel, Instituto Nacional de Antropología e Historia, Ex Convento de Culhuacán, Ciudad de México, 2013. Exposición temporal.

Lytle Hernández, Kelly. “Ni blancos ni negros: mexicanos. El papel de la patrulla fronteriza estadounidense en la definición de una nueva categoría racial. 1924-1940”. *Cuicuilco* 11, no. 31 (mayo-agosto 2004):1-20.

_____. *¡La Migra! Una historia de la Patrulla Fronteriza de Estados Unidos*. Traducción de Gerardo Noriega Rivero. México: Fondo de Cultura Económica, 2015. Edición electrónica.

Martínez Zazueta, Iván. “El nuevo muro Mexicali-Calexico y las infraestructuras transfronterizas”. *Geografía septentrional. Geografía desde el extremo norte de México*, 17 de mayo de 2018. <https://geografiaseptentrional.wordpress.com/2018/05/17/el-nuevo-muro-mexicali-calexico-y-las-infraestructuras-transfronterizas/>.

Massey, Douglas S. Karen A. Pren y Jorge Durand. “Nuevos escenarios de la migración México-Estados Unidos. Las consecuencias de la guerra antiinmigrante”, *Papeles de población* 15, no. 61 (julio-septiembre, 2009): 101-128.

_____, Karen A. Pren. “The United States war against immigration. Paradoxical effects”. *Author manuscript* 59, no.2 (abril, 2016).

_____, “The Mexico-U.S. Border in the American Imagination”. *Proceedings of the American Philoophical Society* 160, no. 2 (junio, 2016): 160-177.

Mbembe, Achille. *Necropolítica; seguido de Sobre el gobierno privado indirecto*. Traducido por Elisabeth Falomir Archambault. España: Melusina, 2011.

McCaughan, Edward J. “‘We didn’t cross the border, the border crossed us’. Imágenes de la frontera México-Estados Unidos y de migración”, traducido por Érika Ruiz Vitela. *Argumentos*, no. 90 (mayo-agosto, 2019): 37-67.

Montagut, Albert. “EE UU ofrece la ciudadanía a quien invierta un millón de dólares en el país”. *El País*, 1 de octubre de 1991. https://elpais.com/diario/1991/10/02/sociedad/686358005_850215.html.

- Nadelmann, Ethan A. *Cops Across Borders: The Internationalization of U.S. Criminal Law Enforcement*. Pennsylvania: Pennsylvania State University Press, 1993.
- Navarro, Adela. “Vons, Arco y Disneyland aprueban la Propuesta de Wilson”. *El Zeta*, el 7 al 13 de octubre de 1994.
- Nevins, Joseph. *Operation Gatekeeper. The rise of the “illegal alien” and the making of the U.S.-Mexico boundary*. Nueva York/Londres: Routledge, 2002.
- Ngai, Mae. *Impossible Subjects: Illegal Aliens and the Making of Modern America*. Nueva Jersey: Princeton University Press, 2004.
- Nweihed, Kaldone G. *Frontera y límite en su marco mundial: una aproximación a la “fronterología”*. Venezuela: Universidad Simón Bolívar, 1990.
- O’ Gorman, Edmundo. *México el trauma de su historia. Ducit amor patiae*. México: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 2002.
- Olivares Torres, Gabriela. “Oscar Ortega y Yolanda Gutiérrez. En la antesala de *InSITE*”. *Semanario El Z*, 23 al 29 de septiembre de 1994.
- Pat Brady, Mary. “The Homoerotics of Immigration Control”. *S&F Online. The Scholar and Feminist Online*, no. 6.3 (verano, 2008). <https://sfonline.barnard.edu/the-homoerotics-of-immigration-control/>
- PBS SoCal. “187: The Rise of the Latino Vote”. Video de Youtube, 1:26:40. Publicado el 6 de octubre de 2020. <https://www.youtube.com/watch?v=1IKTP-f0ZMQ>.
- Pellicer de Brody, Olga y Esteban L. Mancilla. *Historia de la Revolución mexicana (1952-1960). El entendimiento con los Estados Unidos y la gestión del desarrollo estabilizador. 23*, coordinado por Luis González. México: El Colegio de México, 1978.

Polkinhorn, Harry. *Artes plásticas en la frontera México/Estados Unidos. Visual art son the U.S./Mexican border*. San Diego/Mexicali: Binational Press /Universidad Autónoma de Baja California, 1991.

Prieto Stambaugh, Antonio. “La poética de la frontera”. *Amerika*. Publicado en línea el 5 de enero 2018. <https://doi.org/10.4000/amerika.833>.

Rebolledo Flores, Jorge. “Fronteras Porosas: El Caso de México y Estados Unidos”. *Revista enfoques* 6, no. 8 (2008): 173-191.

Rosière, Stéphane y Reece Jones. “Teichopolitics: Re-considering globalisation through the role of walls and Fences”. *Geopolitics* 17, no. 1 (2012): 217-234.

Roberto Rosique, *EmigrARTE*. Tijuana: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes/Centro Cultural Tijuana, 1997.

_____. *Hacedores de imágenes. Plástica bajacaliforniana contemporánea*. Tijuana: Instituto de Cultura de Baja California/Universidad Autónoma de Baja California, 2004.

_____. *Del arte en terciopelo al arte instalación. Apuntes sobre las artes visuales en Tijuana*. México: Universidad Autónoma de Baja California/Instituto Nacional de Bellas Artes, 2010.

_____. *Los setenta: un periodo trascendente de la plástica en Tijuana/ The 70's: a transcendent periodo f the plastic in Tijuana*. Mexicali: Universidad Autónoma de Baja California/Tirant Lo Blanch, 2018.

Ruiz Benedicto, Ainhoa, Mark Akkerman y Pere Brunet. *Mundo amurallado. Hacia el Apartheid global*. Barcelona: Centre Delàs d'Estudis per la Pau/Palestinian Grassroots Anti-apartheid Wall Camping/Transnational Institute/ Stop Wapenhandel, 2020.

Ruiz Ríos, Rogelio E. “Experiencia, memoria y discursos disciplinarios en las representaciones sobre Tijuana”. *Magistrales, historia, memoria y sus lugares. Lecturas sobre la construcción del pasado en México*, 119-149. México: Universidad Autónoma de Baja California, 2014.

_____. “Consideraciones en torno a las representaciones sobre Tijuana”. En *Historia, territorio e identidad. Dos visiones, dos ciudades en los extremos fronterizos de México*, coordinado por Miguel Ángel Díaz Perera y Jorge Luis Capdepont Ballina, 71-109. Chiapas: El Colegio de la Frontera Sur, 2016.

_____. “Tijuana. La frontera concupiscente y el comienzo de la patria”. *LiminaR* 7, no. 2 (diciembre, 2019): 131-151.

Samaniego López, Marco Antonio. *Ríos internacionales entre México y Estados Unidos. Los tratados de 1906 y 1944*. México: El Colegio de México/Universidad Autónoma de Baja California, 2006.

Sánchez Parra, Sergio A. “El sol de Sinaloa: una fuente para reconstruir la historia del tiempo presente sobre la violencia política en México a finales del siglo XX”. En *En la cresta de la ola. Debates y definiciones en torno a la historia del tiempo presente*, coordinado por Eugenia Allier Montaño, César Iván Vilchis y Camilo Vicente Ovalle, 333-351. México: Universidad Nacional Autónoma de México-IIS/Bonilla Artigas Editores, 2020.

Sanroman Lucia y César García Núñez, eds. *Marcos Ramírez ERRE*. México: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes/Instituto Nacional de Bellas Artes, 2011.

Sarabia Quiroz, Leobardo y Gabriel Trujillo Muñoz. *Diccionario Enciclopédico de Baja California*. Mexicali: Instituto de Cultura de Baja California, 2019.

Soto, Martha. “Análisis museográfico. Obra negra”. http://www.academia.edu/10006289/An%C3%A1lisis_Museogr%C3%A1fico_Obra_Negra.

- St. John, Rachel C. *Line in the Sand: A History of the Western U.S.-Mexico Border, America in the World*. Estados Unidos: Princeton University Press, 2011.
- Tamayo P. de Ham, Luz María Oralia y José Omar Moncada Maya. “La Comisión de Límites de México y el levantamiento de la línea divisoria entre México y Estados Unidos, 1849-1857”. *Investigaciones Geográficas*, no. 44 (2001): 85-102.
- Traverso, Enzo. *La historia como campo de batalla: Interpretar las violencias del siglo XX*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, 2012.
- Truax, Eileen. *El muro que ya existe. Las puertas cerradas de Estados Unidos*. México: Harper Collins, 2019.
- Valenzuela Arce, José Manuel. *Empapados de sereno. El movimiento urbano Popular en Baja California (1928 a 1988)*. Tijuana: Colegio de la Frontera Norte, 1991.
- _____. “Al otro lado de la línea. Representaciones socioculturales en las narrativas sobre la frontera México-Estados Unidos”. *Revista Mexicana de Sociología* 62, no. 2 (2000): 125-149.
- Velasco Ortiz, Laura. “The Border as a Life Experience: Identities, Asymmetry and Border Crossing between Mexico and the United States”. *Frontera Norte* 26, no. 3 (2014): 37-56.
- Vila, Pablo, “Versión estadounidense de la teoría de la frontera: una crítica desde la etnografía”. *Papeles de población* 7, no. 30 (noviembre, 2001): 11-30.
- Yépez, Heriberto. “Mutating Producers: Tijuana’s Border Art Laboratory (1992-2014)”. *Terremoto*, 28 de marzo de 2016. <https://terremoto.mx/revista/mutating-producers/>.
- Zusman, Perla. “La técnica y la definición de fronteras”. *Revista de Geografía Norte Grande*, no. 66 (mayo, 2017): 49-60.